

KERIGMA Y PARÁBOLA HOY

CARLOS LUIS ROMERO ARRIETA, PBRO.

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO, CELAM
INSTITUTO TEOLÓGICO PASTORAL PARA AMÉRICA LATINA, ITEPAL
BOGOTÁ DC
2006**

KERIGMA Y PARÁBOLA HOY

CARLOS LUIS ROMERO ARRIETA, PBRO.

**Trabajo de grado para optar por el título de
Licenciado en Teología con Énfasis en Catequesis**

Asesor: Mgr. HUMBERTO SILVA. Pbro.

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO, CELAM
INSTITUTO TEOLÓGICO PASTORAL PARA AMÉRICA LATINA ITEPAL
BOGOTÁ DC
2006**

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Bogotá, 22 de agosto de 2006

DEDICATORIA

A la Congregación de los Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús y su
actividad misionera en el mundo

AGRADECIMIENTOS

A mis cohermanos los Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús por el apoyo que me brindaron durante todo el periodo de estudio.

Al asesor que se ha preocupado por acompañar y orientar este trabajo con esmero y profesionalidad.

A las directivas del Instituto de Teología Pastoral para América Latina ITEPAL: Pbro. Leonidas Lozada, Rector; Pbro. Víctor Manuel Ruano, Rector académico; Monseñor Guillermo Melguizo, Rector Pastoral; por todo el apoyo brindado.

A todos los que de alguna manera han cooperado para llegar a la conclusión de esta obra.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

- AG** = Ad Gentes. Decreto sobre la acción misionera de la Iglesia; 7 de diciembre de 1965.
- DGC**= Directorio General para la Catequesis. Congregación para el Clero; 15 de agosto de 1997
- GS** = Gaudium et spes. Constitución pastoral del Vaticano II sobre la Iglesia en el mundo actual; 7 de diciembre de 1965.
- CT** = Catechesi Tradendae. Exhortación apostólica de Juan Pablo II sobre la catequesis en nuestro tiempo; 16 octubre de 1979.
- EN** = Evangelii Nuntiandi. Exhortación apostólica de Pablo VI sobre la evangelización del mundo contemporáneo; 8 de diciembre de 1975.
- DSD** = Documento de Santo Domingo IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano; 12-28 de octubre de 1992 (Santo Domingo, República Dominicana).
- DCG**= Directorium Catechisticum Generale ad norman decreti. Sagrada Congregación para el Clero; 11 de abril 1971.
- DV** = Dei Verbum. Constitución dogmática del Vaticano II sobre la Divina Revelación; 18 de noviembre 1965.

TABLA DE CONTENIDO

	pág
INTRODUCCIÓN	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
1. LA PARABOLA	4
1. 1. QUE ES LA PARÁBOLA	5
1. 1. 1. ETIMOLOGÍA	5
1.1.2. DEFINICIÓN	7
1. 2. CLASIFICACION DE LA PARÁBOLA	8
1. 2.1. PARÁBOLAS DE MISERICORDIA	9
1. 2. 2. LAS PARÁBOLAS DE CRISIS	9
1. 2. 3. LAS PARÁBOLAS ESCATOLÓGICAS	9
1. 2. 4. LAS PARÁBOLAS EXTRAVAGANTES	10
1. 3. ALGUNOS ELEMENTOS GENERALES DE LA PARÁBOLA	10
1. 3.1. LA FORMA DE LA PARÁBOLA	10
1. 3. 2. CANTIDAD DE PARÁBOLAS	12
1. 3. 3. AGRUPACIÓN DE PARÁBOLAS	13
1. 3. 4. EL SITZ IM LEBEN DE LAS PARÁBOLAS	13
1. 3. 5. EL PUNTO ÚNICO DE COMPARACIÓN EN LAS PARÁBOLAS	14
1. 3. 6. LA PARÁBOLA VERSUS ALEGORÍA	16
1. 4. CONTEXTUALIZACION EN EL MOMENTO HISTÓRICO DE JESÚS	17
1. 4. 1. LA PARÁBOLA EN EL JUDAÍSMO	18

1. 4. 2. EL USO DE LA PARÁBOLA EN JESÚS	19
1. 4. 3. LA FINALIDAD DE LAS PARÁBOLAS DE JESÚS	19
4. 4. EL REINO DE DIOS COMO TEMA CENTRAL DE LAS PARÁBOLAS DE JESÚS	21
1. 4. 5. LAS PARÁBOLAS DE JESUS Y LA ESCATOLOGÍA	23
1. 5. CONTEXTUALIZACIÓN EN LA VIDA DE LA IGLESIA PRIMITIVA	27
1. 5. 1. EL USO DE LA PARÁBOLA EN LA IGLESIA PRIMITIVA	27
1. 5. 2. UN CAMBIO DE SENTIDO EN LA PARÁBOLA	28
1. 5. 3. LA ALEGORIZACIÓN DE LA PARÁBOLA	29
1. 5. 4. LA PARÁBOLA EN LOS PADRES DE LA IGLESIA	31
1.6. CONTEXTUALIZACIÓN EN EL MOMENTO ACTUAL	33
1. 6.1. LA DESALEGORIZACIÓN DE LA PARÁBOLA	33
1. 6. 2. JESÚS NO FUE ALEGORISTA	34
1. 6. 3. LAS PRÁBOLAS NO SON ALEGORÍA	34
1. 6.4. PROPUESTA DE UN NUEVO MÉTODO INTERPRETATIVO DE LAS PARÁBOLAS	36
1. 7. NUEVOS RUMBOS EN LA INVESTIGACION DE LAS PARÁBOLAS	37
1. 7. 1. C. H. DODD	37
1. 7. 2. J. JEREMÍAS	40
1. 8. UNA NUEVA HERMENÉUTICA DE LAS PARÁBOLAS	43
1. 8. 1. LA PARÁBOLA Y EL LENGUAJE	44
1. 8. 2. ERNEST FUCHS	45
1. 8. 3. EBERHARD JÜNGEL	46

1.9. SÍNTESIS CONCLUSIVA	47
2. LA PARÁBOLA CONTEXTUALIZADA COMO FUNDAMENTO DE UNA METODOLOGÍA CATEQUÉTICA PARA HOY	49
2.1. CONTEXTO HISTÓRICO DE JESÚS DESDE UNA LECTURA SOCIOLOGICA DE CUATRO ASPECTOS	50
2. 1. 1. ASPECTO SOCIAL	50
2. 1. 1. 1. LAS CLASES SOCIALES	50
2. 1. 1. 1.1. ARISTOCRACIA LAICA	50
2. 1. 1. 1.2. ARISTOCRACIA SACERDOTAL	52
2. 1. 1. 1.3. ARISTOCRACIA INTELECTUAL	53
2. 1. 1. 1.4. CLASE POBRE	55
2.1.1. 2. LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL SEGÚN EL GRADO DE PUREZA	56
2. 1. 1. 2. 1. LA FAMILIA	56
2. 1. 1. 2. 2. EL TEMPLO	57
2. 1. 1. 2. 3. LA PERSONA	58
2. 1. 1. 2. 4. LA ALIMENTACIÓN	59
2.1.1.2.5. VIDA LABORAL	59
2. 1.1.2. 6. EL CULTO	59
2. 1. 1.2. 7. RELACIONES SOCIALES	60
2. 1.2. ASPECTO POLÍTICO	61
2. 1.2.1. LA OCUPACIÓN ROMANA	61
2. 1. 2.2. ROMA Y PALESTINA	62

2. 1. 2.3. EL SANEDRÍN, CENTRO DEL PODER TEOCRÁTICO	62
2. 1. 2. 4. EL SANEDRÍN Y LOS PARTIDOS POLÍTICO-RELIGIOSOS	63
2. 1. 3. ASPECTO ECONÓMICO	65
2. 1.3.1. EL TEMPLO CENTRO DE CULTO	66
2. 1. 3. 2. CENTRO ECONÓMICO	66
2. 1. 3. 3. CENTRO COMERCIAL	67
2. 1. 3. 4. FUENTE DE ENRIQUECIMIENTO	70
2. 1. 3. 5. SISTEMA BANCARIO	73
2.1.4. ASPECTO IDEOLÓGICO	73
2. 1.4.1. LA ESTRUCTURA RELIGIOSA, INSTRUMENTO IDEOLÓGICO	73
2. 1.4.1.1. LOS SACERDOTES	74
2. 1.4. 1. 2. LOS ESCRIBAS	74
2.2.1. JESÚS EN SU CONTEXTO HISTÓRICO	75
2. 2. JESÚS Y EL TEMPLO	76
2.2.1.1. PERCEPCIÓN DE LA REALIDAD	76
2.2.1.2. DESACUERDO Y TOMA DE POSICIÓN	77
2.2.1.3. LA PROPUESTA DE ALGO NUEVO	77
2. 2.2. JESÚS Y LOS SACERDOTES	78
2.2.2.1. PERCEPCIÓN DE LA REALIDAD	78
2.2.2.2. DESACUERDO Y TOMA DE POSICIÓN	78
2.2.2.3. LA PROPUESTA DE ALGO NUEVO	79
2. 2.3. JESÚS, LOS ESCRIBAS Y FARISEOS	80
2.2.3.1. PERCEPCIÓN DE LA REALIDAD	80

2.2.3.2. DESACUERDO Y TOMA DE POSICIÓN	80
2.2.3.3. LA PROPUESTA DE ALGO NUEVO	81
2. 2.4. JESUS Y LA LEY	81
2.2.4.1. PERCEPCIÓN DE LA REALIDAD	81
2.2.4.2. DESACUERDO Y TOMA DE POSICIÓN	82
21.2.4.3.LA PROPUESTA DE ALGO NUEVO	83
2. 2. 5. JESÚS Y LOS RICOS	85
2.2.5.1. PERCEPCIÓN DE LA REALIDAD	85
2.2.5.2. DESACUERDO Y TOMA DE POSICIÓN	85
2.2.5.3. LA PROPUESTA DE ALGO NUEVO	86
2. 2. 6. JESÚS Y LOS POBRES	86
2.2.6.1. PERCEPCIÓN DE LA REALIDAD	86
2.2.6.2. DESACUERDO Y TOMA DE POSICIÓN	87
2.2.6.3. LA PROPUESTA DE ALGO NUEVO	88
2. 2.7. EL MOTIVO DE LA MUERTE DE JESÚS	89
2. 2.7.1. CONFRONTACIÓN CON LA ESTRUCTURA RELIGIOSA	89
2.2.7.2. LA LEY	91
2. 2.7.3. ASEDIO	92
2. 2.7. 4. ACUSACIÓN Y CONDENACIÓN	92
2. 3. LA PARÁBOLA EN EL CONTEXTO DE JESÚS	93
2. 3.1. LA ANALOGÍA EN LA EXÉGESIS DE LAS PARÁBOLAS	93
2. 3.2. ALGUNAS CONSIDERACIONES	94
2. 3. 3. EXEGÉISIS DE ALGUNAS PARÁBOLAS DE JESÚS	95

2. 3. 3. 1. EI PAÑO Y LOS REMIENDOS	96
2. 3.3. 2. EL HOMBRE DESPOJADO	96
2.3.3.3. LA OVEJA PERDIDA	97
2. 3. 3.4. EL TESORO ESCONDIDO Y LA PERLA ENCONTRADA	98
2.3.3 5. LOS INVITADOS A LA BODA	98
2. 3. 3. 6. LA CIZAÑA	99
2. 3. 3. 7. EL ADMINISTRADOR INFIEL	99
2. 3. 3. 8. EL BUEN SAMARITANO	100
2. 3. 3. 9. LOS TALENTOS	100
2. 3. 3.10. LOS NIÑOS EN LA PLAZA	101
2. 3. 3. 11 LOS DOS HIJOS	101
2. 3. 3. 12. LOS VIÑADORES INFIELES	101
2. 3.3.13. EL GRANO DE MOSTAZA	102
2. 3.3.14 EL FERMENTO	102
2.4. SÍNTESIS CONCLUSIVA	102
3. LA PARÁBOLA CONTEXTUALIZADA COMO MEDIO DE EVANGELIZACIÓN DE LA PASTORAL CATEQUÉTICA	104
3.1. IMPORTANCIA DE LA CATEQUESIS	105
3. 2. FINALIDAD DE LA CATEQUESIS	106
3. 3. LA MISIÓN IDENTIDAD DE LA IGLESIA	106
3. 4. LA IMPORTANCIA DE LA CATEQUESIS EN LA EVANGELIZACIÓN	107
3. 5. LA REALIDAD DE LA CATEQUESIS HOY	108
3. 5. 1. LA INDIFERENCIA RELIGIOSA	109

3. 5. 2. LA IGNORANCIA RELIGIOSA	109
3. 5.3. LA FALTA DE UNA CONVERSIÓN	110
3. 5. 4. LOS FACTORES QUE HAN INFLUENCIADO EN LA SITUACIÓN CATEQUÉTICA	110
3. 5. 4.1. EN EL CAMPO SOCIO-CULTURAL	110
3. 5. 4. 2. EN EL CAMPO RELIGIOSO	112
3. 6. UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN PARA UNA CATEQUESIS RENOVADA	114
3. 6.1. NUEVA EVANGELIZACIÓN	114
3. 6. 2. UNA CATEQUESIS RENOVADA Y DE CARÁCTER MISIONERO	115
3. 6. 3. UNA CATEQUESIS PARA ADULTOS	116
3. 6. 4. UNA CATEQUESIS PARA LOS ALEJADOS	117
3.6.5. UNA CATEQUESIS QUE INCITE A LA CONVERSIÓN Y A LA ADHESIÓN A JESÚS	118
3. 6. 6. UNA CATEQUESIS VIVENCIAL	119
3. 7. LA PARÁBOLA EN LA CATEQUESIS	120
3. 8. LA METODOLOGÍA Y PEDAGOGÍA EN LA CATEUESIS	121
3. 8. 1. EL MÉTODO EN LA CATEQUESIS	121
3. 8. 1. 1. EL MÉTODO UTILIZADO POR JESÚS	122
3. 8. 2. LA PEDAGOGÍA EN LA CATEQUESIS	123
3.8.2.1. UN MÉTODO PEDAGÓGICO QUE RESPONDE A LA NECESIDAD DE UNA CATEQUESIS RENOVADA	123
3. 8. 2.2. EL USO DEL MÉTODO INDUCTIVO	124

3. 8.2.2.1. SU PEDAGOGÍA	124
3. 8.2.2.2. SU FINALIDAD	124
3. 8.2.2.3. SU DINÁMICA	126
3. 8. 3. EL MÉTODO APLICADO A LA PARÁBOLA DEL PADRE MISERICORDIOSO	128
3. 8. 3. 1. EI CONTEXTO HISTÓRICO DE JESÚS	128
3. 8.3. 2. LA ACTITUD DE JESÚS ANTE LA CRÍTICA	128
3. 8.3.3. NOVEDAD DE JESÚS	128
3. 8.3. 4. HERMENEUTICA ANALÓGICA CONTEXTUAL	129
3. 8.3.5. EXEGÉISIS DE LA PARÁBOLA	129
3.9. SÍNTESIS CONCLUSIVA	132
CONCLUSIÓN	133
BIBLIOGRAFÍA	134

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Dentro del gran proyecto de salvación de Dios para la humanidad, las parábolas tienen un papel importante en el anuncio de la Palabra de Dios. El propio Hijo de Dios les da un lugar privilegiado y significativo en la proclamación de la Buena Nueva del Reino de Dios y la Iglesia, que las considera un instrumento valiosísimo, se sirve de ellas para la transmisión del mensaje divino a toda la humanidad.

Las parábolas hoy siguen teniendo la misma validez y utilidad de antes. Las circunstancias históricas han cambiado, pero en el campo de la evangelización nunca dejarán de tener importancia como medios esenciales y prácticos para la proclamación del reino de Dios.

Debido a la importancia de la parábola, hoy no se escatiman esfuerzos para realizar los estudios e investigaciones convenientes y necesarios para conocerlas y comprenderlas mejor, con el fin de hallar en ellas respuestas prontas y adecuadas a las nuevas realidades.

Es necesario buscar nuevas formas para que las parábolas realmente mantengan su validez y eficacia características en el proceso evangelizador y, en particular, en el campo de la catequesis. De este modo, las parábolas podrán seguir siendo unos medios capaces de transformar a los destinatarios y llevarlos a un compromiso en la instauración del Reino.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de grado es el resultado de una experiencia pastoral misionera. Parte de una actividad realizada en el área de la formación de catequistas y líderes comunitarios, que nos ha despertado la inquietud y el interés por el campo de la catequesis y, al mismo tiempo, nos ha llevado a discernir y comprender que se puede hacer algo para mejorarla y enriquecerla.

Hoy la realidad pastoral de la Iglesia nos hace ver que la catequesis está pasando por un momento muy particular de discernimiento y reflexión debido a que, si bien en el pasado respondió a una determinada realidad y situación histórico-ecclesial, hoy necesita de un cambio en su dinámica y contenidos, para que pueda enfrentar y responder adecuadamente a la época actual, a los desafíos que surgen en la sociedad y exigen una pronta atención.

Por esta razón, el objetivo de este trabajo es el desarrollo, a partir esencialmente de las parábolas evangélicas, de un método alternativo de interpretación bíblica que responda adecuada y positivamente a dicha situación catequística, basado en la hermenéutica analógica de las parábolas de Jesús, que ofrece elementos para una catequesis renovada y actual.

Para alcanzar este objetivo realizamos un estudio global de las parábolas de Jesús, contextualizándolas después, para luego concluir si ellas pueden ser un instrumento esencial y alternativo de una catequesis renovada que pueda ofrecer elementos nuevos a la educación de la fe de los cristianos de hoy.

Tenemos, además, el propósito de fundamentar bíblica y teológicamente un método de lectura de la Biblia, en la primera evangelización, partiendo del ministerio de Jesús y del kerigma o anuncio del Reino, como principio hermenéutico.

Para desarrollar esta investigación elaboramos tres capítulos cuyo tema y contenido explicamos al principio de cada uno.

CAPÍTULO I

LA PARÁBOLA

En este primer capítulo estudiamos la parábola en general. Presentamos, dentro de lo posible, una panorámica analítica de las parábolas que nos ayude a tener una idea clara de lo que ellas son en sí y de lo que fueron para Jesús en su ministerio evangélico y para las comunidades cristianas.

Para desarrollar esta primera parte dividimos su contenido en tres momentos principales:

En el primero, consideramos los diferentes elementos y características que componen las parábolas.

En un segundo momento, estudiamos las parábolas en el contexto histórico de Jesús y de las comunidades cristianas primitivas, con el fin de ver qué importancia tenían para el Maestro y cual fue la finalidad que Él les dio; con respecto a las comunidades, queremos mostrar cuál fue el papel principal que jugaron las parábolas y como ellas influyeron en el proceso evangelizador y en su vida de fe.

Por último, presentamos los estudios, investigaciones y reflexiones que se han realizado a partir de la exégesis alegórica que sufrieron las parábolas por parte de los Padres de Iglesia y las ulteriores investigaciones que se han realizado sobre las mismas.

1. 1. QUÉ ES LA PARÁBOLA

1. 1. 1. Etimología

- **El término “parábola” en hebreo**

El término parábola en hebreo corresponde a “*masha*”. Pero esta palabra tiene varios sentidos¹. Su etimología se pone en duda y los autores se encuentran divididos. Algunos la relacionan con el arameo “*matla*” que se encuentra también en árabe y en acadio (*mishlu*), en el sentido de semejanza, mitad. Entonces *mashal* sería una comparación. Pero para otros autores *mashal* estaría emparentado con la raíz cananea *m-sh-l*, que indica dominio, gobierno. Esto quiere decir que *mashal* tendría el sentido de un juicio pronunciado por una persona de autoridad, lo cual le da el realce de sentido sapiencial².

- **El término “parábola” en griego**

Parábola viene del verbo griego “*parabollein*”³ que significa “colocar de frente”, “confrontar”, “comparar”. Sería la actividad del ser humano de poner dos ideas u objetos, uno frente al otro, de compararlos⁴. También en la literatura griega⁵,

¹ MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 9. “El *mashal* puede ser un proverbio: “Los padres comieron agraces y los hijos tuvieron dentera” (Ex 18, 2). Puede ser la sentencia de un sabio “Labios embusteros encubren el odio, quien difunde calumnias es un insensato (Prov 10, 18). El *mashal* puede ser también una adivinación o un enigma (Jue 14, 10-16). La parábola forma parte del *mashal*: Rabí Jacob decía: “este mundo puede compararse con el vestíbulo, para poder entrar en el interior del palacio” (Pirqé Abot 4, 16). Finalmente, también la alegoría puede calificarse con este término (Is 5, 1-7; Ez 17, 3-24). En resumen, el *mashal* comprende una variedad de formas literarias, que tienen en común el hecho de expresar una verdad a través de una imagen, recurriendo de ordinario al estilo cadencioso o rítmico de la poesía hebrea (antítesis, paralelismo de los miembros, alteración, oct.)”.

² MAISONNEVE, Dominique de la. Parábolas rabínicas. Editorial Verbo Divino. Estela. Navarra, 1985, p. 10

³ PEISKER, C. H. En: Diccionario Teológico del Nuevo Testamento. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1983, p. 287 “En los LXX *parabolé*, equivale siempre al sustantivo “*mashal*” o al verbo *msl* (Ecl 1, 17) al griego *parabolós* le corresponde el hebreo *holelot*, locura; por esto se da como lectura conjetural *περιφοραν* [*paraphorán*] o *περιφραν* [*Periphorín*], que corresponde al *holetot* en 2, 12 y 7, 25; pero también podría pensarse en una versión interpretativa de los LXX). *Masal* quiere decir: a) dicho que contiene una comparación o que posee una punta irónica; b) sentencial sapiencial; c) formas de parábolas (III, la-g). Según esto el verbo significa: decir *masal*, contarlo (287). El verbo original tiene la acepción de ser “semejante”, “igual”. Por eso el significado originario del sustantivo debe haber sido comparación, equiparación”.

⁴ TULLIO, Aurelio. En: Joseph Gevaert. Diccionario de Catequética. Editorial CCS. Madrid, 1987, p. 625

desde Sócrates y Aristóteles, es considerada fundamentalmente como “comparación”, es decir, comparación de una realidad espiritual⁶ o moral con otra realidad análoga y semejante en el orden material⁷. El término παραβολή, que deriva del verbo παραβोलω, da una idea clara del sentido de yuxtaposición: poner una cosa frente a la otra⁸.

Mario L. Peresson dice lo siguiente respecto al sentido griego de la parábola:

“Parabolé se usa, pues, cuando dos realidades de alguna manera se aproximan una a la otra, mostrando su semejanza o divergencia y posee una fuerza y sentidos simbólicos porque a partir de realidades sensibles, visibles y tangibles, revela otra realidad profunda que no se ve y es intangible. Las imágenes concretas manifiestan realidades a las que no se pueden llegar de manera directa; revelan el sentido y la profundidad de la realidad a las cuales ellas remiten”⁹.

1. 1. 2. Definición Debemos tener en cuenta que no es fácil definir la parábola bíblica. A. Jülicher nos hace ver que la parábola más que definirla hay que describirla¹⁰. A través de los años muchos autores han intentado decir qué es la parábola, buscando la manera de acercarse a una posible definición. Citamos textualmente algunos de ellos para iluminarnos en este sentido:

⁵ DÍAZ, José Manuel. Las Parábolas del Evangelio. Editorial S. J. Eudes, Bogotá, 1949, p. 10 “En la literatura latina, Séneca, Cicerón y Quintiliano señalan la parábola como un medio eficazísimo, no sólo para persuadir la verdad y demostrarla, sino además para ilustrarla y para adornar y herosear el estilo, haciéndose más insinuante y atractivo. Para ellos siempre la parábola es una comparación, una semejanza, una imagen que ayuda y facilita la percepción intelectual, que hace más clara y más accesible la verdad y la pone al alcance de inteligencias menos capaces, o menos avanzadas a la especulación intelectual”.

⁶ MUSSNER, Francisco. El Mensaje de las Parábolas de Jesús. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1947, p. 7 “En la parábola se presenta dos cosas la una al lado de la otra: una cosa cualquiera de la vida humana de cada día, o de la naturaleza; y un misterio religioso, una enseñanza religiosa, un contenido soteriológico por ejemplo el reino de Dios”.

⁷ DÍAZ, Op. Cit, p. 9

⁸ Ibid, p. 9

⁹ Jülicher, A. Die Gleichnisreden Jesu, I, 1986, 80. 107, p. 24

¹⁰ PITTA, A. En: Diccionario Teológico Enciclopédico, Editorial Verbo divino. Estella Navarra, 1996, p. 731

“Yo defino la parábola como aquella forma de discurso en la que el efecto de un enunciado (un pensamiento) tiene que quedar asegurado por la yuxtaposición de un enunciado análogo, que procede de otro terreno y que tiene un efecto cierto. Lo mismo que la fábula, la parábola ilustra un pensamiento importante, una ley general”¹¹.

“La parábola es una metáfora o comparación tomada de la naturaleza o de la vida diaria que atrae a los oyentes por su viveza o singularidad y deja la mente con cierta duda sobre su aplicación exacta, de modo que la estimula a una reflexión activa”¹².

“Las parábolas de Jesús son acontecimientos de palabra, que hacen totalmente presente lo que ellas llevan al lenguaje, pero haciéndolo presente en cuanto parábolas”¹³.

“Jeremías entiende las parábolas como eficaces armas de combate usadas por Jesús contra los fariseos. Para Jeremías el objetivo primario de las parábolas no es la proclamación de una verdad, la simple pedagogía, sino que ellas son instrumentos de lucha, de prueba, de argumentación. En ellas siempre se está transparentando un conflicto, en relación al cual deben ser interpretadas. Esta conflictividad tiene que ver con el anuncio de la inminente irrupción del reinado de Dios y la crisis escatológica a ella conexas. En este contexto las parábolas son entendidas como “comparaciones” destinadas a transmitir una única idea o verdad que sirven a Jesús como contundentes argumentos contra sus adversarios, los fariseos”¹⁴.

¹¹ JÜLICHER, A Die gleichnisreden Jesu, I, 1886, 80.107, p. 24. Citado por MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 24

¹² DODD, C. H, Las Parábolas del Reino. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1974, p. 25

¹³ JÜNGEL, E. Paulus und Jesús, 1962, p. 138. Citado por MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 24

¹⁴ PÉREZ COTAPOS, Eduardo L. Las Parábolas de Jesús: su sentido y adecuada interpretación. En: Teología y vida. Vol. XXXIII. Santiago, 1992, p. 169

1. 2. CLASIFICACIÓN DE LAS PARÁBOLAS

Muchos autores han intentado clasificar¹⁵ las parábolas a través de un estudio extenso, según diferentes aspectos, para un mejor conocimiento de las mismas. Aquí presentamos las clasificaciones más significativas.

1. 2. 1. Parábolas de misericordia La característica de este tipo de parábolas es la manifestación del amor y la misericordia divinos. Jesús las cuenta para mostrar estos dos aspectos tan importantes de Dios. Lucas nos presenta varias parábolas de este tipo, como la del buen samaritano que tiene misericordia del individuo que encuentra en su camino (Lc 10, 29-37) y la del fariseo y el publicano, donde Dios derrama su amor y misericordia en aquel que reconoce su pecado y pide perdón humildemente (Lc 19, 9-14)¹⁶.

¹⁵ YUBERO, Galindo. En: Gran Enciclopedia RIALP (GER). Ediciones RIALP, S. A .Madrid, 1973, p. 774 “Jülicher nos presenta otro tipo de clasificación de las parábolas: a) Simples comparaciones: El grano de mostaza (Mc 4, 30-32), la semilla que crece espontáneamente (Mc 4, 26-29), la higuera que brota (Mc 13, 28 s.), el hombre armado que guarda la puerta (Mc 13, 34-7), el juez (Mt 5, 25), los niños que juegan (Mt 11, 16-19), la levadura (Mt 13, 33), el tesoro hallado en el campo (Mt 13, 44), la perla (Mt 13, 45), la red de pescar (Mt 13, 47-50), el ladrón o salteador (Mt 23, 43 s.), la oveja perdida (Mt 18, 12-14), la del siervo fiel y la del infiel (Mt 24, 45-51), los puestos en el banquete (Lc 14, 7-11), la construcción de una torre y la guerra (Lc 14, 28-32), la dracma perdida (Lc 15,8-10), el deber del criado (Lc 17, 7-10). Aquí la evidencia de la imagen, que salta a la vista, ilumina la cosa que se trata de explicar. b) Parábolas en sentido estricto: El sembrador (Mc 4, 3-8), los viñadores homicidas (Mc 12, 1-12), la cizaña entre el trigo (Mt 13, 24-30), el siervo cruel (Mt 18, 23-35), la paga igual por el trabajo desigual (Mt 20, 1-16), los dos hijos (Mt , 28- 32), el gran banquete (Mt 22, 1- 10), el convidado sin el traje de fiesta (Mt 22, 11-14), las diez vírgenes (25, 1- 13), los talentos (Mt 25, 14-30), los dos deudores (Lc 7, 41-43), el amigo importuno (Lc 11, 1-8), la higuera estéril (Lc 13, 6-9), el hijo pródigo (Lc 15, 11-32), el mayordomo infiel (Lc 16, 1-), el juez inicuo (Lc 18, 1-8). Aquí caben rasgos inverosímiles y tienen incluso por lo general significación particular. c) Narraciones de ejemplos: El samaritano compasivo (Lc 10, 30-37), el rico necio (Lc 12, 16-21), el rico glotón y el pobre Lázaro (Lc 16, 19-31), el fariseo y el publicano (Lc 18, 9-14). El ejemplo se distingue principalmente de la comparación y de la p., su intención es poner ante los oyentes un espejo y estimularlos en un examen de su conducta moral y religiosa”.

¹⁶ VISCARRA PATIÑO, Alfredo. Espiritualidad de la Parábolas del Evangelio. Librería Parroquial de Clavería, S. A. de C. V. México,1987, p. 11

1. 2. 2. Parábolas de crisis A estas parábolas también se les llama de crecimiento. Se caracterizan por hablar de las dificultades que encuentran los cristianos en el seguimiento de Cristo y de su deber de prepararse para enfrentarlas con una constante esperanza en la pronta venida del Señor. En este tipo de parábolas el Reino de Dios se ve en una dimensión de juicio final. Pertenecen a este género la parábola del portero (Mc 13, 34-44) y la del ladrón que entra en casa, ata a su dueño y roba (Lc 12, 39-40; Mt 24, 43-44)¹⁷.

1. 2. 3. Parábolas escatológicas Son las numerosas parábolas que hacen notar la consumación del reino. A este tipo pertenecen las parábolas de los niños que juegan en la plaza (Mt 11, 16-17), los dos hijos (Mt 21, 28-30), los viñadores homicidas (Mc 12, 1-8), el gran banquete (Mt 22, 1-13), las diez vírgenes y la de los talentos¹⁸.

¹⁷ MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 52

¹⁸ Op. Cit., VIZCARRA , p. 6

1. 2. 4. Parábolas extravagantes Son aquellas parábolas que denotan la contradicción ante una realidad conocida para provocar admiración o desconcierto en el oyente. Es el caso de la parábola del sembrador (Mc 4, 1-9) donde al final se habla de los diferentes porcentajes de la cosecha que resultan exagerados, fuera de lo común. También tenemos la parábola de los invitados a una fiesta (Lc 14, 21-24) donde jamás el oyente se hubiera podido imaginar que el anfitrión llamaría a otro tipo de personas como los pobres, los lisiados, los ciegos y los cojos, pues esta actitud está fuera de lugar (Lc 14, 21-24). Otro caso es el del pago de los salarios a los trabajadores que fueron llamados a diferentes horas del día, comenzando por últimos (Mt 20, 8)¹⁹.

1. 3. ALGUNOS ELEMENTOS GENERALES DE LA PARÁBOLA

Hay algunos elementos importantes de la parábola que nos dan una mejor comprensión de la misma.

1. 3. 1. La forma de la parábola Podemos dividir la parábola en tres partes importantes:

- **La introducción**

Hay una fórmula de introducción que aparece en varias parábolas: *“El reino de Dios es semejante a...”* En Marcos encontramos dos con esta característica: la semilla que crece en silencio (4, 26-29) y el grano de mostaza (4, 30-32); en Lucas aparece la de la levadura y, de nuevo, la de la mostaza (13, 18-21)²⁰.

¹⁹ RAMOS, Felipe. En: Diccionario Jesús de Nazaret. Editorial Monte Carmelo. Burgos, 2001, p. 935-936

²⁰ PÉREZ, Gabriel. En: Diccionario Jesús de Nazaret. Editorial Monte Carmelo. Burgos, 2001, p. 931

Daniel Marguerat nos presenta un esquema de cómo pueden ser introducidas las parábolas de Jesús:

- **La parábola comienza de pronto:** “Un hombre plantó una viña...” (Mc 12, 1).

Esta forma se encuentra sobre todo en Lucas (Lc 7, 41; 10, 30; 12, 16; 23, 6; 14, 16; 15, 11; 16, 1. 9; 18, 2.10; 19, 12).

- **La parábola tiene una introducción formal:** “¿Con qué compararemos el reino de Dios (con qué parábola lo representaremos)? Es como un grano de mostaza...” (Mc 4, 30-31; Lc 13, 20).

- **La parábola es interrogativa:** “¿Quién de ustedes? ¿Qué hombre? ¿Acaso? ¿Qué les parece?” “¿Quién de ustedes, cuando quiere construir una torre...” (Lc 14, 28)²¹.

- **La Conclusión**

Las parábolas tienen tanto una introducción como una conclusión. Felipe Ramos hace notar que las comunidades cristianas al preguntarse que querría decir tal parábola, llegan a conclusiones que no corresponden con la enseñanza de la narración. Es el caso de la parábola de los obreros que fueron enviados a la viña (Mt 19, 30 y 20, 16)²².

- **La aplicación**

Hay parábolas que no poseen una aplicación como sucede, por ejemplo, con la parábola de la lámpara en Marcos y Lucas, aunque en Mateo encontramos la misma parábola, pero con una aplicación en forma de recomendación: *“De la misma manera debe brillar su luz ante los hombres para que por sus buenas*

²¹ MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 12

²² F. RAMOS, Felipe. En: Diccionario Jesús de Nazaret. Editorial Monte Carmelo. Navarra, 2001, p. 22

obras glorifiquen a su Padre celestial” (Mt 5, 16). También podemos encontrar una misma parábola con aplicaciones diferentes y que un mismo evangelista dé aplicaciones diferentes a una parábola²³.

1. 3. 2. Cantidad de parábolas Los estudiosos no se han puesto de acuerdo con respecto a la cantidad de parábolas que hay en los evangelios:²⁴ Unos dicen que cuarenta y otros que cien²⁵. Los autores piensan que se ha producido una gran cantidad pero que varias se han perdido²⁶, aunque no saben con certeza cuantas. Suponen que ha quedado un grupo selecto pero reducido, teniendo en cuenta que Jesús siempre hablaba en parábolas²⁷.

1. 3. 3. Agrupación de parábolas Algo importante que sucedió con las parábolas fue su agrupación²⁸. Los que realizaron dichas agrupaciones fueron los

²³ DODD, C.H, *Las Parábolas del Reino*. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1974, p. 36-37

²⁴ PRONZATO, Alessandro. *Las parábolas de Jesús en el Evangelio de Lucas*. Ediciones Sígueme. Salamanca, 2003 p. 15-16 “Si nos adentramos en sus doctos análisis, las cosas se complican de tal manera que desaniman a los no peritos. Se habla de “tipificación de las formas”, “lecturas polivalentes”, “trazos inverosímiles”, “extravagancia narrativa de la parábola”, “tensión metafórica”, “engranajes del mecanismo parabólico”, “análisis semiótico”. Se pone en evidencia la afinidad entre parábola y fábula. Pero se distingue entre parábola y alegoría, parábola y metáfora, parábola y comparación, parábola y semejanza, alegoría y alegoresis. Además, del núcleo de las parábolas verdaderas y propias, se distinguen las narraciones-ejemplos. Y más cosas (...). Si después nos adentramos en la historia de la redacción y de la tradición, crece el desconcierto. Algunos expertos se empeñan en determinar la forma originaria de las parábolas, indicar la interpretación de las primeras comunidades (premarquiana, premateana, prelucana), encontrar el primero y el segundo estadio, denunciar las intervenciones siguientes (se alude a textos “posmateanos”) y las añadiduras. Suficientes para sufrir de vértigos”.

²⁵ *Ibid*, p. 15.

²⁶ MARGUERAT, Daniel. *Parábola*. Editorial Verbo Divino. Navarra. Estella. 1994, p.8 “Más de 40 parábolas es mucho si se piensa en todas las que se han perdido. Algunas de ellas nos las ha recogido el evangelio copto de Tomás cuya redacción se remonta a la mitad del siglo II, pero que acoge tradiciones contemporáneas de los evangelios sinópticos. Al menos es lo que opinan muchos autores”.

²⁷ ESPINAL, José Luis. *Teopoética de las Parábolas de Jesús*. En: *Ciencia Tomista*. Año LXXV. N. 365 Salamanca. (Septiembre-Diciembre, 1984), p. 431

²⁸ JEREMIAS, Joachim. *Las parábolas de Jesús*. Editorial Verbo Divino. Salamanca. Estella. 1992. p. 111-117 “La tendencia de la tradición a agrupar parábolas ha conducido ocasionalmente a que dos parábolas se hayan fundido en una unidad. El ejemplo más claro de tal fusión lo ofrece la versión de Mateo de la parábola de la gran cena (22, 1-14). Dos parábolas, que trataban ambas de un banquete de fiesta (la parábola de la invitación de los no convidados en 22, 1-10, y la parábola del huésped sin vestido de fiesta en 22, 11-13), que habían sido unidas en una parábola doble y que después, habiendo desaparecido la introducción de la segunda parábola, se habían convertido en una única parábola. Un segundo ejemplo de tal fusión la forman las

evangelistas sinópticos. De las ocho que contiene Mateo, cinco se encuentran en Lucas, que sitúa la mayor parte de sus parábolas en la subida a Jerusalén. Marcos las agrupa en su discurso apocalíptico (13, 28-37)²⁹.

1. 3. 4. El *sitz im leben* de las parábolas Se ha hecho un estudio intenso sobre el *Sitz im Leben*³⁰ de las parábolas de Jesús³¹. La escuela de la “Historia de de las Formas” indica que para comprender correctamente un texto bíblico se debe investigar su “Sitz im Leben”, es decir, su “situación en la vida”³².

imágenes de las dos clases de árboles y de las dos clases de tesoros. La imagen de las dos clases de árboles, que Mateo trae dos veces (Mt 7, 17s; 12, 33), está transmitida en el sermón de la montaña como una imagen independiente, ampliada por la imagen del árbol que se corta (Mt 7, 19). Se reúne luego con la imagen de las dos clases de tesoros en una parábola doble (Lc 6, 43-45). En Mateo 12, 33-37 ambas imágenes se funden en una unidad por la interpolación del v. 34; así la imagen de las dos clases de tesoros ha perdido su autonomía y se ha convertido en una explicación de la imagen de las dos clases de árboles”.

²⁹ MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994. p. 8

³⁰ DÍAZ, José Manuel. Las Parábolas del Evangelio. Editorial S. J. Eudes. Bogotá, 1949 Koning, Johan. La Biblia, su historia y su lectura. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1995, p. 235 y 242 “Situación Vital que explica la aparición de determinadas formas literarias en las que se transmite la tradición (cristiana). El *Sitz im Leben* tiene que ver con el estudio de formas (Formgeschichte). Estudiando estas formas literarias, la gente percibe también hasta cierto punto las necesidades e intereses de las comunidades, la llamada “situación vital” o *Sitz im Leben* de la predicación”.

³¹ TULLIO, Aurelio. En: Joseph Gevaert. Diccionario de Catequética. Editorial CCS. Madrid, 1987 p. 626 “La vida, la conducta de Jesús, su toma de posición ante los pecadores representa el cuadro, como sucede no obstante con frecuencia, no sólo contextual, sino viviente, el *Sitz im Leben* en sentido muy amplio, de la parábola. Por poner un ejemplo: A sus adversarios que le reprochan su comportamiento ante los pecadores, Jesús responde con la parábola de la dracma extraviada, de la oveja perdida y el hijo pródigo (Lc 15), Jesús responde que Dios obra así con los pecadores, y que él, Jesús, defiende a los pecadores porque el Padre celestial así lo quiere”.

³² DODD, C.H, Las Parábolas del Reino. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1974, p. 110

Este estudio tiene que ver con las comunidades primitivas y consiste en descubrir qué parte de las parábolas viene de Jesús. Para C. H. Dodd, la situación en la vida de las parábolas se debe encontrar en el ministerio concreto de Jesús. Pero al mismo tiempo, nos dice que las parábolas pronunciadas por Jesús sufrieron una serie de transformaciones por parte de las comunidades cristianas que las heredaron³³.

Quien comenzó con este estudio y reflexión fue A. T. Cadoux, que no profundizó mucho en el asunto, seguido por otros como B. T. D. Smith, C. H. Dodd y Jeremías³⁴. Con el tiempo los diferentes autores se han dado cuenta de la dificultad y hasta de la imposibilidad de establecer el Sitz im Leben de las parábolas³⁵. El cardenal Ratzinger, actual Papa Benedicto XVI, hace notar que hoy no hacen falta más hipótesis sobre el Sitz im Leben, sino ser más críticos con respecto a la exégesis contemporánea y distinguir dichas hipótesis para ver lo que puede servir³⁶.

1. 3. 5. El punto único de comparación en las parábolas Una de las grandes cuestiones que ha surgido con respecto a la interpretación de las parábolas es si la parábola contiene un único punto de comparación o varios³⁷. Este tema está relacionado con la interpretación de las parábolas y su alegorización.

Orígenes y los Padres de la Iglesia ya hablaban al respecto, diciendo que a la hora de interpretar las parábolas no hay que considerar todos los detalles sino

³³ Ibid, p. 110

³⁴ PÉREZ, Gabriel. En: Felipe Ramos. Diccionario Jesús de Nazaret. Edición Monte Carmelo. Burgos, 2001, p. 928

³⁵ TULLIO, Aurelio. En: Joseph Gevaert. Diccionario de Catequética. Editorial Madrid. 1987, p.626

³⁶ PÉREZ, Eduardo-LARRAIN, Cotapoz. Parábolas Diálogo y Experiencia. El Método Parabólico de Jesús Según Don Jacques Dupont. Pontificia Universidad de Chile. Vol. XLII, 1991, p. 82

³⁷ JOHN W. Sider. Interpretar las parábolas. San Pablo, Madrid, 1995, p. 16 “Algunos intérpretes se encuentran incómodos con la limitación de las parábolas a un único punto de comparación, pero siguen considerándola la única alternativa justificada frente a la interpretación alegórica, ilícita y arbitraria, de todos los detalles. Si admitimos más que un punto simbólico, se preguntan, ¿no será arbitrario el trazar una línea que impida la invasión del simbolismo? Sin embargo, la interpretación profana, sin dejarse llevar por la arbitrariedad, traza la línea que separa la lectura alegórica legítima de los detalles simbólicos, de la alegorización ilegítima de detalles que sólo tienen un significado literal”.

que hay que tener siempre en cuenta su objeto³⁸. Trasladándonos a la época moderna, C. H. Dodd afirma que en la parábola sólo hay un punto de comparación y que se debe tener siempre presente la situación imaginada que quiere ofrecer la parábola y no querer ir detallando los diversos elementos de la misma³⁹.

Jeremías está de acuerdo con Jülicher⁴⁰ en que las parábolas no son alegorías sino comparaciones y que por esta razón hay que buscar en la parábola lo que él llama “punta” del relato (*tertium comparationis*), para facilitar la relación del relato con la realidad a la que se refiere⁴¹. Eberhard Jüngel tiene el mismo concepto de Jülicher y Jeremías y acrecienta la idea de que la parábola depende de esa punta en todos sus aspectos, pero a la vez la punta necesita de los aspectos para tomar forma⁴².

A lo que Jeremías y Jüngel denominan “punta” Dan Otto Via le llama “*the one point approach to the Parables*” y no está de acuerdo con la diferenciación que hace Jülicher entre parábola y alegoría⁴³. En cambio Felipe. F. Ramos, refiriéndose a los principios de interpretación de las parábolas, habla de procurar encontrar en ellas “el núcleo” o “pensamiento fundamental”⁴⁴.

³⁸ DÍAZ, José Manuel. Las Parábolas del Evangelio. Editorial S. J. Eudes. Bogotá, 1949, p. 19

³⁹ PÉREZ – LARRAIN, Op. Cit., 1991, p. 37

⁴⁰ DODD, C.H, Las Parábolas del Reino. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1974, p. 32-33 “Jülicher y sus seguidores nos han prestado un gran servicio al enseñarnos cómo hay que dar el primer paso para entender las parábolas. ¿Cuál es el paso siguiente? Los que siguen el método de Jülicher tienden a terminar el proceso de interpretación con una generalización. Fijémonos, por ejemplo, en la parábola del dinero confiado (talentos o minas). Es la historia de un hombre cuyo exceso de precaución o cobardía lo llevó a la infidelidad. Tal conducta es despreciable e indigna de un hombre honorable. Este es el juicio sobre la situación (¿exégesis?). ¿Cuál entonces la aplicación? “Debemos elegir la aplicación más amplia posible, dice Jülicher. Adoptando esta línea, Jülicher nos ha liberado por fortuna de preguntar si los talentos representan el evangelio la verdadera doctrina, el ministerio eclesiástico o las cualidades corporales y espirituales; asimismo nos ha liberado de los modernos intentos de convertir la parábola en una instrucción dirigida a los cristianos sobre cómo invertir prudentemente su dinero, justificando de paso el sistema capitalista. Pero ¿podemos contentarnos realmente con la simple generalización que propone Jülicher como enseñanza de la parábola? ¿Es esto algo más que un tópico moral? ¿Hemos de afirmar que la parábola del tesoro escondido enseña que es preciso sacrificar siempre un bien menor a un bien mayor?”

⁴¹ PÉREZ LARRAIN, Op. Cit., p. 43

⁴² Ibid, p. 62

⁴³ Ibid, p. 69

⁴⁴ F. RAMOS, Felipe. En: Diccionario Jesús de Nazaret. Editorial Monte Carmelo. Burgos, 2001, p. 25

1. 3. 6. Parábola versus alegoría A partir de A. Jülicher la distinción entre alegoría y auténtica parábola se ha hecho muy importante para la exégesis de los últimos decenios. Tradicionalmente las parábolas han sido tratadas como alegorías, por lo que se corre el peligro de confundir estos dos géneros. V. Fusco nos advierte que no hay que considerar uno de estos dos géneros literarios superior o inferior al otro, sino distintos⁴⁵. También C. H. Dodd nos aclara que no hay que ser exigentes a la hora de la distinción⁴⁶.

Parábola:⁴⁷ Es un breve relato con un doble significado⁴⁸.

Alegoría: Procedimiento expresivo por el que se dice una cosa para significar otra⁴⁹.

Aparentemente estas dos definiciones significan lo mismo, pero hay ciertas características que las diferencian, pues se distingue el género parabólico del género alegórico.

Una de estas distinciones se hace a partir de los aspectos de conjunto y de particularidad: la parábola es una comparación y su moraleja hay que buscarla en el conjunto de la misma parábola, mientras que la alegoría es una metáfora y la enseñanza hay que encontrarla en los términos en particular⁵⁰.

Otra distinción radica en la identificación del objeto, es decir, de cómo él es comparado. En la parábola el objeto simbólico se identifica con el objeto figurado. Un ejemplo concreto sería el de Jesús cuando dice: “*Yo soy la vid*”. En este caso el objeto simbólico es la vid y el figurado es Jesús. Se podría decir que da la idea de una comparación directa, cosa que no sucede con la alegoría, que por ser una

⁴⁵ FUSCO, V. En: Nuevo Diccionario de Teología Bíblica. Ediciones Paulinas. Madrid, 1990, p. 1399

⁴⁶ DODD, C.H, Las Parábolas del Reino. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1974, p. 29

⁴⁷ F. RAMOS, Op. Cit., p. 924 “Significado concreto: Una comparación continuada, o desarrollo de una comparación a través de una narración, real o ficticia, con un fin didáctico”.

⁴⁸ GARCÍA VIANA, Luis F. Las Parábolas de Jesús. En: Sal Térrea. Santander. (Abril, 1997), p. 295

⁴⁹ HARNISCH, Wolfgang. Las Parábolas de Jesús. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1989, p. 63

⁵⁰ PÉREZ, Gabriel. En: Felipe Ramos. Diccionario Jesús de Nazaret. Edición Monte Carmelo. Navarra, 2001, p. 924-925

metáfora “continuada” hace difícil saber a qué se refiere conforme se alarga la narración⁵¹.

Una distinción más está en la perspectiva de la comparación, puesto que la parábola tiene un único punto de comparación y los elementos de la parábola son elementos literarios necesarios para la estructura de la misma. En cambio, la alegoría no tiene ese punto único de la parábola, porque en cada uno de sus elementos tiene o apunta una significación⁵².

Una última diferencia consiste en que la parábola tiene un aspecto narrativo que lleva al oyente a buscar y juzgar lo que significa tal narración, mientras que la alegoría prácticamente parte de una narración ya conocida y aceptada que no precisa juzgamiento⁵³. En este sentido V. Fusco nos presenta un ejemplo muy concreto que ilustra esta diferenciación⁵⁴.

1. 4. CONTEXTUALIZACIÓN EN EL MOMENTO HISTÓRICO DE JESÚS

1. 4. 1. La parábola en el judaísmo En el judaísmo encontramos presente la parábola. Los rabinos la utilizan⁵⁵ con la finalidad de interpretar las Escrituras⁵⁶. En

⁵¹ YUBERO, Galindo. En: Gran Enciclopedia RIALP (GER). Ediciones RIALP, S. A .Madrid, 1973, p. 773

⁵² MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 20

⁵³ DODD, C. H. Las Parábolas del Reino. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1974, p. 31

⁵⁴ FUSCO, V. En: A. A. V. V. Nuevo Diccionario de Teología Bíblica. Ediciones Paulinas. Madrid, 1990, p. 1399

⁵⁵ MUSSNER, Francisco. El Mensaje de las Parábolas de Jesús. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1963, p. 12.

⁵⁶ MARGUERAT, Op. Cit., p. 8 “Decía R. Meir: - ¿Qué es lo que enseña en este texto: “un colgado es una maldición para Dios” (Dt 21. 23)? Es lo que ocurrió con dos hermanos gemelos totalmente semejantes. Uno era rey del mundo entero, mientras que el otro se dedicaba al bandidaje. Al cabo de cierto tiempo, el que se entregaba al bandidaje fue detenido y crucificado. Los que pasaban por delante decían: - Se diría que el rey ha sido crucificado. Por esto mismo está escrito: “Un colgado es una maldición para Dios”.

el Talmud⁵⁷ se encuentra por lo menos un centenar de ellas⁵⁸. El rabí Eliécer cita una parábola del maestro del judaísmo Yohanan Ben Zakkay:

Parábola de un rey que invitó a sus servidores a un banquete, pero sin fijarles el tiempo. Los que de entre ellos eran prudentes se prepararon y se sentaron a la puerta de la casa del rey diciendo: ¿Acaso falta algo en la casa del rey? Los que entre ellos eran insensatos se fueron a trabajar diciendo: ¿Acaso hay una fiesta sin ajetreo? De pronto el rey hizo venir a sus sirvientes. Los prudentes se presentaron preparados ante él, y los insensatos tal como estaban, sucios. El rey se alegró de ver a los prudentes y se enfadó de ver a los insensatos. Dijo: los que están preparados para el banquete, que se sienten, coman y beban. Los que no están preparados para el banquete, que se queden de pie mirando (Sabbat 153a)⁵⁹.

1. 4. 2. El uso de la parábola por Jesús Jesús usa las parábolas como nadie lo había hecho⁶⁰. Los evangelistas nos dicen que a Jesús le gustaba hablar sirviéndose de parábolas: “Les enseñaba muchas cosas por medio de parábolas” (Mc 4, 2). Era incluso su forma habitual de expresarse: “Y les anunciaba la palabra con muchas parábolas como éstas, según podían entenderle” (Mc 4, 33-34).

⁵⁷ Vocabulario de términos técnicos. Por Francisco Javier Calvo. En: JEREMIAS, Joachim. Interpretación de las Parábolas, p. 211 “Las enseñanzas sobre las Escrituras, transmitidas primero oralmente y fijadas por escrito en el siglo II d. C., fueron objeto de comentarios en las escuelas rabínicas de Palestina (Galilea) Babilonia. Se llama Talmud al conjunto de estas enseñanzas y sus comentarios”. MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra., 1994, p. 8 “De Rabí Meir (siglo II) se dice que sabía 300 parábolas de animales (Sanedrín 35a); pues bien, el Talmud apenas recoge 30”.

⁵⁸ Ibid, p. 8

⁵⁹ Ibid, p. 6. Este mismo autor afirma que esta misma parábola se puede comparar con la parábola de la invitación al banquete contada por Jesús, p. 6.

⁶⁰ YUBERO, Galindo. En: Gran Enciclopedia RIALP (GER). Ediciones RIALP, S. A. Madrid, 1973, p. 774

Se dice que Jesús contó alrededor de cuarenta y tres parábolas⁶¹, pero debemos tener claro que Jesús no fue el iniciador de la forma parabólica en la enseñanza religiosa⁶², si bien utilizó las parábolas de los rabinos⁶³ con más frecuencia que ellos⁶⁴, además de una serie de frases, llena de imágenes, para transmitir la Buena Nueva del Reino. Jesús no sólo tiene en cuenta las parábolas de los maestros de la ley, sino que también en algunas partes de sus parábolas se refiere al Antiguo Testamento⁶⁵.

1. 4. 3. La finalidad de las parábolas de Jesús ¿Cuál era la finalidad de Jesús al contar las parábolas? Las afirmaciones de Jesús: *“Para que viendo no vean, escuchando no escuchen”* y *“a ustedes se les ha dado el misterio del Reino de Dios, pero a los que están fuera todo se les presenta en parábolas”*, han despertado un gran interés de los estudiosos de las parábolas que buscan cómo descifrar dichas afirmaciones ¿Jesús quería dejar a una parte de la gente que lo escuchaba en la incertidumbre, sin comprender lo que él quería decir? o ¿Se malinterpretan estas frases de Jesús? Se podría pensar que a Jesús no le interesaba ni le convenía que su mensaje no se entendiera, pues él tenía la misión, dada por el Padre, de anunciar los misterios del Reino.

Desde la época de los Padres de la Iglesia se ha intentado dar una explicación al respecto. Veamos.

- **Teoría de la Justicia**

Sus representantes son Clemente de Alejandría, Agustín, Maldonado, Fonk, Busy, Godet y otros, quienes se basan en varios textos bíblicos alusivos⁶⁶. Según esta

⁶¹ MRGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 8

⁶² BAUDRAZ, F. En: Jean Jacques Von Allmen. Vocabulario Bíblico. Ediciones Marova, S. L. Madrid, 1968, p. 251

⁶³ MARGUERAT, Op. Cit., p. 9

⁶⁴ Ibid, p. 8

⁶⁵ JEREMIAS, Joachim. Interpretación de las Parábolas. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1982, p. 23

⁶⁶ Ibid, p. 925

teoría,⁶⁷ la intención de Jesús era esconder la verdad a los judíos, para hacer justicia debido a su obstinación en no aceptar su mensaje de salvación. Sería como un tipo de represalia o castigo.

- **Teoría de la misericordia**

Sus autores son Juan Crisóstomo, Lagrange, Vosté, Grandmaison, etc. Esta teoría afirma que Jesús por su misericordia adaptó su mensaje del Reino a las condiciones de aprehensión de sus oyentes, que tenían una cierta dificultad para comprender el mesianismo. Por esto no podía hablarles claramente sobre los misterios del Reino⁶⁸.

- **Explicaciones actuales**

En un primer momento se parte de la partícula griega “*hina*” que se encuentra en Mc 4, 12 y que se puede traducir “*para que*” o “*de modo que*”, la cual explica que la finalidad de Jesús no fue endurecer los corazones de sus oyentes, sino que la recepción de su mensaje dependía de la respuesta de cada uno, en ciertas ocasiones negativa, y también que la pretensión de Jesús era mostrar que con esta actitud cerrada se cumplía la profecía de Isaías.

Continuando con la reflexión a partir de la partícula “*hina*”, pero teniendo como referencia la concepción de los judíos y el texto bíblico Is 6, 8- 10, se afirman que si hubo endurecimiento en los receptores fue porque Dios lo permitió y no porque fuera la intención del Maestro⁶⁹.

⁶⁷ Ibid, p. 925 “Esta teoría es cuestionada: el hecho de que hasta este momento en el que Mc menciona esta frase en cuestión, las muchedumbres lejos de merecer la reprobación de Cristo le han seguido con entusiasmo y han acudido en masa a escucharle y con avidez (Cf. Mc 4, 1). Un judío de nuestros días, que trata de defender a su pueblo frente a las frases de reprobación que aparecen en los evangelios, escribe: “¿Se quería que Jesús respondiese a esta sed de su palabra con enigmas que la turba no pudiera comprender y para cooperar a su reprobación positivamente, para castigarles de la dureza de su corazón? Si esto es lo que ha querido decir Marcos, se sentirá uno obligado a concluir con Loisy que él no ha comprendido las intenciones de Jesús... Preferiríamos admitir que Marcos ha redactado un poco torpemente, que más bien atribuir a Jesús un procedimiento que ningún predicador celoso ni ningún hombre legal querrían emplear en su enseñanza” (J. Isaac, Jesús et Israel, 1948, 307s). Nos parece que esta explicación no tiene probabilidad ninguna.”

⁶⁸ Ibid, p. 926

⁶⁹ Ibid, p. 926

Otros autores⁷⁰, como J. Jeremías, dan una explicación aparentemente muy convencional. Jeremías, a partir de un profundo estudio exegético de varios textos bíblicos, particularmente de Mc 4, 11, llega a la conclusión de que Cristo no quiso confundir a sus seguidores con sus parábolas, sino que mientras no hubo conversión, es decir, un cambio de mentalidad, el mensaje de Jesús continuó siendo enigmático o confuso para ellos⁷¹.

1. 4. 4. El Reino de Dios como tema central de las parábolas de Jesús Jesús anuncia el misterio del reino de Dios por medio de las parábolas⁷². Este es el medio por el cual Dios ofrece la salvación a toda la humanidad. No hay duda de que el tema del Reino de Dios es el núcleo central de las parábolas de Jesús: “*El tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está cerca...*” (Mc 1, 15), y que fue parte constante de su doctrina y de su existencia⁷³. Fue algo decisivo para él⁷⁴, esencial en su predicación, el eje alrededor del cual giró todo lo demás⁷⁵. Algunos autores hasta afirman que era el “único tema de su actividad”⁷⁶.

Como hemos visto, el Reino de Dios⁷⁷ es el tema central de las parábolas de Jesús. Pero, ¿Qué es éste reino? ¿Cómo definirlo?

⁷⁰ VIZCARRA PATIÑO, Alfredo. Espiritualidad de la Parábolas del Evangelio. Librería Parroquial de Clavería, S. A. de C. V. México, 1987, p. 133 “Otra opinión en relación con el tema de la finalidad de las parábolas de Jesús: La dificultad para interpretar la razón que Jesús da al uso de las parábolas es el siguiente: nos encontramos con una versión castellana de la traducción griega de una enseñanza oral aramea. Las conjunciones de subordinación que indican la causalidad y la finalidad., ¿estarán exactamente traducidas? ¿Acaso Jesús quiere decir que enseña por medio de parábolas, a fin de que los de fuera no comprendan? No. La enseñanza de Jesús no es una doctrina esotérica reservado únicamente a los iniciados, como eran los misterios de Eleusis o de Samotracia; ni una filosofía que se envuelve en sombras y que, a fin de parecer más venerable, impone el secreto a sus afiliados, como la de Pitágoras”.

⁷¹ PÉREZ, Op. Cit., p. 926-927

⁷² GNILKA, Joachim. Jesús de Nazaret. Mensaje e Historia. Herder, Barcelona 1995, p.111

⁷³ ARMENDÁRIZ, Luis María. El Reino de Dios Centro del Mensaje y de la Vida de Jesús. En: Sal Térrea. Santander. Vol. 44, 1976, p. 365

⁷⁴ FLORISTÁN, Casiano. Acción Pastoral. Conceptos fundamentales de Pastoral. Madrid. Cristiandad, 1993, p. 29

⁷⁵ GNILKA, Op. Cit., p. 109

⁷⁶ CABELLO, Rubén. El Reino de Dios. Notas para una Reflexión de la Fe. En: Christus. México D. F. N. 585. Año 50 (Mayo, 1985), p. 16

⁷⁷ SEMARARO, M. En: A. A. V. V. Diccionario Teológico Enciclopédico. Editorial Verbo Divino. Estella, 1996, p. 842). “En Mateo aparece la variante “reino de los cielos”, que traduce el hebreo “malkut shamaîm”, utilizado en el judaísmo tardío en los rabinos para evitar la pronunciación del nombre sagrado de Yahveh”.

Etimológicamente el término reino⁷⁸ de Dios viene de “βασιλεια” que se puede traducir por “reino” (súbditos o territorio). Sería el gobierno de Dios o la acción de soberanía de Dios⁷⁹. Pero éste término de “reino de Dios” ya está presente en el Antiguo Testamento, en la forma *Yahveh Malak* (Yahveh reina), que más tarde toma la forma abstracta de “*malkut*” (reinado de Yahveh), que puede significar la soberanía de Dios que exige obediencia del ser humano y a la vez le brinda su protección⁸⁰.

A pesar de que el reino de Dios es el eje central de la predicación y acción de Jesús, él en ningún momento definió⁸¹ qué era el reino que anunciaba⁸². Pero podemos decir que aunque Jesús no lo haya explicado, a la hora de contar las parábolas usaba la expresión comparativa “*es como*”, para significar lo que era el Reino de Dios. En otras palabras, para Jesús era más fácil compararlo que explicarlo:

Decía también: *“¿Con qué compararemos el Reino de Dios o con qué parábola lo expondremos? Es como un grano de mostaza que, cuando se siembra en la tierra, es más pequeño que cualquier semilla que se siembra en la tierra; pero*

⁷⁸ JEREMIAS, Joachim. En: Teología del Nuevo Testamento: Sígueme, 1974. Vol. 1. Salamanca, p.121-122 “El concepto de Reino tiene su origen en la palabra aramea “malkut” que designa casi siempre el poder de gobernar, la autoridad, el poder de un rey. Se entiende como algo que se está realizando. Por consiguiente el reino de Dios no es un concepto espacial ni estático, sino dinámico. Designa la soberanía de Dios ejerciéndose in actu. De ahí que la traducción más adecuada no sea la palabra reino, sino reinado de Dios.” VIZCARRA PATIÑO, Alfredo. Espiritualidad de la Parábolas del Evangelio. Librería Parroquial de Clavería, S. A. de C. V. México 1987, p. 35 “El término reinado, expresa el gobierno y señorío de Dios. Según las concepciones judías Dios es rey y señor de Israel. Con la aceptación de la ley, el pueblo ha reconocido la soberanía de Dios sobre él. Pero el gobierno de Dios no está establecido en el mundo de modo visible; los paganos y los impíos prosiguen con su mal obrar”.

⁷⁹ FLORISTÁN, Casiano. Jesús, el Reino y la Iglesia. En: TAMAYO ACOSTA, Juan José. Diez palabras claves sobre Jesús de Nazaret. Verbo Divino, Navarra, 1999, p. 251

⁸⁰ SEMARARO, M. En: A. A. V. V. Diccionario Teológico Enciclopédico. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1996, p. 842

⁸¹ BOFF, Leonardo. Jesucristo el Libertador, Buenos Aires: Latinoamérica Libros, 1974, p. 71 “Jesús nunca definió que era el Reino. Aunque si lo describió una y otra vez por medio de numerosas parábolas y lo encarnó en su propio ministerio. Un famoso teólogo contemporáneo, Hans Küng en su reciente y voluminoso libro de cristología Ser Cristiano, define el Reino de Dios simplemente como “la causa de Dios en el mundo”. En efecto, Reino de Dios no se refiere a un lugar, sino al reinado, a actividad, al dominio, al gobierno, al orden de Dios en el mundo. El reinado de Dios equivale a la causa de Dios. “No es un nuevo territorio sino un nuevo orden”.

⁸² FLORISTÁN, Op. Cit., p. 251

una vez sembrado, crece y se hace mayor que todas la hortalizas y echa ramas tan grandes que las aves del cielo anidan a su sombra” (Mc 4, 30-32).

1. **4. 5. Las parábolas de Jesús y la escatología** Con respecto al tema del reino en las parábolas nos parece importante hacer notar que los estudios hechos consideran que el contenido esencial de las parábolas es fundamentalmente escatológico y que el aspecto moral⁸³ vino después con las comunidades cristianas⁸⁴. Las parábolas de Jesús contienen la Buena Nueva que Jesús predica, y ésta tiene un significado escatológico, es decir, la proclamación del Reino de Dios⁸⁵.

Hay dos autores, Albert Schweitzer y C. H. Dodd, que en el primer decenio del siglo pasado han puesto mucho interés en el tema de la escatología de las parábolas del reino. Sus estudios parten del ministerio de Jesús con el planteamiento de la cuestión principal de si Jesús, a la hora de hablar del Reino, se refería al tiempo que él vivía en ese momento o al tiempo futuro. A continuación presentamos las teorías de estos dos autores:

⁸³ CASA, Felix. Parábola y Catequesis. En: Revista Bíblica, N. 38, Buenos Aires. (Abril-Junio, 1976), p. 98-99 “... El paso que se da de la historia de las parábolas desde una comprensión del reino hecha por Jesús hasta una serie de normas morales. Jesús encuentra un judaísmo que como religión se inclinaba peligrosamente hacia el moralismo. Este deslizamiento hacia la moral había terminado por ahondar en Israel la ruptura entre Dios y su pueblo. Jesús luchó por evitar esa ruptura. Jesús no predica un sistema de moral, sino una nueva comprensión de Dios y el hombre frente a Dios. Pero hacia al final del siglo I la Iglesia comienza de nuevo a deslizarse hacia la moral. La Iglesia se vuelve peligrosamente hacia lo que Jesús quería evitar. Didaché ya es un documento moral y nada digamos de la carta de Clemente. Y este deslizamiento hacia lo moral se halla también en los escritos del N. T. Por ejemplo la carta de Santiago y los documentos post-paulinos son ya documentos cuya preocupación primaria es la relación moral del hombre con Dios. Las parábolas también entraron también en este campo y sufrieron éste deslizamiento hacia lo moral. Así parábolas que Jesús pronunció para anunciar el reino de Dios, terminaron por ser una llamada a lo moral. Nuestro propósito es devolver en cuanto sea posible a las parábolas su carácter de anuncio del reino, no porque creamos que lo moral no tiene sentido ni valor, sino porque sólo de una seria comprensión del reino y del hombre frente al reino puede surgir un planteo moral auténtico”.

⁸⁴ PÉREZ, Gabriel. En: Diccionario Jesús de Nazaret. Editorial Monte Carmelo. Burgos, 2001, p. 935

⁸⁵ Mons. CERFAUX, L. El Mensaje de las Parábolas. Ediciones Fax. Madrid, 1969, p. 21

- **El Reino de Dios como escatología futura⁸⁶**

Albert Schweitzer afirma lo siguiente:

Jesús creía que Dios estaba a punto de intervenir inmediata y espectacularmente en los asuntos de la humanidad y que la misión de su propia vida iba a ser el apogeo decisivo de la historia, un apogeo que sobrevendría, por tanto, durante la vida de Jesús. Es lo que Jesús quería decir cuando declaraba: “El reino de Dios está cerca”. Jesús se presenta a sí mismo “como el Mesías anunciado”, que asumiría una posición de autoridad plena, una vez que hubiera llegado realmente el reino. Pero, como muchos otros visionarios que le precedieron o le siguieron, Jesús halló la realidad de la vida muy diferente de estos sueños idealistas. Como la vida continuó igual que antes, empezó a parecer que los sueños eran sólo una vana ilusión... Jesús trató de forzar a Dios yendo a Jerusalén y presionando a las autoridades del lugar. El resultado fue que Jesús fue arrestado, juzgado y sentenciado trágicamente a muerte. Ni siquiera este asombroso acto de fe produjo el resultado deseado. Al contrario, todo acabó en una derrota y en un grito de desesperación lanzado desde la cruz, al darse cuenta Jesús de que el Dios al que había servido le había abandonado... Sin embargo, aunque las esperanzas de Jesús acabaron en un aparente fracaso, de este increíble acto de confianza colocado fuera de su sitio, resultó un poder mayor que el que habría surgido si hubiera llegado realmente el esperado reino apocalíptico, pues el ejemplo de Jesús puede ejercer una influencia moral y espiritual sobre quienes están dispuestos a obedecerle⁸⁷.

⁸⁶ Esta teoría también es conocida como “escatología consecuente”.

⁸⁷ PÉREZ, Op. Cit., p. 168

Podemos concluir de esta afirmación de Albert Schweitzer, que Jesús al ver que sus planes no se llevarían a cabo durante su ministerio, se dio cuenta de que el proyecto del reino de Dios sólo se realizaría en un futuro y no en el presente. De ahí la escatología futura.

- **El Reino de Dios como escatología realizada**

C. H. Dodd toma una posición contraria a la teoría de Albert Schweitzer y dice lo siguiente:

Jesús decía que la nueva sociedad había llegado ya en su propia persona. Por tanto podríamos decir que la venía de Jesús era en sí misma la venida del reino de Dios. Aunque la nueva sociedad pueda necesitar crecer y desarrollarse, el acto último y decisivo había tenido lugar ya. En cierto modo, el reino de Dios ha venido con Jesús, y este reino es proclamado “tanto si escuchan como si no escuchan”, según la expresión de Ezequiel. Es una intervención de la gracia de Dios para revelar su reino a una generación impenitente a fin de estimularla al arrepentimiento. Hay otros pasajes en nuestras fuentes evangélicas más antiguas que ayudan a esclarecer cómo Jesús se propuso proclamar el reino de Dios no como algo venidero para un futuro próximo, sino como un objeto de la experiencia presente. “Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis, pues os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis y no lo vieron, y oír lo que vosotros oís y no lo oyeron” (Lc, 23-24) y, con significativas variantes (Mt 13, 16-17)⁸⁸.

⁸⁸ DODD, C. H. Las Parábolas del Reino. Ediciones Cristiandad. Madrid. 1974, p.52. Citado por: DRANE, John. Jesús. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1984, p. 105

En esta posición sobre la escatología del reino⁸⁹ está muy clara la idea de Dodd: *“El Reino de Dios ha llegado con la presencia de Jesús, está presente en su ministerio, no hay lugar para una escatología futura”*. Él dice en otro momento que no hay que esperar una segunda venida del Señor⁹⁰. Para afirmar esto, Dodd se basa en lo que Jesús hizo durante su ministerio evangélico: sus obras y sus afirmaciones⁹¹.

- **El Reino de Dios como escatología comenzada⁹²**

Partiendo de los elementos esenciales de las dos teorías antes mencionadas, ha surgido otra teoría, que podemos llamar “reconciliadora” y que es aceptada por la mayoría de los autores: *“La nueva sociedad de Dios vino realmente en la persona de Jesús, pero su pleno cumplimiento tiene que realizarse todavía en el futuro. Así la doctrina de Jesús sería lo que podríamos llamar una escatología comenzada”*⁹³.

Podemos concluir de esta última teoría que el Reino de Dios se ha iniciado y se ha hecho presente en la persona de Jesús, pero que sólo llegará a su fin con la segunda venida del Señor.

⁸⁹ FUENTE, Alfonso, de la. En: DODD, C.H, Las Parábolas del Reino. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1974, p. 14-15 “La tesis de la escatología realizada, es indudablemente sugestiva. Sin embargo resulta unilateral y no fácil de mantener en su exclusivismo. Es cierto, como se ve principalmente en el evangelio de Juan, que la presencia de Jesús en la historia implica un juicio en el hoy, pero esto no autoriza a forzar los datos a una intervención de Dios al final de la historia, cuando el tiempo confluya en la eternidad. De hecho esta tesis no ha sido aceptada por la investigación bíblica en general ni por la conciencia cristiana. El mismo Dodd ha modificado su pensamiento en escritos posteriores, señalando que en la predicación escatológica el futuro tiene un espacio lo mismo que el presente. Ya en el prólogo a la edición que traducimos advierte que ésa no es la única solución posible y se disculpa del énfasis unilateral que ha puesto en el tratamiento del asunto”.

⁹⁰ *Ibid*, p. 14

⁹¹ DODD, C.H, Las Parábolas del Reino. Ediciones Cristiandad. Madrid, 1974, p. 57

⁹² VIZCARRA PATIÑO, Alfredo. Espiritualidad de la Parábolas del Evangelio. Librería Parroquial de Clavería, S. A. de C. V. México, 1987, p. 133 “La auténtica escatología ha dejado de ser el cálculo sobre un después y se ha convertido en la existencia de una vida determinada desde el Cristo que, viniendo, nos dirige hacia el futuro siempre actual y siempre nuevo de su reino”.

⁹³ DRANE, John. Jesús. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1984, p.106

1. 5. CONTEXTUALIZACIÓN EN LA VIDA DE LA IGLESIA PRIMITIVA

1. 5. 1. El uso de la parábola en la iglesia primitiva Debemos tener en cuenta que las parábolas fueron vividas y elaboradas por la tradición evangélica⁹⁴ y a ella pertenecen⁹⁵, pero las comunidades cristianas no hicieron parábolas⁹⁶; las parábolas tienen su origen en Jesús, el Maestro. Sin embargo, las parábolas sufrieron una serie de transformaciones en las manos de la Iglesia primitiva.

1. 5. 2. Un cambio de sentido en la parábola Después de la muerte de Jesús las comunidades cristinas viven una situación religiosa diferente a la de la época de Jesús⁹⁷. Los destinatarios de las parábolas que Jesús había narrado ya no son los mismos. Esto obliga a las comunidades a adaptar las parábolas del Maestro a su vida concreta⁹⁸. Este hecho hace que las parábolas sufran un desplazamiento de acento o sentido⁹⁹. Un caso concreto de desplazamiento de sentido nos lo da J. Jeremías:

Parábolas que originalmente fueron dichas a los jefes religiosos de Israel (parábola del portero, del siervo al que se le confía la vigilancia, de los talentos) o a enemigos de Jesús (la oveja

⁹⁴ JEREMIAS, Joachim. Interpretación de las Parábolas. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1982, p. 7 y 15

⁹⁵ Mons. CERFAUX, L. El Mensaje de las Parábolas. Ediciones Fax. Madrid, 1969, p. 21

⁹⁶ ESPINEL, José Luis. Teopéica de las Parabolas de Jesús. En: Ciencia Tomista. Año LXXV. N. 365. Salamanca. (Septiembre-Diciembre, 1984), p 429

⁹⁷ COUSIN, Hugues. Los Textos Evangélicos de la Pasión. Edición Verbo Divino. Navarra. Estella, 1987. p 36

⁹⁸ VIZCARRA, Patiño, Alfredo. Espiritualidad de la Parábolas del Evangelio. Librería Parroquial de Clavería, S. A. de C. V. México, 1987, p. 15-16

⁹⁹ FUSCO, V. Parábola/Parábolas. En A. A. V. V. Nuevo Diccionario de Teología Bíblica. Ediciones Paulinas. Madrid, 1990, p.1390

perdida), fueron aplicadas secundariamente a los jefes de las comunidades. Estas transposiciones las sugirieron las imágenes empleadas (siervo, pastor), pero también a la vez la necesidad de tener las consignas de Jesús para los dirigentes de las comunidades. El discurso de Mt 18, compuesto a partir de este punto de vista, muestra lo viva que era esta necesidad. También este factor tomó parte, por consiguiente, en el cambio de sentido de alguna parábola¹⁰⁰.

1. 5. 3. La alegorización de la parábola Cuando las comunidades cristianas hicieron la modificación¹⁰¹ de las parábolas para resaltar una nueva verdad religiosa que respondiera a sus necesidades, utilizaron el estilo alegórico¹⁰². Pero antes de pasar a la alegorización de la parábola por parte de la Iglesia primitiva, nos conviene conocer un poco sobre la alegoría y su historia.

Si la Iglesia apostólica utilizó el género alegórico¹⁰³ es porque éste ya existía hacía mucho tiempo. Ya los griegos usaban la alegoresis en la lectura de los mitos homéricos¹⁰⁴. Esto debido a que los filósofos griegos enfrentaban la

¹⁰⁰ JEREMIAS, Joachim. Interpretación de las Parábolas. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1982, p. 59

¹⁰¹ RAMOS, Felipe F. Diccionario de Jesús de Nazaret. Editorial Monte Carmelo. Burgos, 2001, p. 935 “Las comunidades cristianas primitivas fueron fieles al núcleo central de la parábola de Jesús con la libertad creativa de la relectura para el contexto existencial de las comunidades, aplican las parábolas a nuevas situaciones y dan a ellas otras finalidades, pero mantienen el énfasis dado por Jesús, continúan la práctica de Jesús de que el Reino se abre a los pobres, los cristianos deben recibir en sus comunidades y casas a los pobres, los paralíticos, los ciegos y los cojos (Parábolas de Jesús. Centro Ecuménico de Estudios Bíblicos. CEBI / SUL. Año 12. No 02 1993, p. 35). 149. En la adaptación que hace la comunidad primitiva de las parábolas de Cristo no se introduce una verdad nueva, sino que es aplicación o derivación de la enseñanza de Cristo en la parábola original. Si es más bien nueva en relación a ella se tratará de una doctrina enseñada por Cristo en otras ocasiones. Conocemos el interés y la preocupación con toda fidelidad el mensaje de Jesús (Lc 1, 1; Hech 1, 1; 1 Cor 11, 23; 15, 3; Heb 2, 1, etc)”.

¹⁰² Ibid, p. 928

¹⁰³ GUERRA, Eduardo. La Parábola del Buen Samaritano. Editorial CLIE. TERRASSA, Barcelona, 1999, p. 19

¹⁰⁴ PADOVESE. L. En. A. A. V. V. Diccionario Teológico Enciclopédico. Editorial Verbo divino. Estella Navarra, 1996, p. 30 “También es conocida esta utilización en el ámbito filosófico. Platón ya advertía que no hay que tomar los mitos al pie de la letra, sino sólo en su capacidad alusiva y explicativa de otros contenidos más profundos”.

mitología¹⁰⁵. Pero en el campo religioso judío del Antiguo Testamento, el término alegoría nació en el siglo I a. C.¹⁰⁶. Se dice que este término tiene que ver con un judío llamado Filón de Alejandría¹⁰⁷, que vivió del 20 a. C. al 45 d. C. Este personaje usa¹⁰⁸ la alegoría para interpretar el Antiguo Testamento con la finalidad de que respondiera a la realidad moral y filosófica del mundo griego¹⁰⁹.

La primera interpretación de la parábola fue alegórica. Esta exégesis inicial de la parábola se le adjudica a un tal Heracleón, considerado el comentador más antiguo del evangelio de Juan, quien vivió en el siglo II y comentó el texto bíblico de Jn 4, 35-36¹¹⁰. A partir de este método exegético de Heracleón se abre una gran vía para la interpretación de los textos bíblicos que se extiende por centurias, desde la Edad Media hasta finales del siglo XIX¹¹¹.

El término alegoría se define como “procedimiento expresivo por el que se dice una cosa para significar otra”¹¹². Aunque esta definición es clara, para mayor comprensión del término nos pueden ayudar algunos autores como C. H. Dodd y

¹⁰⁵ Ibid, p. 30

¹⁰⁶ MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 21-22

¹⁰⁷ PADOVESE, Op. Cit., p. 31 “Así en Felón 114D, después de haber presentado los lugares que ocupan las almas después de la muerte y el destino de cada una de ellas, señala: “ciertamente sostener que las cosas son exactamente tal como las he expuesto es algo que no conviene a un hombre que tenga sentido común; pero sostener que esto o algo parecido a esto tiene que ocurrir con nuestras almas y con sus moradas, por el hecho de que el alma es inmortal, es algo que me parece perfectamente adecuado...”

¹⁰⁸ MAYER, Herbert T. Cómo Interpretar las Escrituras. Centro de Publicaciones. Buenos Aires Argentina. 1970, p. 23 “Los eruditos bíblicos de Antioquía de Siria rechazaron la hermenéutica alegórica, porque convertía a las Escrituras en una “nariz de cera” que cada intérprete podía doblar y moldear a su antojo para hacer aparecer la Biblia de acuerdo a su gusto. Pero, a pesar de sus protestas, el método empleado por Orígenes dominó a los intérpretes bíblicos de la Iglesia durante 1200 años”.

¹⁰⁹ PADOVESE, Op. Cit, p. 31

¹¹⁰ MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 21

¹¹¹ Ibid, p. 22 “Para Martín Lutero (1483-1546), el hombre que cayó en manos de los bandidos ilustra la caída de Adán. El sacerdote y el levita (la historia de salvación en el Antiguo Testamento) no vienen en su ayuda. El samaritano (Cristo) cumple sin que nadie se lo pida el mandamiento del amor; se encarga del hombre medio muerto, lo cuida con aceite (la gracia) y con vino (la cruz y el sufrimiento), lo carga en su montura (él mismo en cuanto ofrenda sacrificial), lo conduce a la posada (la Iglesia), se lo entrega al posadero (los predicadores) y deja antes de marcharse (la ascensión) dos monedas de plata (el Antiguo y Nuevo Testamento) con la promesa de su regreso (la parusía)”.

¹¹² SIMONETTI. M. alegoria, en DPAC, I, 69-70; Id, letrera e/o allegoria. Un contributo alla storia dell exegesi patriótica, Roma, 1985; Wolfgang, Harnisch. Las Parábolas de Jesús. Salamanca: ediciones Sígueme, 1989, p. 43

Daniel Marguerat, que dan algunos ejemplos respecto de este fenómeno alegórico de las parábolas:

“Este método, conocido con el nombre de alegorismo, era sencillo: basta sustituir los elementos mencionados en la parábola por realidades de la existencia cristiana. Así, el talento que no se multiplicó en las manos del siervo temeroso podía ser la gracia de Dios, o bien los vendedores de aceite en la parábola de las diez vírgenes resultan ser los representantes del ministerio eclesiástico”¹¹³.

“Se descodifica cada uno de los elementos del texto parabólico para recibir un equivalente en el plano espiritual. Así se descifra la historia del sembrador¹¹⁴ haciendo ver la palabra en los granos de semilla, a Satanás en la figura de los pájaros que los pican, las preocupaciones mundanas en la figura de las espinas, etc”¹¹⁵.

1. 5. 4. La parábola en los padres de la iglesia En la tradición eclesial los primeros intérpretes de la Escritura son los Padres de la Iglesia que buscan responder a las necesidades de los cristianos con la exégesis¹¹⁶. Para realizar la exégesis usan el método alegórico, que ya hemos podido ver con ejemplos en el tema anterior. Pero al hacer la alegorización los Padres, como Orígenes¹¹⁷, San

¹¹³ DODD, C.H, Las Parábolas del Reino. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1974, p. 11

¹¹⁴ MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 21“La alegoría mas conocida en los evangelios es la que se añadió a la parábola del sembrador.” EDUARDO, Guerra. La Parábola del Buen Samaritano. Editorial CLIE. TERRASSA, Barcelona, 1999, p. 19 “El Nuevo Testamento nos presenta dos lecturas alegóricas de parábola: Mc 4, 14-20 (el sembrador) y Mt 13, 36-43 (la cizaña en el campo)”.

¹¹⁵ Ibid, p. 21

¹¹⁶ COMISIÓN BÍBLICA. La Interpretación de la Biblia en la Iglesia. En: Revista Bíblica. Año 56, Nueva Época, n. 53. Buenos Aires. (Enero. Marzo, 1994), p. 39

¹¹⁷ MAYER, Herbert T. Cómo Interpretar las Escrituras. Centro de Publicaciones. Buenos Aires Argentina. 1970, p. 23 “Orígenes creía que el Antiguo Testamento debía interpretarse alegóricamente, a fin de descubrir su secreto significado cristiano en contraste con su obvio sentido judaico. Este método le ayudó a explicar muchos pasajes del Antiguo Testamento que aún en la actualidad resultan difíciles, crudos y hasta ofensivos a los ojos de algunos lectores”.

Hilario, San Ambrosio, San Agustín y otros, caen en una exageración¹¹⁸, al poner a la parábola una gran cantidad de rasgos alegóricos.

La idea que tenían los Padres era que en la parábola se escondían muchas cosas que había que desvelar¹¹⁹. Un ejemplo concreto de esto es la alegorización que hace San Agustín de la parábola del buen samaritano:

¹¹⁸ VIZCARRA, Patiño, Alfredo. *Espiritualidad de la Parábolas del Evangelio*. Librería Parroquial de Clavería, S. A. de C. V. México, 1987, p. 15

¹¹⁹ ESPINEL, José Luis. *Teopoética de las Parábolas de Jesús*. En: *Ciencia Tomista*. Año LXXV. N. 365. Salamanca. (Septiembre-Diciembre, 1984), p. 434

Un hombre (Adán) bajaba de Jerusalén (la ciudad celestial) a Jericó (nuestra mortalidad). Unos bandidos (el diablo y sus ángeles) lo despojaron (de la inmortalidad) y apaleándolo (convenciéndole para que pecase) lo dejaron medio muerto (pues por un lado conoce a Dios y por otro se entrega al pecado). Pues bien, un sacerdote y un levita (el ministerio del Antiguo Testamento) pasaron de lado; el samaritano (Cristo) vendó sus heridas (oprimiendo el pecado), lo ungió de aceite (la esperanza) y de vino (exhortación a obrar con fervor de espíritu). Lo puso (invitación a creer) en su cabalgadura (la encarnación). La posada es la Iglesia. Al día siguiente (tras la resurrección del Señor), dio dos denarios (los dos preceptos del amor, o bien la promesa de la vida presente y de la vida futura) al posadero (el apóstol Pablo)¹²⁰.

Ante esta manera exagerada de interpretar las parábolas algunos Padres de la Iglesia no estuvieron de acuerdo y optaron por el sentido literal¹²¹. Al exagerar en la alegorización podemos decir que se cayó en una especie de deformación o desvío del verdadero sentido de la parábola. Lo que se considera hoy como el Reino de Dios (tesoro) en la parábola del tesoro, para San Agustín y Orígenes es la Sagrada Escritura¹²².

¹²⁰ MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 22

¹²¹ Ibid, p. 22

¹²¹ DODD, C.H. Las Parábolas del Reino. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1974, p. 13

¹²² Mons. CERFAUX. L. El Mensaje de las Parábolas. Ediciones Fax. Madrid, 1969, p. 101-102

1. 6. CONTEXTUALIZACION EN EL MOMENTO HISTÓRICO ACTUAL

1. 6. 1. La desalegorización de la parábola Adolf Jülicher¹²³, considerado el fundador moderno de la investigación de las parábolas, ha revolucionado en gran manera el estudio de las mismas, hasta el punto de una “revolución copernicana”, como algunos declaran¹²⁴. A partir de su obra¹²⁵ se ha abierto un gran panorama para la comprensión del género parabólico. Él no está de acuerdo con la forma como ha sido tratada la parábola por tanto tiempo con el método de interpretación alegórica¹²⁶ y termina definitivamente con diecinueve siglos de su uso, liberando a la parábola de una exagerada alegorización o interpretación arbitraria¹²⁷. Esta llamada revolución copernicana ha sido fundamental para la exégesis posterior¹²⁸.

1. 6. 2. Jesús no fue alegorista Según Jülicher, Jesús jamás habló en alegorías, sino en parábolas; nunca tuvo la intención de utilizar la alegoría a la hora de

¹²³ PÉREZ, Eduardo-LARRAIN, Cotapoz. Parábolas Diálogo y Experiencia. El Método Parabólico de Jesús Según Don Jacques Dupont. Pontificia Universidad de Chile. Vol. XLII, 1991, p. 22 “Exegeta protestante Adolf Jülicher (1857 1938), profesor primero en Berlín y luego en Marburgo. Considerado padre de la moderna interpretación de las parábolas, es algo que ha llegado a ser un lugar común. Con esto no sólo se está indicando que su obra significó un quiebre con respecto a la época precedente, sino que con frecuencia también se quiere señalar que ella permanece como punto de referencia indispensable para el estudio serio de las parábolas”.

¹²⁴ PÉREZ-COTAPOZ, Eduardo. Las Parábolas de Jesús: su sentido y adecuada interpretación. En: Teología y Vida. Vol. XXXIII. Santiago, 1992, p. 166

¹²⁵ DODD, C.H. Las Parábolas del Reino. Die Gleichnisreden Jesu (Las Parábolas de Jesús). Ediciones Cristiandad, Madrid, 2 vols: 1988 y 1989 1974, p. 11

¹²⁶ JEREMIAS, Joachim. Interpretación de las Parábolas. Editorial Verbo Divino. Estella (Navarra), 1982, p. 10

¹²⁷ MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 23-24

¹²⁸ TULLIO, Aurelio. Diccionario de Catequética. Editorial Madrid, 1987, p. 625 “Estos pensamientos (principios) de Jülicher fueron aceptados sin discusión por todos los estudiosos que le siguieron. La distancia cualitativa con la exégesis patristica era tan grande, que hizo olvidar y hasta ignorar los puntos débiles de Jülicher. Los estudiosos que siguen a Jülicher se limitaron a esclarecer algunos aspectos particulares de las parábolas y a determinar que parábolas podían derivar de Jesús y cuales no”.

contar las parábolas que narró de una manera pura, espontánea y simple, según su inmediatez y las circunstancias¹²⁹. Las parábolas contadas originalmente por Jesús no contienen de ninguna manera rasgos alegóricos; si hay parábolas que los tienen es por obra de las comunidades cristianas¹³⁰ y no del Maestro¹³¹.

1. 6. 3. Las parábolas no son alegorías

- **Carácter literario**

Jülicher afirma claramente que las parábolas no son alegorías, no pertenecen a este género. Para él las parábolas pertenecen al género comparativo¹³². Si se hace una relación con el género metafórico, dice él, la parábola tendría un sentido más cercano a la comparación¹³³. Si las parábolas se tratan partiendo de la alegorización, se cae en un equívoco y en una falta de entendimiento de los textos¹³⁴.

Contrario a la alegoresis, Jülicher tiende más a destacar el aspecto narrativo en la parábola, es decir, a afirmar que la parábola no debe ser considerada en cada una de sus partes, buscando en ellas un significado metafórico, sino que la parábola, cuyo objetivo es la comparación de una realidad material con otra realidad religiosa o moral¹³⁵, se debe interpretar de una forma continua sin agregarle a lo largo de la misma varios sentidos posibles¹³⁶.

¹²⁹ KAHLEFELD, Enrique. *Las Parábolas y Ejemplos del Evangelio*. Editorial Verbo Divino. Estela Navarra, 1967, p. 13

¹³⁰ C.H. Dodd es mucho más generoso a este respecto. Nos advierte: DODD, C.H. *Las Parábolas del Reino*. Ediciones Cristiandad. Madrid, 1974, p. 22 “No debemos ser demasiado rigurosos al distinguir entre ambas formas literarias, pues, de hecho, una parábola admite fácilmente detalles que tengan un significado por sí mismos, y tal fue sin duda el caso de la enseñanza de Jesús”.

¹³¹ DODD, Op. Cit., p. 13

¹³² Ibid, p. 167

¹³³ MARGUERAT, Daniel. *Parábola*. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 23

¹³⁴ PÉREZ COTAPOZ, Op. Cit., p. 167

¹³⁵ MARGUERAT, Op. Cit., p. 24 “El autor presenta un ejemplo de cómo funciona una parábola si se hace de una forma comparativa sin utilizar la alegoresis. La parábola ejemplarizada es la de la semilla de mostaza: Como el grano de mostaza, la más pequeña de todas las semillas, se convierte en un árbol grande, así el reino diminuto y ridículo al comienzo, se hará pujante y magnífico (Mc 13, 31-32)”.

¹³⁶ Ibid, p. 24

Jülicher afirma que la parábola tiene sólo un “punto de comparación”¹³⁷ y que los detalles que puedan aparecer durante la narración de la misma, son sólo elementos literarios necesarios para la construcción de la parábola¹³⁸. Aunque la narración sea larga, como acontece con algunas parábolas, siempre hay que buscar un único punto¹³⁹ de semejanza¹⁴⁰.

- **Carácter hermenéutico**

Jülicher rechaza categóricamente la “alegoresis”¹⁴¹ como método interpretativo de las parábolas. Él ve que si se usa el método alegórico interpretativo habrá la preocupación por encontrar en ellas enseñanzas doctrinales, éticas o espirituales que supuestamente están en forma escondida a través de las imágenes que ofrecen las parábolas, lo cual trae como consecuencia el error interpretativo¹⁴².

El método alegórico vuelve las parábolas una cosa difícil de comprender y asimilar. Jesús nunca pretendió que sus parábolas fueran para sus oyentes un tipo de incógnita o algo difícil de entender¹⁴³. La comunidad primitiva, en el

¹³⁷ JEREMIAS, Joachim. Interpretación de las Parábolas. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1982, p.11

¹³⁸ DODD, C.H, Las Parábolas del Reino. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1974, p. 25

¹³⁹ PÉREZ, Gabriel. En: Diccionario Jesús de Nazaret. Editorial Monte Carmelo. Burgos, 2001, p. 928 “Jülicher cometió un error. Redujo la enseñanza a una idea muy general: así en la parábola de los talentos de Mt 25, 14-30 la única enseñanza sería que sólo para el trabajo hay recompensa; en la del rico Epulón y el mendigo Lázaro se trataría sólo de inculcar la alegría en quien sufre y en Lc 16, 19- 31 el temor de quien goza”.

¹⁴⁰ W. SIDER, John. Interpretar las Parábolas. San Pablo. Madrid, 1995, p. 15

¹⁴¹ HARNISCH, Wolfgang. Las Parábolas de Jesús. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1989, p. 38 “En la exégesis y en la ciencia de la literatura se distingue entre dos clases de discurso alegórico. La primera, estudia bajo el título de alegoría, es una determinada figura del lenguaje literario. La segunda se denomina alegoresis y designa un determinado método de exposición. Ambos métodos de lenguaje alegórico se influyen mutuamente, y no sólo en sentido antagónico. En realidad están relacionados entre sí. En efecto, “la alegoría es la referencia de un texto a su interpretación alegórica”. Por eso no hay que disociar “la alegoría como forma textual... de la alegoresis como forma interpretativa”.

¹⁴² JEREMIAS, Joachim. Interpretación de las Parábolas. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1982, p. 11

¹⁴³ PÉREZ-COTAPOZ, Eduardo L. Las Parábolas de Jesús: su sentido y adecuada interpretación. En: Teología y vida. Vol. XXXIII. Santiago, 1992, p. 167

momento cuando alegoriza las parábolas, les da un carácter incomprensible y crea así la necesidad de que ellas sean traducidas para los oyentes¹⁴⁴.

1. 6. 4. Propuesta de un nuevo método interpretativo de las parábolas Como hemos podido ver anteriormente, Jülicher no acepta el método alegórico como medio para interpretar las parábolas; sino que propone su propio método, una nueva hermenéutica que por mucho tiempo ha servido para un estudio continuo y profundo de la parábola.

Su método consiste en interpretar los textos bíblicos en su contexto original, es decir, a partir del ministerio de Jesús¹⁴⁵. Cada vez que se interprete una parábola se debe tener como referencia principal la vida y acción ministerial de Jesús y hacer una “ligación” con dicho contexto ministerial. Sólo después de haber hecho este ejercicio se pueden buscar otros sentidos a la parábola¹⁴⁶. Jülicher entiende el ministerio de Jesús como toda la actividad del anuncio del Reino de Dios, de la proclamación de la Buena Nueva de la salvación, que el Señor ejerció en su vida terrena¹⁴⁷.

1. 7. NUEVOS RUMBOS EN LA INVESTIGACIÓN DE LAS PARÁBOLAS

¹⁴⁴ GNILKA, Joachim. Jesús de Nazaret. Mensaje e Historia. Barcelona: Herder, 1995, p.113

¹⁴⁵ FUSCO, V. En: A. A. V. V. Nuevo Diccionario de Teología Bíblica. Ediciones Paulinas. Madrid, 1990, p.1393

¹⁴⁶ PÉREZ-COTAPOZ, Eduardo L. Las Parábolas de Jesús: su sentido y adecuada interpretación. En: Teología y vida. Santiago. Vol. XXXIII, 1992, p. 167-168

¹⁴⁷ Ibid, p. 167

Después de A. T. Cadoux¹⁴⁸ el impulso que adquirió la investigación sobre las parábolas, dado por los estudios de Jülicher, tomó cuatro direcciones representadas por estos autores: C. H. Dodd, J. Jeremías¹⁴⁹, E. Jüngel y E. Fuchs. De estos cuatro autores nos limitamos a considerar brevemente sólo los aspectos que tienen que ver con la exégesis de las parábolas.

1. 7. 1. C. H. DODD¹⁵⁰

- **Exégesis**

En su trabajo exégetico, Dodd utiliza el principio hermenéutico descubierto por A. Jülicher. De ahí que él afirma: *“Es de esperar que las parábolas aludan a la situación concreta y crítica en que se hallaban Jesús y sus oyentes; y cuando nos preguntamos por su aplicación debemos centrarnos no en el terreno de los*

¹⁴⁸ En vista de que no se puede tratar a todos los autores que han contribuido en el estudio de la parábola en ésta tesis, hago una pequeña referencia de este autor, porque considero que vale la pena tenerlo presente, porque con él, dice JEREMÍAS, Joachim. Interpretación de las Parábolas. Editorial Verbo Divino. Estella, 1982, p. 13 “se abre una nueva época para la exégesis de las parábolas,” y sus principios han sido ampliamente desarrollados por sus sucesores: C. H. Dodd y el propio J. Jeremías. PÉREZ, Eduardo-LARRAIN, Cotapoz. Parábolas Diálogo y Experiencia. El Método Parabólico de Jesús Según Don Jacques Dupont. Pontificia Universidad de Chile. Vol. XLII, 1991, p. 34 “Cadoux concuerda con Butmann en que el actual contexto de las parábolas no es el original. Pero insiste en que solamente en la medida que se reconstruya seriamente “the original setting in life” de cada parábola se podrá llegar a una adecuada comprensión de las mismas, ya que buscan responder a situaciones concretas. Es posible mediante una atenta consideración de la estructura interna del relato, la que revela su contexto de tipo polémico-apologético. La “aplicación” original de las parábolas debe ser descubierta en las situaciones concretas de la vida de Jesús y el anuncio del reino”.

¹⁴⁹ FUSCO, V. En: A. A. V. V. Nuevo Diccionario de Teología Bíblica. Ediciones Paulinas. España, 1990, p. 1395 “(...) la línea de Jülicher-Dodd-Jeremías, sobre todo si se libera de algunas confusiones y se profundiza mejor en sus implicaciones, sigue siendo la más válida, tanto en el terreno lingüístico para explicar el funcionamiento de la parábola como en el terreno teológico hermenéutico para comprender de qué manera se utilizó al servicio del mensaje evangélico”.

¹⁵⁰ PÉREZ - LARRAIN, Op. cit., p. 36 “Su conferencia sobre las parábolas pronunciadas en la Universidad de Yale en la primavera de 1935, inician una nueva época en la exégesis de la parábola”. “(1884-1973) Es uno de los máximos exponentes de la exégesis bíblica en la lengua inglesa. Profesor en la Universidad de Manchester de 1930 a 1949, dedicó su larga vida a la enseñanza del Nuevo Testamento, que debe a su labor talvez a las páginas más sólidas, claras y amenas escritas en los últimos 30 años”. (Esta parte de la biografía se toma del propio libro del autor: Las Parábolas del Reino, en la parte trasera de la portada del mismo).

*principios generales, sino en la situación particular en que fueron pronunciadas las parábolas*¹⁵¹.

Partiendo del principio hermenéutico de Dodd, al colocar las parábolas en la situación de vida de Jesús, es decir, en su ministerio, se puede hacer una presentación de la exégesis, teniendo como referencia dos aspectos muy importantes que nos ofrece este autor:

- **La persona de Jesús.**

Jesús con sus parábolas no quiere enseñar principios morales ni religiosos, sino una realidad histórica concreta que Él está viviendo, una situación de crisis, de la cual parte para transmitir el mensaje de salvación¹⁵². Estas situaciones tienen un carácter de lucha, de justificación, de defensa, de ataque y hasta de desafío¹⁵³. Dodd, para justificar su tesis, aduce que las parábolas de Jesús cuyo tema es la misericordia, no tienen la finalidad de demostrar el aspecto de la misericordia como algo esencial, sino que su objetivo es justificar la acción de Jesús con respecto a los pecadores que son rechazados por la estructura religiosa por ser impuros e indignos¹⁵⁴.

¹⁵¹ Ibid, p. 37

¹⁵² DODD, C.H, Las Parábolas del Reino. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1974, p.13

¹⁵³ JEREMIAS, Joachim. Interpretación de las Parábolas. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1982, p. 15

¹⁵⁴ FUSCO, V. En: A. A. V. V. Nuevo Diccionario de Teología Bíblica. Ediciones Paulinas. Madrid, 1990, p. 1393

- **El acontecimiento de la venida del Reino de Dios**

Para Dodd, con la presencia y el ministerio de Jesús ha llegado el Reino de Dios¹⁵⁵, porque Dios está actuando a través de los gestos y obras de Jesús. Pero dicho Reino entra en conflicto porque los destinatarios tienen que tomar una decisión ante él¹⁵⁶. Dodd relaciona esta dimensión de crisis que experimenta Jesús con la actividad y anuncio hecho por los profetas en el Antiguo Testamento, quienes también vivieron esta realidad conflictiva¹⁵⁷.

En la exégesis de Dodd estos dos aspectos son esenciales para la interpretación de las parábolas. En su obra *Las Parábolas del Reino*, hace este ejercicio con algunas parábolas¹⁵⁸.

- **La alegorización de la parábola**

Con respecto a la alegorización de las parábolas, Dodd acepta, al igual que Jülicher y Jeremías, que Jesús no narró alegorías sino parábolas¹⁵⁹. Por lo tanto, para él las parábolas no son alegorías, son la expresión natural de una mentalidad que está presente en el contexto social y cultural de Jesús, que concibe la verdad a través de imágenes concretas y no por medio de imágenes abstractas¹⁶⁰.

Refiriéndose a los detalles que se pueden adherir a la parábola (metáfora, comparación), Dodd dice que dichos detalles pueden servir para desenvolver simplemente una determinada situación durante el relato¹⁶¹. Con respecto a la interpretación de la parábola en la antigüedad cristiana, dice que los propios

¹⁵⁵ JEREMIAS, Joachim. Interpretación de las Parábolas. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1982, p. 13 “Se limita a las parábolas del reino de los cielos, y la parcialidad con que interpreta el concepto de reinado de Dios tiene como consecuencia una reducción de la visión de conjunto, que no deja de influenciar la exégesis”.

¹⁵⁶ PÉREZ-COTAPOZ, Eduardo. Las Parábolas de Jesús: su sentido y adecuada interpretación. En Teología y Vida. Santiago. Vol. XXXIII. 1992, p. 168

¹⁵⁷ DODD, C.H, Las Parábolas del Reino. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1974, p. 127

¹⁵⁸ Cf. Cap IV

¹⁵⁹ GUERRA, Eduardo. La Parábola del Buen Samaritano. Editorial CLIE. TERRASSA, Barcelona, 1999, p. 20

¹⁶⁰ DODD, Op. Cit., p. 25

¹⁶¹ Ibid, p. 26

evangelios dan motivo para una alegorización de las parábolas y da algunos ejemplos concretos¹⁶².

1. 7. 2. J. Jeremías La perspectiva de trabajo sobre las parábolas iniciada por C. H. Dodd es continuada por J. Jeremías (1900-1979), quien en su obra *Die Gleichnisse Jesu*¹⁶³ nos presenta una serie de principios exegéticos muy relevantes y que sería interesante considerar, como son el sentido original de las parábolas, la finalidad de las parábolas, qué son las parábolas, los antecedentes de las parábolas, el tema del reino como contenido de las parábolas de Jesús y la toma de posición que exigen las parábolas. Pero en este trabajo no podemos tratar todos estos temas, por eso nos limitamos a presentar los que se refieren al sentido original de las parábolas y su interpretación.

- **El sentido original de la parábola**

Según Jeremías, a Jülicher en su gran estudio sobre las parábolas le faltó considerar un aspecto muy importante: el sentido original de la parábola¹⁶⁴.

Jeremías en sus estudios se preocupa por situar las parábolas en su lugar histórico original con el fin de poder volver a la *ipsissima vox Jesu*¹⁶⁵. Para este

¹⁶² Ibid, p. 22-23

¹⁶³ CALVO, Francisco Javier. En: JEREMIAS, Joachim. Las parábolas de Jesús. Editorial Verbo Divino. Estella, 1992. p. 9 “El libro Las Parábolas de Jesús, fue publicado por primera vez en 1947, y constituye una obra fundamental en la investigación sobre las parábolas.” PÉREZ, Eduardo-LARRAIN, Cotapoz. Parábolas Diálogo y Experiencia. El Método Parabólico de Jesús Según Don Jacques Dupont. Pontificia Universidad de Chile. Vol. XLII, 1991, p. 40 “Ha sido (su libro) profundamente trabajado por más de 20 años, llegando a constituirse en el fruto de madurez de la perspectiva exegética iniciada por Jülicher”.

¹⁶⁴ JEREMIAS, Joachim. Interpretación de las Parábolas. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1982, p. 11-12

¹⁶⁵ PÉREZ-COTAPOZ, Eduardo. Las Parábolas de Jesús: su sentido y adecuada interpretación. En. Teología y Vida. Vol. XXXIII, 1992, p.169 “Su intento es el de situar las parábolas de Jesús en su lugar histórico original, pero desde una perspectiva que podríamos catalogar de arqueologizante. Esta atención tan fuertemente centrada en la construcción de la *ipsissima vox Jesu* deja en evidencia la gran debilidad de este tipo de metodología. No basta con poder acceder, mediante una reconstrucción histórica, la forma original de las parábolas para que ellas automáticamente tenga sentido para el hombre de hoy. Se las puede tratar como hermosos objetos de museo, deslumbrantes por su perfección, pero en definitiva irrevelantes para el hombre de hoy”.

cometido, Jeremías utiliza como referencia diez leyes¹⁶⁶ de transformación que le sirven como punto de apoyo. Para este autor la recuperación se puede efectuar a través de una reconstrucción histórica. Él mismo afirma: “*Mi propio propósito es intentar penetrar en la forma más antigua que se pueda alcanzar de la predicación parabólica de Jesús*”¹⁶⁷.

La parábola tiene un doble lugar histórico que hay que considerar a la hora de querer encontrar su sentido original. El contenido textual que actualmente tienen las parábolas no se puede considerar, en un primer momento, como el original¹⁶⁸. Jesús vivió en un determinado tiempo y en una situación concreta¹⁶⁹. Cada parábola, dice Jeremías, tiene un determinado lugar histórico en su vida y este lugar histórico hay que encontrarlo¹⁷⁰.

¹⁶⁶ JEREMIAS, Joachim. Interpretación de las parábolas. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra. 1982, p. 98 “1. La tradición de las parábolas al griego trajo consigo inevitablemente desplazamientos de sentido. 2. También el material intuitivo se “traduce” ocasionalmente. 3. Muy pronto observamos la propensión a adornar las parábolas. 4. Ocasionalmente, pasajes de la escritura y motivos de narraciones populares influyeron en la forma. 5. Parábolas que originalmente fueron dichas a los enemigos o a la muchedumbre la Iglesia primitiva las aplica ampliamente a la comunidad. 6. En esto aparece con frecuencia un desplazamiento del acento hacia lo parenético, especialmente de lo escatológico a lo parenético. 7. La Iglesia primitiva refiere las parábolas a su situación concreta que está caracterizada, ante todo, por la misión y por la demora de la segunda venida e Cristo y, a partir de estos hechos, las interpreta y las amplía. 8. En progresión creciente, la Iglesia primitiva interpreta alegóricamente las parábolas al servicio de la parénesis. 9. Reúne colecciones de parábolas; ocasionalmente se funden también dos parábolas. 10. Da un marco a las parábolas, que a menudo ocasiona un cambio de sentido; especialmente se da a muchas parábolas un sentido universalmente válido mediante unas conclusiones generalizadas”.

¹⁶⁷ JEREMIAS, Joachim. Las Parábolas de Jesús. Editorial Verbo Divino. Salamanca, 1991, p. 12. Se trata del prólogo a la sexta edición alemana.

¹⁶⁸ PÉREZ, Eduardo-LARRAIN, Cotapoz. Parábolas Diálogo y Experiencia. El Método Parabólico de Jesús Según Don Jacques Dupont. Pontificia Universidad de Chile. Vol. XLII, 1991, p. 42

¹⁶⁹ JEREMIAS, Joachim. Interpretación de las Parábolas. Editorial Verbo Divino Navarra. Estella, 1982, p. 15

¹⁷⁰ PÉREZ - LARRAIN, Op. Cit., p. 42

- **Situación de la Iglesia primitiva**

Al pasar las parábolas a manos de las comunidades cristianas primitivas, fueron utilizadas en actividades misioneras, reuniones comunitarias y en la enseñanza¹⁷¹, por lo cual sufrieron la alegorización que provocó la pérdida de su verdadero sentido, es decir, de su sentido inicial. Por eso hay que recuperar el sentido inicial mediante una purificación de la parábola que consiste en eliminar todo rasgo alegórico de la misma¹⁷².

Con esta reconstrucción histórica, Jeremías pretende básicamente poder mostrar la posibilidad de encontrar la autenticidad de la parábola, ubicándola en el contexto propio del ministerio de Jesús¹⁷³.

- **Alegorización de la Parábola**

Las parábolas no son alegorías, sino que fueron alegorizadas por las interpretaciones de las comunidades cristianas¹⁷⁴ con el fin de darles otro sentido¹⁷⁵. Está de acuerdo con la afirmación de A. Jülicher y C. H. Dodd de que Jesús sólo contó parábolas y no alegorías¹⁷⁶.

Como Jesús se dirigió a gente sencilla de manera que pudiesen comprender el mensaje transmitido a través de las parábolas¹⁷⁷, con la purificación de éstas de toda alegoría, se consigue descubrir que la parábola era un medio que Jesús utilizaba para explicarse y defenderse de los que no estaban de acuerdo con su obra y enseñanza¹⁷⁸.

¹⁷¹ JEREMIAS, Op. Cit., p. 15

¹⁷² MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 25

¹⁷³ PÉREZ, Eduardo-LARRAIN, Cotapoz. Parábolas Diálogo y Experiencia. El Método Parabólico de Jesús Según Don Jacques Dupont. Pontificia Universidad de Chile. Vol. XLII, 1991, p. 42

¹⁷⁴ JEREMIAS, Joachim. Interpretación de las Parábolas. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1982, p. 9

¹⁷⁵ Ibid, p. 60

¹⁷⁶ GUERRA, Eduardo. La Parábola del Buen Samaritano. Editorial CLIE. TERRASSA, Barcelona, 1999, p. 20

¹⁷⁷ PÉREZ - LARRAIN, Op. Cit., p. 45

- **La hermenéutica**

Hay que interpretar las parábolas a partir del ministerio de Jesús, que se da en un ambiente de conflicto por la llegada del Reino de Dios. Por esto, las parábolas son armas de combate, de argumentación, que Jesús usó para defenderse de sus contrarios y donde se encuentra el aspecto conflictivo¹⁷⁹, pues Jesús al anunciar el mensaje de salvación a través de las parábolas no tenía el objetivo primario de proclamar una verdad ni una enseñanza religiosa, sino que las utilizaba como instrumentos de lucha y de defensa contra aquellos que se le oponían, que no querían comprender o aceptar su mensaje y su acción ministerial¹⁸⁰.

1. 8. UNA NUEVA HERMENÉUTICA DE LAS PARÁBOLAS

Para algunos autores, los estudios realizados sobre las parábolas después de J. Jeremías no han sido fructíferos, debido a la dificultad para ubicar los textos parabólicos en la situación histórica del ministerio de Jesús¹⁸¹, como pretendió el

¹⁷⁸ MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 25

¹⁷⁹ Ibid, p. 43

¹⁸⁰ PÉREZ-COTAPOZ, Eduardo. Las Parábolas de Jesús: su sentido y adecuada interpretación. En Teología y Vida. Santiago. Vol. XXXIII, 1992, p. 169

¹⁸¹ PÉREZ-COTAPOZ, Eduardo. Las Parábolas de Jesús: su sentido y adecuada interpretación. En Teología y Vida. Vol. XXXIII, 1992, p. 169 “El tipo de metodología utilizado por Jeremías al amarrar tan íntimamente las parábolas a un determinado momento histórico y a la crisis escatológico vinculada al ministerio de Jesús parece dejarlas irremisiblemente ancladas en el lejano pasado y, en el sentido más radical, hacerlas “insignificantes” para el hombre actual. Queda en evidencia un profundo vacío hermenéutico. En términos muy concretos este vacío podemos graficarlo como una capacidad de decir muchas cosas sobre las parábolas y su época, unida a una incapacidad profunda de hacerlas iluminadoras de la vida del hombre actual. Sabemos muchas cosas de los textos bíblicos y sobre los procesos evolutivos por ellos sufridos, pero no sabemos para qué pueden servir esos mismos textos hoy día. Para muchos las parábolas llegaron a aparecer como Delikatessen para historiadores y especialistas en estudios literarios, pero inadecuadas para la predicación y la orientación de la vida de los hombres concretos, con problemas concretos”.

mismo Jeremías. La tendencia de estos autores ante este hecho fue la de desvincular los textos, lo cual ocasionó que las parábolas fueran consideradas como simples instrumentos que transmiten unas verdades universales y atemporales. Pero las investigaciones recientes presentan una gran sensibilidad con respecto al estudio de la interpretación de las parábolas, lo cual indica que los autores parecen seguir una misma línea de pensamiento que lejos de confundir podría conducir a una nueva síntesis. Esta nueva sensibilidad insiste en la dinámica interpeladora, que consiste en ver las parábolas como medios que Jesús utilizaba dirigiéndolas a la voluntad humana, y que tiene como resultado una toma de posición ante el anuncio del reino y un cambio existencial en la vida de la persona destinataria¹⁸².

1. 8. 1. La parábola y el lenguaje Tanto Jülicher como Jeremías ven en la parábola una dimensión comparativa y una función argumentativa¹⁸³. La nueva hermenéutica¹⁸⁴ considera que la perspectiva de estos autores es muy limitada e insiste en la dimensión poética¹⁸⁵, partiendo de un análisis del lenguaje. Dos autores que han estudiado las parábolas en este sentido y que, en cierta forma, han contribuido con una nueva visión de la comprensión parabólica, son:

¹⁸² PÉREZ, Eduardo-LARRAIN, Cotapoz. Parábolas Diálogo y Experiencia. El Método Parabólico de Jesús Según Don Jacques Dupont. Pontificia Universidad de Chile. Vol. XLII, 1991, p. 171

¹⁸³ FUSCO, V. En: A. A. V. V. Nuevo Diccionario de Teología Bíblica. Ediciones Paulinas. Madrid, 1990, p. 1394 “En nombre del contenido escatológico-cristológico del mensaje, Fuchs y otros autores que de diversas maneras siguen este planteamiento (Jüngel Ricoeur, Weder...), critican la concepción lingüística de Jülicher sobre la parábola como forma dialógico-argumentativa universal usada también por Jesús, y busca una concepción alternativa en que la forma lingüística forme un solo un cuerpo con el contenido salvífico y la parábola aparezca como el lenguaje característico de Jesús, el único capaz de comunicar el reino”.

¹⁸⁴ PÉREZ - LARRAIN, Op. Cit, p. 56 “Se conoce con este nombre técnico la nueva perspectiva para abordar los estudios bíblicos, surgida entre algunos discípulos de Butmann en el decenio inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Mundial. Sus planteos están directamente vinculados a la gran problemática de la hermenéutica, tal como ella ha sido abordada por Heidegger y Butmann. La nueva hermenéutica nace en el directo círculo de los discípulos de Butmann. Pero más ampliamente puede decirse que ella se configura como tal en el contexto de las profundas conmociones provocadas en los ambientes académicos por los planteos de Butmann y de los movimientos post-bultmanianos”.

¹⁸⁵ Ibid, p. 72

1. 8. 2. Ernest Fuchs¹⁸⁶ En el campo de la hermenéutica, Fuchs utiliza como instrumento principal el lenguaje poético. La preocupación principal de Fuchs es reconducir y aproximar la fe del cristiano al kerigma de la resurrección valiéndose del lenguaje poético. Su interés está centrado en demostrar que el lenguaje parabólico es capaz de hacer realidad el anuncio del reino y el acontecimiento salvífico de Dios¹⁸⁷.

Este autor parte de un descubrimiento hecho mediante un análisis del lenguaje familiar, cotidiano y simple,¹⁸⁸ que le proporcionó un principio muy importante para comprender y explicar la dinámica de las parábolas: “*En el hogar no se habla para hacer comprender a los otros, sino porque se comprenden*”. No considera este lenguaje como un simple medio de expresión del pensamiento o de comunicación de ideas, pues el lenguaje no se limita simplemente a dar una información sobre algún asunto, sino que lleva u obliga a dar una respuesta. Es en este contexto donde se deben situar las parábolas de Jesús para su interpretación¹⁸⁹.

Fuchs parte de este principio del lenguaje interpelativo para decir que Jesús vino con la misión de anunciar el reino de Dios y, ante esta proclamación, el oyente debe tomar una posición, porque el mensaje de salvación exige una respuesta concreta del destinatario¹⁹⁰. Las parábolas son elementos lingüísticos propios de la predicación de Jesús, cuya finalidad es ayudar a sus discípulos para que se

¹⁸⁶ PÉREZ, Eduardo-LARRAIN, Cotapoz. Parábolas Diálogo y Experiencia. El Método Parabólico de Jesús Según Don Jacques Dupont. Pontificia Universidad de Chile. Vol. XLII, 1991, p. 58 “Teólogo alemán con una importante producción académica, al mismo tiempo que una personalidad atrayente que ha suscitado en torno a él un cierto movimiento teológico. Fuchs no sólo es un académico de buen nivel, sino un hombre cuya vida personal refleja sus convicciones académicas”.

¹⁸⁷ COENEN, L. En: Diccionario Teológico del Nuevo Testamento. Ediciones Sígueme. Salamanca, Vol. III, 1983, p. 1394

¹⁸⁸ PÉREZ - LARRAIN, Op. Cit., p. 59 “El sentido del lenguaje en la familia es el de indicar el tiempo adecuado para cada cosa: es tiempo de comer, de trabajar, de dormir, etc. Por tanto, no es el contenido de cada palabra el elemento constitutivo del lenguaje, tampoco la idea o la mención de algo, sino su uso, su aplicación, su referencia al tiempo y por tanto su distribución de los tiempos”.

¹⁸⁹ Ibid, p. 59

¹⁹⁰ Ibid, p. 59

den cuenta de lo que está sucediendo en ese momento: Dios está actuando a través de Jesús y hay que decidirse¹⁹¹.

Fuchs cuestiona la dirección de la parábola no tanto al entendimiento como a la imaginación y la afectividad, y concluye que las parábolas deben ubicarse ya no en el campo de la argumentación, de lo retórico, del entendimiento, sino en el orden de lo poético, de la metáfora que convence¹⁹². Las parábolas tienen una eficacia intrínseca, que es la capacidad de transformar a las personas y llevarlas a la conversión¹⁹³.

1. 8. 3. Eberhard Jüngel¹⁹⁴ Jüngel, discípulo de Ernest Fuchs, continúa el pensamiento de su maestro en la línea del lenguaje parabólico. Después de un análisis sobre la interpretación de las parábolas, nos ofrece doce indicaciones¹⁹⁵ sobre cómo considerar el anuncio de Jesús y sus parábolas. Aquí solamente presentamos algunas que se relacionan estrechamente con el tema.

Característica de este autor es la teología de la palabra. La palabra de Jesús no es simplemente un medio de enseñanza o formación, sino que también contiene un gran poder capaz de transformar interiormente a la persona¹⁹⁶. En este sentido Wolfgang Harnisch, hablando del aspecto narrativo en la parábola, hace referencia a una fórmula de Jüngel, para indicar la efectividad de la parábola en la vida de la persona, si ésta se deja influenciar por ella¹⁹⁷.

¹⁹¹ Ibid, p. 59

¹⁹² MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 25

¹⁹³ Ibid, p. 59

¹⁹⁴ PÉREZ, Eduardo-LARRAIN, Cotapoz. Parábolas Diálogo y Experiencia. El Método Parabólico de Jesús Según Don Jacques Dupont. Pontificia Universidad de Chile. Vol. XLII, 1991, p. 60 “En su tesis “Paulus und Jesús” publicada en 1962, Jüngel dedica sustanciosas páginas al problema de las parábolas. Al igual que su maestro, Jüngel aborda no en cuanto exegeta especializado en ellas, sino en el contexto de un proyecto teológico más amplio”.

¹⁹⁵ Ibid, p. 61

¹⁹⁶ MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, p. 25

¹⁹⁷ HARNISCH, Wolfgang. Las Parábolas de Jesús. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1989, p. 271

Para Jünger las parábolas son lo más representativo del anuncio del reino hecho por Jesús¹⁹⁸. El reino de Dios se hace presente a través de la predicación de Jesús, por medio de sus parábolas, pues las propias parábolas contienen y revelan el gran misterio del Reino de Dios que se ha hecho manifiesto por medio de Jesús. Afirma al respecto: *“La parábola es la lengua del reino”*¹⁹⁹.

1. 9. SÍNTESIS CONCLUSIVA

En este capítulo hemos hecho un recorrido por el mundo de la parábola. Desde su origen etimológico, clasificaciones, divisiones y sus características propias, pasando por la persona de Jesucristo, autor y narrador de las mismas; continuando por las comunidades cristianas y finalizando con los estudios actuales.

Podemos concluir que se ha despertado un gran interés por el estudio profundo y progresivo de las parábolas. Muchos autores se han preocupado de trabajar en este campo y han logrado con su esfuerzo demostrar detalladamente la gran riqueza que en ellas existe, tanto en su contenido como en su forma.

Pero dicho estudio no se ha limitado a estudiar simplemente la parábola en sí, sino que ha ido más allá: Se ha hecho énfasis en el campo exegético. Como lo hemos mostrado, las parábolas pasaron durante mucho tiempo por una etapa de alegorización, pero las diferentes investigaciones han demostrado que dicha exégesis no es la más adecuada porque ha desfigurado el verdadero sentido que el propio Jesús quiso dar a sus parábolas.

A partir de este esclarecimiento se abre un nuevo horizonte y se vislumbra otra visión sobre las parábolas que dirigirá a varios estudiosos a ofrecer y proponer diferentes teorías y métodos para una exégesis más adecuada de las mismas que

¹⁹⁸ PÉREZ, Op. Cit., p. 61

¹⁹⁹ Ibid, p. 61

procure demostrar el poder eficaz que ellas tienen de transformar y convertir a sus destinatarios.

A través de este mismo estudio de las parábolas hemos llegado a la conclusión de que para Jesús fueron un instrumento apropiado y valioso en su ministerio. Jesús fue enviado por su Padre con la misión de anunciar la Buena Nueva del Evangelio y se dio cuenta de que las parábolas eran un medio muy adecuado para el anuncio del reino de Dios, por lo que las utilizó con mucha habilidad.

Por otro lado, también el estudio ha demostrado que las comunidades cristianas primitivas no dejaron de lado las parábolas enseñadas y narradas por su Maestro. Por el contrario, éstas influyeron esencialmente en su vida de fe y en su misión evangélica, hasta el punto de llevar a las primeras iglesias a preocuparse por vivirlas y, al mismo tiempo, por adaptarlas a su contexto histórico para que no perdieran su valor significativo y fueran eficaces instrumentos para la proclamación del evangelio de Jesucristo.

CAPITULO II

LA PARÁBOLA CONTEXTUALIZADA COMO FUNDAMENTO DE UNA METODOLOGÍA CATEQUÉTICA PARA HOY

En el primer capítulo hemos estudiado las parábolas y su relación con Jesús y la Iglesia primitiva, y comentado los últimos estudios que se han realizado sobre ellas.

Las parábolas evangélicas pueden ser interpretadas y comprendidas de tal forma que ofrezcan un sentido claro al destinatario. Hay muchas maneras de hacerlo, pero en este capítulo presentamos una forma alternativa de cómo hacer una exégesis de las parábolas para alcanzar el objetivo antes mencionado.

En este sentido, las parábolas de Jesús deben ser interpretadas necesariamente a partir de su realidad histórica. El contexto histórico de Jesús es el punto referencial que tienen todas las parábolas a la hora de su exégesis o interpretación.

Entonces, en esta segunda parte del trabajo nos limitamos a comprobar lo que hemos propuesto y afirmado anteriormente. Para ello, desarrollamos esta parte en tres momentos. En el primero, estudiamos y presentamos a grandes rasgos el contexto histórico de Jesús. En el segundo, consideramos a Jesús en su propio contexto histórico. Y, finalmente, pasamos a una contextualización histórica de algunas parábolas de Jesús, para luego proceder a una exégesis de las mismas.

2. 1. CONTEXTO HISTÓRICO DE JESÚS DESDE UNA LECTURA SOCIOLOGICA DE CUATRO ASPECTOS

La lectura sociológica parte del presupuesto de que un texto tiene sus raíces en el contexto social, político, económico e ideológico en que surgió. Por eso, esta lectura tiene por objeto la comprensión del mensaje del texto teniendo en cuenta dichas raíces, para lo cual procura enfocar el texto en cuatro aspectos distintos: social, político, económico e ideológico. Es como si aproximáramos el mismo objeto desde cuatro lados diferentes y viéramos cómo los cuatro abordajes distintos contribuyen para una aprehensión del objeto analizado.

2. 1. 1. Aspecto social

2. 1. 1. 1. Clases sociales

2. 1. 1. 1. 1. La aristocracia laica En tiempos de Jesús la clase rica es un grupo pequeño pero poderoso, que podemos dividir en tres grupos principales:

- **Los grandes terratenientes**

En la época de Jesús la concentración de tierras en unas pocas manos es muy notable. Durante el reinado de Herodes el Grande y el de sus hijos (37 a. C.-39 d. C.), época de la dominación romana, los latifundios van en aumento en Palestina, especialmente en Galilea que es una zona muy rica en tierras fértiles. Este crecimiento se debe, entre otros, a los siguientes factores:

- Se pueden comprar las tierras a un bajo precio o se obtienen por el pago de deudas.

- Herodes el Grande quita las tierras a los pequeños propietarios para dárselas a sus funcionarios, como lo hacía el emperador romano después del término de una guerra²⁰⁰.

- Prácticamente toda la familia real es latifundista.

- Además de las grandes extensiones de tierra, los propietarios rurales tienen grandes rebaños de ganado²⁰¹. Algunos propietarios viven en el campo, en los poblados o aldeas, pero otros moran en las ciudades y contratan administradores para cuidar de sus fincas y propiedades²⁰².

- **Los grandes comerciantes**

Durante la época de Jesús hay un gran comercio, no sólo a nivel interno, sino también a nivel internacional²⁰³, pues los grandes comerciantes se dedican a la exportación e importación de productos facilitadas por las grandes rutas comerciales que entrelazan varias naciones importantes y que atraviesan Palestina de norte a sur. El transporte que más se utiliza es la navegación marítima²⁰⁴. El comercio en Jerusalén es monopolio de la aristocracia laica y religiosa.

En las ciudades comerciales, como Jerusalén, se comercia con ganado, trigo, vino, aceite, frutos secos, tejidos, madera, joyas, etc²⁰⁵. Los grandes comerciantes se dedican específicamente al comercio internacional²⁰⁶. En este nivel se comercia con bálsamo, asfalto, olivas y aceite de oliva, piedras preciosas y hasta esclavos²⁰⁷.

- **Los recaudadores de impuestos**

²⁰⁰ ACAO CATÓLICA E COMISSAO NACIONAL DE PASTORAL OPERÁRIA. A História do Povo de Deus. Vol. 3. 3/B. Editora Nova Letra (S. F.). Río de Janeiro, p. 24

²⁰¹ DOMINGUES, José, SAEZ Julia. O Homem de Nazaré. Editora Vozes. Petrópolis, 1987, p. 20

²⁰² Ibid, p. 20

²⁰³ ACAO CATOLICA OPERARIA E COMISSAO NACIONAL DE PASTORAL OPERARIA. A História do Povo de Deus. Vol. 3. 3/B. Editora Nova Letra (S. F.). Río de Janeiro, p. 99

²⁰⁴ Ibid, p. 32-33 “As “Vías Romanas” foram construídas em todo o Império constituindo uma rede rodoviária de quase 80.000 kms; serviam excepcionalmente para o transporte de mercadoria. Os romanos a través do Mar Mediterrâneo conseguiam entrelazar todas as provincias e colónias (Corinto, Alejandria, Efeso, etc). E até logravam chegar ás zonas mais afastadas onde estavam ubicadas as cidades do interior, isto o realizavam pelos rios navegables.

²⁰⁵ DOMINGUES, José, SAEZ Julia. O Homem de Nazaré. Editora Vozes. Petrópolis, 1987, p. 22

²⁰⁶ VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, p. 52

²⁰⁷ Ibid, p. 52

En la época de Jesús los impuestos son numerosos²⁰⁸. Hay puestos para cobrar dichos impuestos en las fronteras de Palestina, en las entradas de las ciudades y en los mercados. Hay impuestos directos e indirectos. Los que cobran el indirecto son los llamados publicanos, muy mal vistos por los propios judíos que los consideran cooperadores de los romanos²⁰⁹.

Para recaudar los impuestos los romanos contratan funcionarios entre los miembros del Sanedrín, los “ancianos” (que forman parte de la nobleza laica) y los jefes de las familias ricas de Jerusalén²¹⁰. Estos pueden legislar sobre los impuestos indirectos en las ciudades más importantes, como es el caso de Zaqueo (Lc 19, 1-10)²¹¹ y a menudo especulan con este tipo de trabajo²¹².

2. 1. 1. 1. 2. la aristocracia sacerdotal

• Los saduceos

Los saduceos son un grupo clerical pequeño, descendiente de la aristocracia sacerdotal del tiempo de los Macabeos²¹³. El origen del nombre es controvertido; seguramente es derivado de Sadoc, quien fue sumo sacerdote en tiempo de Salomé, o simplemente del adjetivo hebraico *sadduc* que significa justo²¹⁴. El grupo de los Saduceos, junto con los fariseos²¹⁵, de buena posición social, es uno de los más influyentes en la época de Jesús. Está formado por la aristocracia laica y sacerdotal²¹⁶.

La aristocracia sacerdotal está compuesta por el sumo sacerdote en función y los sumos sacerdotes anteriores, el jefe del templo, los siete vigilantes, los tres

²⁰⁸ DOMINGUEZ, Op. Cit., p. 22

²⁰⁹ VERGARA, Raúl. Jesús y la Economía. En: Persona y Sociedad. N. 2-3. Santiago, 1993, p. 79

²¹⁰ DOMINGUES, Op. Cit., p. 22.

²¹¹ Ibid, p. 79

²¹² VERGARA, Raúl. Jesús y la Economía. En: Persona y Sociedad. N. 2-3. Santiago, 1993, p. 78

²¹³ MARIE BEAUDE, Pierre. Jesús de Nazaret. Editorial Verbo Divino. Estella (Navarra), 1988,p. 66

²¹⁴ DOMMERSHAUSEN, Werner. L Ambiente Di Gesu. Editorial Marietti. Torino, 1980, p. 39

²¹⁵ HANS JÜRGEN, Schultz. Jesús y su Tiempo. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1968, p. 96

²¹⁶ DOMINGUES, José, SAEZ Julia. O Homem de Nazaré. Editora Vozes. Petrópolis, 1987, p. 42

tesoreros, los veinticuatro jefes de turno semanales de sacerdotes y los ciento cincuenta y ocho jefes de turno diario²¹⁷. Ellos colaboran con los romanos y se esfuerzan por mantener el orden social presente²¹⁸. Tienen una gran influencia en el Sanedrín²¹⁹.

2. 1. 1. 1. 3. La aristocracia intelectual

- **Los escribas** ²²⁰

Hablando en términos sociales, el grupo más heterogéneo es el de los escribas, porque en él se encuentran miembros de la nobleza sacerdotal, integrantes del bajo clero y también gente de toda condición social, incluso de los sectores pobres²²¹. Su autoridad proviene de sus muchos estudios y una buena formación²²². Solamente después de haber estudiado durante cuarenta años pueden recibir la investidura de doctor²²³. Dicha investidura les da autoridad para “*atar y desatar*” (Mt 16,19; 18,18), de transmitir la tradición que venía de la Torah y de ser llamados por los demás rabí²²⁴.

²¹⁷ Ibid, p. 19

²¹⁸ NOLAN, Albert ¿Quién es Este Hombre? Jesús Antes del Cristianismo. Editorial Centro Bíblico Verbo Divino. Santander, 2001, p. 21

²¹⁹ FRAIJO, Manuel. Jesús Frente al Sistema Dominante. En: Razón y Fe. Junio. Madrid. N. 1088, 1989, p. 39

²²⁰ HANS JÜRGEN, Schultz. Jesús y su Tiempo. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1968, p. 102 “Junto a los fariseos se menciona a menudo en el Nuevo Testamento a los escribas, que no deben ser confundidos con aquéllos. “Escriba”, o sea conocedor de la Ley, era el título de su oficio y correspondía a los que estaban versados en las leyes del país. Puesto que en el Estado la torah, la ley, de Dios, era la ley fundamental de la comunidad, los escribas y los fariseos se consagraban por tanto al estudio de la torah; los unos por exigencia de su formación profesional, los otros por exigencia de la libre enseñanza”.

²²¹ ECHEGARAY, Hugo. La Práctica de Jesús. Centro de Estudios y Publicaciones (CEP). Lima, 1981, p. 113

²²² JEREMIAS, Joachim. Jerusalén en Tiempos de Jesús. Ediciones Cristiandad. Madrid. 1977, p. 251 “El único factor del poder de los escribas estriba sólo en el saber. Quien desea ser admitido en la corporación de los escribas por la ordenación debía recorrer un regular círculo de estudios de varios años...; desde la edad de los catorce años dominaba plenamente la exégesis de la ley. Eso es lo que indica también R. Ismael ben Elisha, el cual poseía un sólido conocimiento de la Escritura cuando los romanos, siendo aún joven, lo llevaron cautivo”.

²²³ DOMMERSHAUSEN, Werner. L Ambiente Di Gesu. Editorial Marietti. Torino. 1980, p. 75

²²⁴ JEREMIAS, Op. Cit., p. 252

Son considerados sucesores de los profetas²²⁵. Sólo ellos pueden entrar en la asamblea suprema, el Sanedrín²²⁶ y forman la mayor parte del partido de los fariseos²²⁷. Están muy ligados con las sinagogas²²⁸, aunque muchos de ellos se dedican a otro tipo de profesión para poder subsistir²²⁹.

- **Los fariseos**

Este grupo es el más antiguo y su origen también se remonta a la época macabea²³⁰. Algunos autores afirman que su nombre proviene del arameo “*pharisaioi*”, que significa separado²³¹. Otros, de los términos *qadós* (santo) y *parus* (separado)²³². Se calcula que son unos seis mil²³³ en la época de Herodes el Grande²³⁴, lo que los constituye como un amplio movimiento religioso, cuya mayoría no está formada por sacerdotes, sino por laicos²³⁵ que se apoyan en la formación y sabiduría de los escribas o doctores de la ley. La mayoría de los fariseos es gente del pueblo sin formación de escribas²³⁶. Entre sus miembros también se puede encontrar sacerdotes²³⁷.

²²⁵ DOMMERSHAUSEN, Op. Cit., p. 39

²²⁶ DOMMERSHAUSEN, Werner. L Ambiente Di Gesu. Editorial Marietti. Torino. 1980, p 75 “Los escribas constituían una tercera parte del tercer parte del Sinedrío”.

²²⁷ JEREMIAS, Joachim. Jerusalén en Tiempos de Jesús. Ediciones Cristiandad. Madrid, 1977, p. 252

²²⁸ VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas, 1992, p. 131 “Os escribas estao íntimamente ligados à sinagoga, a segunda grande instituicao em Israel ao lado do templo, sendo inclusive chamada de “santuario menor”. Ao passo que o templo é a instituicao dirigida pelos sacerdotes, a sinagoga é uma instituicao essencialmente mantida por “leigos”, ou melhor, uma instituicao essencialmente determinada pelo fariseísmo”.

²²⁹ CENTRO ECUMÉNICO DE ESTUDIOS BÍBLICOS. Parábolas de Jesús. Año 12. N. 02, Sao Leopoldo, 1993, p. 19

²³⁰ MARIE BEAUDE, Pierre. Jesús de Nazaret. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1988, p. 68

²³¹ Ibid, p. 68

²³² JEREMIAS, Op. Cit., p. 264

²³³ Ibid, p. 277

²³⁴ JEREMIAS, Joachim. Jerusalén en Tiempos de Jesús. Ediciones Cristiandad. Madrid, 1977 p. 277 “Herodes hizo matar a su llegada a los dirigentes de la nobleza laica, sus enemigos más influyentes en el Sanedrín, perdonando y honrando, por el contrario, a los jefes fariseos”.

²³⁵ GALLO, Luis A. El Contexto Socio-Religioso en el que Vivió Jesús. En: Didascalia. N. 500. Año 51, Rosario, (Abril, 1997), p. 15

²³⁶ Op. Cit., p. 261

²³⁷ JEREMIAS. Op. Cit., p. 277

2. 1. 1. 1. 4. La clase pobre Los pobres son numerosos y forman la mayor parte de los habitantes de Palestina, como los minifundistas y trabajadores urbanos, que dependen de su trabajo para poder subsistir. Pobres son así mismo los campesinos, jornaleros y trabajadores no calificados, que en la Palestina del tiempo de Jesús, son mucho más numerosos que los esclavos; con condiciones de vida, por lo general, bastante más precarias que la de éstos: ganan un denario al día, incluida la comida, y con mucha frecuencia, tal como lo indica el evangelio, no tienen trabajo²³⁸.

Son considerados pobres los mendigos, los discapacitados físicos y psicológicos, que dependen de la ayuda que ofrece la gente generosa y que son obligados por su miseria a mendigar en las cercanías del templo. Los leprosos, que por su enfermedad considerada impura deben vivir al margen de la sociedad; la viudas, que también viven en una situación de miseria; las mujeres, que dependen de sus padres y al contraer matrimonio pasan a depender de su marido, no tienen el menor acceso a vida social igualitaria ni a una formación intelectual y religiosa; y, finalmente, los niños, que se consideran como criaturas sin valor hasta cumplir cierta edad y haber recibido una formación religiosa adecuada²³⁹.

También son considerados pobres los pecadores: los que ejercen una profesión impura; los que no pagan el diezmo y los ignorantes que desconocen la Ley²⁴⁰ y todas las normas y prescripciones que se han añadido a dicha Ley (Jn 7, 49)²⁴¹.

2. 1. 1. 2. La estratificación social según el grado de pureza La vida del israelita se desenvuelve en una dimensión entre lo puro y lo impuro, lo santo y lo profano, la bendición y la maldición, la vida y la muerte.

²³⁸ GESTEIRA GARZA, Manuel. Jesús y los Pobres. En: Revista de Teología y Pastoral de Caridad. N. 13-14. Madrid. (Enero-Junio, 1980), p. 35

²³⁹ VERGARA, Raúl. Jesús y la Economía. En: Persona y Sociedad. Vol. VII. N. 2-3. Santiago, 1993 p. 80

²⁴⁰ NOLAN, Albert. Jesús Antes del Cristianismo. Editorial Centro Bíblico Verbo Divino. Santander, 2001, p. 34

²⁴¹ Ibid, p. 34

2. 1. 1. 2. 1. La familia La sociedad judía se caracteriza por el sistema de estratificación social bajo el criterio de origen (genealogía), que da el derecho de pertenencia a la comunidad santa, al matrimonio y la procreación²⁴². Las familias israelitas pertenecen a uno de los siguientes grupos: ²⁴³

- **Familias de origen legítimo:** A este grupo pertenecen los sacerdotes, los levitas e israelitas con todos los derechos de ciudadanía²⁴⁴. Tienen el derecho de casarse entre sí para preservar la pureza de origen.

- **Familias de origen ilegítimo leve:** Este grupo abarca todas las personas que tienen mácula o mancha leve. Son los descendientes ilegítimos de sacerdotes, prosélitos y esclavos judíos liberados. Pueden contraer matrimonio entre sí, pero no con los miembros del primer grupo.

- **Familias de origen ilegítimo grave:** En este grupo se incluyen todas aquellas personas que son marcadas por mancha grave: bastardos, hijos de padres desconocidos, esclavos del templo, esclavos paganos y samaritanos. No tienen el derecho de casarse con descendientes de familias ilegítimas, porque tal matrimonio sería, así mismo, ilegítimo.

De estos tres grupos que estratifican la sociedad judía, el primero, es decir, el de los sacerdotes y levitas, es considerado el verdadero Israel por ser el puro²⁴⁵. Además, esta situación de genealogía y parentescos es vista por el pueblo de Israel como la voluntad de Dios para el bien de la nación.

Junto con este criterio de pureza basado en el origen, hay una legislación que busca garantizar la pureza cultural o levítica en el día a día. Cualquiera de los

²⁴² J. MALINA, Bruce. El Mundo del Nuevo Testamento. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1995, 194

²⁴³ VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo. 1992, p. 109

²⁴⁴ JEREMIAS, Joachim. Jerusalén en Tiempos de Jesús. Ediciones Cristiandad. Madrid, 1977, p. 3397 “Hacer parte de este grupo trae una serie de privilegios, porque los puestos de confianza, y todos los cargos públicos importantes son reservados a los ciudadanos israelitas. Tales privilegios incluyen, por ejemplo, ser miembros del Sanedrín o de los tribunales locales, o ejercer la liderazgo en las comunidades locales”.

²⁴⁵ DOMMERSHAUSEN, Werner. L Ambiente Di Gesu. Editorial Marietti. Torino, 1980, p. 76

miembros de los tres grupos antes mencionados corre el riesgo de contaminarse con algo que se considere impuro, lo que lo obliga a someterse a los diferentes ritos de purificación²⁴⁶.

2. 1. 1. 2. 2. El templo La estratificación social según el grado de pureza de origen influye también en la geografía del templo.

En el segundo templo de Zorobabel las categorías genealógicas están ubicadas y ordenadas de la siguiente manera:

1. Sacerdotes
2. Levitas
3. Israelitas de sangre pura
4. Hijos ilegales de sacerdotes
5. Prosélitos o gentiles convertidos al judaísmo
6. Prosélitos que antes fueron esclavos y ahora prosélitos libres
7. Bastardos (nacidos de uniones incestuosas o adúlteras)
8. Los sin padre (nacidos de prostitutas)
9. Expósitos
10. Eunucos por agresión de otros hombres
11. Eunucos de nacimiento
12. Gente con rasgos sexuales deformes
13. Hermafroditas
14. Personas del resto de grupos étnicos (gentiles)²⁴⁷.

²⁴⁶ VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo. 1992, p. 110

2. 1. 1. 2. 3. La persona Así como los judíos consideran ciertos animales impropios para ofrecer en sacrificio por ser impuros, debido a algún defecto físico o enfermedad (Lv 27, 9-12), también consideran impuras a las personas que están en las mismas condiciones (Nm 5, 1-3). Son impuros los leprosos, los ciegos, los mutilados, los cojos, los parálíticos, etc., que se encuentran en tal estado por un castigo de Dios debido al pecado cometido por sus padres (Jn 9, 13).

2. 1. 1. 2. 4. La alimentación La alimentación de los israelitas está regida por una serie de prescripciones y prohibiciones que determinan qué se puede comer y qué no. Se regula por un principio de clasificación de los alimentos basado en la distinción entre puro e impuro (Lv. 11). Ya desde el Antiguo Testamento se prohíbe comer carne de animales que se consideran impuros, como es el caso de los no rumiantes y de los que no tienen la pezuña partida, los pescados que no tienen escamas y aletas, las aves que se alimentan de carroña, etc²⁴⁸.

2. 1. 1. 2. 5. La vida laboral El sistema de pureza e impureza también alcanza el campo laboral. En la sociedad judía hay una serie de oficios y profesiones mal vistos y clasificados como impuros. Se considera impuro todo trabajo donde se entra en contacto con sangre, muerte, objetos impuros, etc. Es el caso de los curtidores, fabricantes de tejidos, pastores, médicos, pescadores, etc²⁴⁹. Pero también son considerados impuros los trabajos mal vistos porque se duda si en ellos se da la especulación, el fraude, el robo, etc., tales como el de los publicanos²⁵⁰ y los pastores²⁵¹.

²⁴⁷ J. MALINA, Bruce. El Mundo del Nuevo Testamento. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1995, p. 193

²⁴⁸ A. A. V. V. En Diccionario Bíblico Abreviado. Ediciones Paulinas. Madrid, 1985, p. 21

²⁴⁹ DOMINGUES, José, SAEZ Julia. O Homem de Nazaré. Editora Vozes. Petrópolis, 1987, p. 34

²⁵⁰ Ibid, p. 34 “Entre os piores officios qualificados estavam os publicanos: Considerava-se que o único imposto decente era o do templo. Cobrar impostos para Roma ou para um príncipe submetido a Roma era colaborar com o inimigo, uma traicao ao povo e um insulto contra Deus. Unico rey de Israel”.

²⁵¹ NOLAN, Albert. Quién es Este Hombre. Jesús Antes del Cristianismo. Editorial Centro Bíblico Verbo Divino. Santander, 200, p. 34

2. 1. 1. 2. 6. El culto El judío entra en comunión con Dios a través del culto. Toda la vida del israelita está impregnada del culto, de los ritos y las practicas religiosas en el templo y la sinagoga. El judío es consciente de que la comunión con el Señor, mediante los actos de culto, sólo es posible en un estado de pureza ritual²⁵², indispensable también en la sinagoga²⁵³. Esta pureza ritual sólo se alcanza a través de los sacrificios hechos por los sacerdotes en el templo, puesto que la purificación se consigue mediante el derramamiento de sangre de un animal puro, ya que la vida está en la sangre y ésta redime la vida (Lv 17, 11).

2. 1. 1. 2. 7. Las relaciones sociales La marginación y la discriminación social en Israel están relacionadas con la impureza legal, pues muchas personas, debido a una serie de factores y circunstancias, son consideradas impuras y, consecuentemente, discriminadas de la vida social y religiosa. En el campo social a los impuros se les niegan los derechos civiles²⁵⁴.

El conjunto de la población desprecia a los publicanos y evita todo contacto con ellos, a no ser por obligación; son mantenidos a distancia y privados de sus derechos civiles; no pueden ser jueces o testigos en un proceso; está prohibido cambiar dinero con ellos²⁵⁵. La situación de los mendigos es difícil porque ellos también son considerados impuros y se les impide entrar en el templo (Ez 44, 9).

Todo este sistema de pureza (puro-impuro) crea unas relaciones sociales e interpersonales difíciles. Según la Ley se le prohíbe a un puro entrar en la casa de un impuro por el temor a contaminarse. Por esta razón, las autoridades judías no entran en el palacio de Pilatos poco antes del inicio de la fiesta de Pascua y el centurión romano no permite a Jesús ingresar a su casa, porque sabe que un maestro no debe pisar la casa de un pagano (Mt 8, 5-13). Al pagano también se le prohíbe entrar en el templo, lugar donde podría relacionarse con los otros (Ez 44,

²⁵² Ibid, p. 35

²⁵³ Ibid, p. 38

²⁵⁴ Ibid, p. 38

²⁵⁵ DOMINGUES, José, SAEZ Julia. O Homem de Nazaré. Editora Vozes. Petrópolis, 1987, p. 34

9). Como el puro no puede tener contacto físico con los enfermos ni los leprosos²⁵⁶, todos los que padecen una enfermedad grave deben vivir alejados de los demás (Lv 13, 45-46, Nm 5, 1-3).

Las parábolas del buen samaritano (Lc 10, 29-37), del hijo prodigo (o del padre misericordioso) (Lc 15, 11-32) y la del fariseo y el publicano (Lc 18, 9-14) nos hacen notar en cierta manera la dificultad que tienen estos dos tipos de personas (puros e impuros) para una relación personal y fraternal, debido a las normas religiosas.

2. 1. 2. Aspecto político

2. 1. 2. 1. La ocupación romana En la época de Jesús, Palestina es políticamente un país de ocupación, una provincia de romana²⁵⁷. El general romano Pompeyo ocupa Jerusalén en el año 63 a. C. y desde entonces Roma domina en Palestina, que pertenece administrativamente a Siria y es dirigida por un gobernador residente en Cesarea²⁵⁸. A la muerte de Herodes el Grande²⁵⁹ el territorio de Palestina es dividido entre sus hijos. Uno de ellos, Arquelao, por su mala política es desterrado²⁶⁰. Desde entonces, las regiones de Judea, Samaría e Idumea, pasan a ser gobernadas por procuradores²⁶¹. El décimo de estos procuradores es Poncio Pilatos.

²⁵⁶ Jesús cuando cura a los leprosos, ellos no se acercan a él, se mantienen a distancia por causa de su impureza (Lc 17, 11-19).

²⁵⁷ SÁNCHEZ, José. La Estrategia de Jesús al Servicio del Reino de Dios. En: Christus. Año 54. México, 1989, p. 46

²⁵⁸ Ibid, p. 21

²⁵⁹ ACCAO CATÓLICA OPERÁRIA E COMISSAO NACIONAL OPERÁRIA. La Historia del Pueblo de Dios. Editora Nova Letra. Rio de Janeiro. Terceiro volume, p. 13 “Em 37 a. C., Herodes foi proclado Rei pelo Senado Romano. Excelente General, sem medo de obstáculos, um tanto cruel; ele entendeu que para se manter no poder, era só com o apoio dos chefes romanos e se fazendo amigo deles. En 37 a. C, Herodes fue proclamado rey por el Senado romano”.

²⁶⁰ DOMINGUES, José, SAEZ Julia. O Homem de Nazaré. Editora Vozes. Petrópolis, 1987, p. 16

²⁶¹ MARIE BEAUDE, Pierre. Jesús de Nazaret. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1988, p. 34

2. 1. 2. 2. Roma y Palestina Los romanos permiten una cierta autonomía gubernamental a los países conquistados, pero al mismo tiempo se aseguran de que haya sometimiento y dependencia. Debido a esta política, el Imperio Romano busca el apoyo de los líderes locales para dar una cierta legitimidad a su presencia en Palestina y poder someter al pueblo judío.

Para ejercer su control, el Imperio, a través del gobernador romano, convoca al Sanedrín con el fin de controlar sus leyes y decretos; nombra al sumo sacerdote, que es el presidente del Sanedrín, por un año, mediante un pago previo; mantiene custodiado el traje especial que el sumo sacerdote utiliza en el día solemne cuando entra en el lugar santo del templo²⁶². El gobierno imperial impone a los países conquistados, el ofrecimiento de un sacrificio diario por el emperador, pero los judíos nunca están de acuerdo y siempre se oponen²⁶³.

De otra parte, la clase dominante (sumos sacerdotes, escribas, ancianos) se alían con el Imperio romano y colaboran en el sometimiento del pueblo. La nobleza se une con los romanos para cobrar los impuestos a través de los ancianos, que son los encargados de este trabajo²⁶⁴, y para mantener una situación de estabilidad en el país. Al mismo tiempo, esta clase dominante se aprovecha de la dominación romana para adquirir puestos privilegiados como el de sumo sacerdote, por medio de sobornos²⁶⁵.

2. 1. 2. 3. EL SANEDRÍN, CENTRO DEL PODER TEOCRÁTICO

Desde un principio se concibe a Israel como una teocracia, es decir, una nación que tiene a Dios como rey. Para los israelitas Dios es el único que gobierna a Israel, es el rey de la nación judía (Sal 96). Pero Dios delega su autoridad en los gobernantes, quienes deben ser apoyo de la justicia. Todos deben obedecer a las autoridades del Estado, porque no hay autoridad ninguna sin permiso de Dios.

²⁶² DOMINGUES, José, SAEZ Julia. O Homem de Nazaré. Editora Vozes. Petrópolis, 1987, p. 40

²⁶³ AÇÃO CATÓLICA OPERÁRIA E COMISSAO NACIONAL OPERÁRIA. Op. Cit., p. 68

²⁶⁴ VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, p. 112

²⁶⁵ Ibid, p. 112

En el año 57 a. C. el cónsul Aulo Gabino le da su nombre al Sanedrín²⁶⁶. Su presidente es el sumo sacerdote (Mt 26, 57), nombrado por el procurador²⁶⁷, quien ejerce la autoridad política y religiosa. El Sanedrín goza de cierta autonomía por parte de Roma²⁶⁸, tiene su sede en el templo de Jerusalén²⁶⁹ y está constituido por diecisiete miembros, divididos en tres grupos: el sumo sacerdote, los ancianos y los escribas²⁷⁰. También pertenecen al Sanedrín los sumos sacerdotes que ya no ejercen.

El Sanedrín es responsable del gobierno interno de la región. Es la instancia jurídica máxima que tiene una influencia decisiva en las cuestiones de jurisprudencia²⁷¹, con autonomía de juzgamiento basada en la legislación judía (Hech 4, 5-23). Su autoridad no sólo abarca la parte interna de Palestina, sino también se extiende fuera de ella a los lugares donde hay colonias judías²⁷². Bajo su mando tiene una fuerza policial (Mt 26, 47; Hech 4, 3; 5, 17s). Solamente el decreto de la pena capital necesita de la aprobación del procurador romano (Jn 18, 31)²⁷³.

2. 1. 2. 4. El sanedrín y los partidos político religiosos En la época de Jesús el Sanedrín está intergrado por dos partidos políticos de carácter religioso (Hech 5, 17; 15, 5; 23; 6, 26)²⁷⁴, si bien existen otros grupos, como el de los Esenios, cerrado a la cultura extranjera y convertido en un reducto de espiritualidad tradicionalista sin influencia sobre el pueblo. Los Esenios partici-pan en la revuelta

²⁶⁶ DOMINGUES, José, SAEZ Julia. O Homem de Nazaré. Editora Vozes. Petrópolis, 1987, p. 37

²⁶⁷ DOMMERSHAUSEN, Werner. L Ambiente Di Gesu. Editorial Marietti. Torino, 1980, p 38

²⁶⁸ Ibid, p. 36

²⁶⁹ FRAIJO, Manuel. Jesús Frente al Sistema Dominante. En: Razón y Fe. Madrid. N. 1088, (Junio, 1989), p. 36

²⁷⁰ DOMMERSHAUSEN, Op. Cit., p 39

²⁷¹ VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, p. 112

²⁷² ACAO CATOLICA OPREARÁRIA E CMISSAO NACIONAL DE PASTORAL OPERÁRIA. A História do Povo de Deus. Terceiro volume. Editora Nova Letra (S. F.). Río de Janeiro, p. 65

²⁷³ VOLKMANN, Op. Cit., p. 91

²⁷⁴ JOSEFO, Guerra II 8.14; Ant. XIII. Citado por VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, p. 92

de los judíos contra los romanos en el año 64 d. C. En la época de Jesús otros nuevos partidos surgen como el de los Zelotas y los Bautistas²⁷⁵.

En la estructura políticorreligiosa de Palestina, los partidos que ejercen gran influencia en el pueblo y en el gobierno romano son los de los saduceos y los fariseos. Pero es la aristocracia sacerdotal junto con los ancianos (aristocracia laica) la que tiene el poder político sobre el templo y el Estado²⁷⁶.

- **El partido de los Saduceos**

Martin Volkmann, partiendo de una indicación de Josefo y teniendo en cuenta el texto bíblico de Hech 5, 17, concluye que el partido de los saduceos está formado por miembros de la aristocracia, es decir, por los sumos sacerdotes y los ancianos²⁷⁷. A pesar de su gran influencia religiosa sobre el pueblo no tiene el mismo éxito en el campo político, pues es un partido conservador que apoya el poder central del templo y de los romanos. En el sanedrín está presente, pero la aristocracia sacerdotal y laica es la que determina en última instancia los asuntos políticos²⁷⁸.

²⁷⁵ ACAO CATOLICA OPRERÁRIA E COMISSAO NACIONAL DE PASTORAL OPERÁRIA. Op. Cit., p. 64

²⁷⁶ VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, p. 112

²⁷⁷ Ibid, p. 92

²⁷⁸ Ibid, p. 92

- **El partido de los Fariseos**

Según su origen, los fariseos, no son un partido político, sino un movimiento religioso que aparece como contraposición al clero del templo, lo que hace que tenga una gran influencia en la población más pobre y abandonada, aunque esta influencia provoca el surgimiento de comunidades farisaicas lideradas por los escribas. En otras palabras, el partido de los fariseos es el partido de los escribas²⁷⁹. En el tiempo de Jesús comienza a aliarse con los poderosos, a pesar de sus posiciones antirromanas. Es el único partido que sobrevive a la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C²⁸⁰.

2. 1. 3. Aspecto económico El templo de Jerusalén es construido por el rey Salomón (1 Rs 5, 15-18), destruido por Nabudoconosor (587 a. C) y reconstruido por Zorobabel después del destierro (538 a. C). El templo que Jesús encuentra es aquel que Herodes el grande había remodelado convirtiéndolo en un edificio lujoso y una institución muy rica. Los propios discípulos de Jesús se admiran de la grandiosidad y belleza del templo ²⁸¹ que es capaz de dañar los ojos cuando se observa a la luz del sol²⁸². Esta obra, concluida en la época de Albino (62-64 d. C.), dura ochenta años. Se calcula que en cierto momento de la construcción, trabajan 18.000 obreros²⁸³.

²⁷⁹ Ibid, p. 92

²⁸⁰ ACAO CATÓLICA OPRERÁRIA E COMISSAO NACIONAL DE PASTORAL OPERÁRIA. La Historia del Pueblo de Dios. Terceiro volume. Editora Nova Letra (S. F.). Río de Janeiro, p 64

²⁸¹ VERGARA, Raúl. Jesús y la Economía. En: Persona y Sociedad. N. 2-3. Santiago, 1993, p. 77 “El santuario estaba adornado con material de mármol y oro. Sobre las murallas había flechas con puntas de oro para impedir que las aves de rapiña posaran... y al fondo del Santuario cuya fachada medía 27, 5 mts. cuadrados y estaba recubierta de oro lo mismo que la pared y la puerta entre el vestíbulo y la primera pieza del Santuario (el Sancto), donde estaba el altar de los perfumes, la mesa de oro para los panes de la ofrenda y el candelabro de de 7 brazos de oro macizo. La segunda pieza, la del “Sancto Sanctorum”, estaba también cubierta de oro pero no había nada”.

²⁸² MARTÍN DESCALZO, José Luis. Vida y Misterio de Jesús de Nazaret. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1987, p. 49

²⁸³ THEISSEN, Gerd. La Predicación de Jesús sobre el Templo: Profecía en el Antagonismo entre el Campo y la Ciudad. En: Selecciones de Teología. Vol. 17. Barcelona. (Octubre-Diciembre), 1978, p. 336

2. 1. 3. 1. El templo, centro del culto En el tiempo del Nuevo Testamento, el templo sigue siendo el corazón de la vida religiosa de Israel y, como en los tiempos del Antiguo Testamento, los sacerdotes que prestan servicio en el templo practican los ritos y ofrecen los sacrificios previstos por la ley. Los ritos principales son los sacrificios de la mañana y de la tarde.

Los sacrificios son muchos y variados (Lv 1-7). Cabe destacar los sacrificios por los pecados²⁸⁴ (Lv 6, 17-18; 10,16), que se ofrecen cuando una persona ha pecado contra otra persona o contra Dios. Para el israelita este pecado contamina el lugar santo del tabernáculo del templo, por lo que hay que limpiarlo. Con este fin se rocía el altar con la sangre del sacrificio, en señal de que la mancha causada por el pecado se ha eliminado mediante la muerte del animal que se ha llevado a cabo²⁸⁵.

Anualmente se hace un sacrificio por el perdón de los pecados de todo el pueblo judío (Lv 16). Este es un poco diferente a los sacrificios ordinarios que se practican diariamente. Se sacrifican dos machos cabrios, uno en el templo y otro se abandona en el desierto para que muera en señal de la supresión de los pecados del pueblo.

2. 1. 3. 2. Centro económico El centro económico de los judíos es sin duda alguna su templo. Esta importante centralización se debe a varios factores:

- Desde el punto de vista comercial, Jerusalén está mal situada con referencia a las grandes rutas comerciales que atraviesan Palestina de norte a sur.

²⁸⁴ A. A. V. V. Diccionario Bíblico Abreviado. Ediciones Paulinas. Madrid, 1985, p. 266 “La eficacia del sacrificio es limitada. La mayoría de los casos, los sacrificios expiaban únicamente pecados cometidos accidentalmente o por ignorancia. En el caso de una desobediencia deliberada, el sacrificio era expresión únicamente del arrepentimiento. Si un pecador ha de obtener perdón, ha de buscarlo directamente de Dios. El Nuevo Testamento afirma también claramente que la sangre de toros y machos cabríos no pueden borrar el pecado”.

²⁸⁵ Ibid, p. 266

- La ciudad santa se ubica entre una zona montañosa de difícil acceso para el comercio y es una región donde constantemente se vive bajo amenaza de asaltos por parte de ladrones que hallan aquí un lugar propicio para cometer sus robos²⁸⁶.

Sin embargo, en Jerusalén hay un gran movimiento comercial debido a varias razones:

- La ciudad alberga a la aristocracia religiosa y laica, cuyos intereses religiosos y económicos hacen afluir gran cantidad de recursos financieros. Esta aristocracia sacerdotal y laica lleva una vida de gran lujo y comodidad que exige la importación de gran cantidad de productos para satisfacer sus necesidades²⁸⁷.

- Jerusalén es la ciudad donde se encuentra situado el templo, que para su reparación y ornamentación necesita gran cantidad de materiales de construcción de muy alta calidad: madera de cedro, mármol y oro (1 Rs 6, 20-22).

- En el templo se efectúan los diferentes ritos de culto (ofrendas, sacrificios, etc.) que exigen productos de calidad: animales sin defectos, leña, vino, aceite, trigo, etc²⁸⁸.

- Jerusalén es el centro de las peregrinaciones para todos los fieles judíos que residen dentro y fuera de Palestina. Con motivo de las grandes fiestas de celebración anual, las grandes masas de gente que viajan largas distancias y se concentran en el santuario, deben ser acogidas y albergadas²⁸⁹.

2. 1. 3. 3. Centro comercial Debido al gran movimiento comercial de Jerusalén, las autoridades religiosas se ven en la necesidad de organizar una estructura propia que pueda atender las necesidades del culto en el templo.

²⁸⁶ VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, p. 50

²⁸⁷ Ibid, p. 51

²⁸⁸ Ibid, p. 51

²⁸⁹ Ibid, p. 51

- **El mercado**

Para evitar contratiempos con el transporte del animal que debe ser sacrificado en el templo y el peligro de que dicho animal no sea el apropiado para el sacrificio (impuro)²⁹⁰, el templo ofrece en el mercado, que se sitúa en el patio (Jn 2, 15), los animales adecuados (puros) para la ocasión.

En este mercado se pueden encontrar no sólo los animales aptos para los sacrificios en el templo, sino una variedad de productos que necesita el peregrino consumidor²⁹¹. Los sumos sacerdotes son los administradores de todo el comercio que se lleva a cabo en el templo²⁹². Es posible que ellos mismos sean los dueños de algunos puestos importantes²⁹³.

- **Sistema de cambio monetario**

En el templo no se permite cualquier tipo de dinero. La moneda que se acepta para la compra y venta de productos propios para los sacrificios y pago del impuesto, es el didracma²⁹⁴, moneda que el propio templo acuña²⁹⁵. La no aceptación de otro tipo de moneda se debe a que el dinero extranjero es considerado impuro, como el denario, moneda utilizada por los romanos, en la que está estampada la figura del emperador²⁹⁶.

Como no se permite el dinero impuro en el templo, es necesario acudir a un sistema de cambio de moneda para que ningún judío que viva fuera de Palestina y que utilice en su vida diaria la moneda de uso corriente, se quede sin la posibilidad de ofrecer un sacrificio al Señor. Para este fin, el templo cuenta con el trabajo de los cambistas, que son funcionarios de su administración²⁹⁷. Pero estos cambistas no sólo se dedican al cambio de dinero, sino también deben efectuar los diferentes

²⁹⁰ Ibid, p. 77

²⁹¹ VERGARA, Raúl. Jesús y la Economía. En Persona y Sociedad. N. 2-3. Santiago, 1993, p. 78

²⁹² VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, p. 108

²⁹³ Ibid, p. 57

²⁹⁴ Ibid, p. 61

²⁹⁵ VERGARA, Raul. Jesús y la Economía. En: Persona y Sociedad. N. 2-3. Santiago, 1993, p. 78

²⁹⁶ Ibid, 79

²⁹⁷ VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, p. 108

pagos de los productos que son necesarios para el funcionamiento del culto en el templo²⁹⁸.

- **Sistema de cobro de impuestos**

La institución religiosa de Israel posee una enorme estructura que debe financiar. Con este objeto se crea un sistema de cobranza de impuestos. Todo israelita mayor de veinte años tiene la obligación de pagar el impuesto del templo, no sólo los que moran en Jerusalén, sino también los que viven fuera de Palestina, en la diáspora²⁹⁹.

El impuesto que se debe pagar es anual. El contribuyente debe entregar el equivalente a dos días de salario³⁰⁰; este impuesto tiene la finalidad de mantener el culto diario del templo (Ex 30, 11-16; Ne 10, 33-35; Mt 17, 24-27). También es obligatorio el pago del diezmo de la producción agrícola y ganadera, que sirve para el sustento de los sacerdotes³⁰¹.

- **Donaciones y rescate de los primogénitos**

El templo también crea un sistema capaz de poder recibir y administrar los diferentes ingresos que provienen de los judíos devotos. Además de los recursos que ingresan por los sacrificios de animales y del tributo, el templo recibe donativos, promesas, votos (Mt 15, 5; Mc 7, 11; Lv 7, 16; Dt 23, 22ss)³⁰², limosnas y otros aportes que la gente quiera dar. Lo que se ofrece puede ser entregado en especie, tratándose de animales puros, o en dinero³⁰³.

²⁹⁸ Ibid, p. 60

²⁹⁹ Ibid, p. 59

³⁰⁰ VERGARA, Raúl. Jesús y la Economía. En: Persona y Sociedad. N. 2-3. Santiago, 1993, p. 78

³⁰¹ Ibid, p. 78

³⁰² Ibid, p. 78 “En la fachada del patio de las mujeres había trece alcancías de madera, donde los fieles depositaban sus limosnas. Lo recaudado de 7 de ellas servía para los sacrificios del otro día. De los otros 6, servían para otros usos”.

³⁰³ VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, p. 108

La ley mosaica indica que todo primogénito es propiedad de Yavé y debe ser destinado al templo (Ex 13, 11-16; 22, 28s; 34, 19, Dt 15, 19-23). Los primogénitos de los israelitas deben ser rescatados (Lv 3, 40-51). También los animales primogénitos pertenecen a Dios y deben ser entregados al templo o rescatados de acuerdo a su estado de pureza - impureza, pagando un tasa determinada (Lv 27, 11- 13)³⁰⁴.

2. 1. 3. 4. Fuente de enriquecimiento El templo es un lugar central donde fluye mucho dinero y recursos de todo tipo. Debido a esta centralidad y fluidez de recursos, el templo de Jerusalén, en la época de Jesús, disfruta de una gran riqueza económica. Exponemos con más detalle algunos hechos que nos sirven para comprender mejor los motivos de dicho enriquecimiento³⁰⁵. Son tres los que tratamos como más relevantes.

- **Las peregrinaciones**

Muchas son las fiestas religiosas que celebran los israelitas durante el año, pero son tres las más significativas para el pueblo por su memorial histórico: Pascua, de los Tabernáculos (de las cabañas) y Pentecostés (fiesta de las semanas). Estas fiestas son celebradas en Jerusalén, centro religioso de los judíos.

Con ocasión de estas fiestas los judíos realizan grandes peregrinaciones que hacen afluir gran cantidad de peregrinos³⁰⁶. Los que participan en esas actividades religiosas llegan de todas partes del mundo, pues los judíos habían creado

³⁰⁴ Ibid, p. 65

³⁰⁵ Ibid, p. 64 “A pesar de serem muitos os sacrificios exigidos dentro do sistema de pureza-impureza imposto pelo Código Sacerdotal. Segundo Schuerer, estes recursos nao representam a maior parte das entradas do templo. Somas maiores sao arrecadadas com os tributos que os agricultores, que representam a maior parte da populacao, tem que entregar para o templo”.

³⁰⁶ Ibid, p. 95

muchas colonias en países extranjeros debido al destierro y el abandono de Israel por causa de las guerras de los grandes imperios³⁰⁷.

Todo judío que se encuentra fuera de Israel desea visitar por lo menos una vez en la vida la tierra santa y el templo de Jerusalén, considerado como la morada de Dios altísimo. Se calcula que en la época de Jesús en Jerusalén habitan entre 25.000 y 30.000 personas. Durante la celebración de la fiesta de pascua esta cantidad puede aumentar al triple³⁰⁸.

Si consideramos que en estos acontecimientos y celebraciones tan importantes para el pueblo de Israel, el creyente judío no puede perder la oportunidad de reconciliarse y ponerse en paz con el Señor y que una gran cantidad de personas ofrecen su respectivo animal en el templo para adquirir la purificación y el perdón del pecado, podemos imaginar la cantidad de carne y piel que ingresa al templo.

Pero hay que tener en cuenta también que fuera de las fiestas importantes de la comunidad judía, en el templo se ofrecen diariamente sacrificios públicos y privados. Martin Volkmann, con base en estudios e informaciones de algunos historiadores, nos da una relación de la cantidad de animales que se inmolan en el santuario de Jerusalén³⁰⁹.

El templo se enriquece no sólo por la gran cantidad de animales que se sacrifican con ocasión de estas fiestas, sino también por las ofrendas, donaciones, limosnas, diezmos, etc., que hacen los peregrinos que llegan a Jerusalén.

³⁰⁷ MARTIN DESCALZO, José Luis. Vida y Misterio de Jesús de Nazaret. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1987, p. 48

³⁰⁸ VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, p. 95 “Jeremías apresenta um cálculo do número de peregrinos com base em informacoes da Mishna, de Joesfo e de Tácito e chega a um total de 180.000 pessoas, incluidos aí os habitantes fixos da cidade, em torno de 25.000”.

³⁰⁹ Ibid, p. 57

- **El impuesto**

El impuesto que se cobra recauda grandes cantidades de dinero que anualmente llegan al templo y que van a dar a los cofres del mismo. Ben-David, con base en informaciones dadas por la Mishná, hace un cálculo anual con respecto al cobro de tributos para el templo:

“En tres ocasiones al año se retiraba dinero del cofre con tres recipientes, cada cual capaz de contener aproximadamente 40 litros. Como cada recipiente era llenado tres veces al año, el volumen de monedas alcanzaba, más o menos, un total de 360 litros. Estos 360 litros anuales corresponden, en números redondos, a 1.023.000 didracmas tirias con un peso en torno de 7 toneladas. Esto significa que, anualmente, más o menos, 1.000.000 de personas pagaban el impuesto para el templo”³¹⁰.

- **Ofrendas y donaciones**

El templo recibe, además de las donaciones obligatorias asociadas a las promesas hechas, grandes ofrendas y donaciones voluntarias. Se dio el caso de Agripa I (37- 44 d. C), que después de ser liberado de la cárcel, depositó en el templo una cadena de oro que había recibido como regalo de Galio Calígula, cuyo peso equivalía al hierro que contenía la cadena que lo mantuvo encadenado.

Otros dos casos son los de Alejandro, hermano de Filón de Alejandría, que recubrió los portones del patio del templo con oro y el de la reina Helena de Adiabene y Monobaxus, que se presentó en el templo con varios artículos de oro³¹¹.

³¹⁰ Ibid, p. 59

³¹¹ Ibid, p. 66

2. 1. 3. 5. Sistema bancario Por la gran concentración de riqueza en el templo³¹², este funciona como un banco donde se deposita y se presta dinero³¹³. Es posible que en determinados momentos concediera préstamos con intereses para aumentar su capital³¹⁴, ya que mucha gente guarda su dinero y joyas en los cofres del templo³¹⁵ por ser un lugar seguro contra los ladrones³¹⁶. Teniendo presente la existencia de un sistema de cambio de moneda en el templo, podemos suponer que el mismo templo tenga influencia en la circulación interna y en la fijación de la tasa de cambio de las monedas extranjeras.

2. 1. 4. ASPECTO IDEOLÓGICO

2. 1. 4. 1. La estructura religiosa, instrumento ideológico Prácticamente todo el sistema ideológico de Israel está dominado por los sacerdotes y escribas³¹⁷. El culto en el templo es en sí mismo un instrumento ideológico que se basa en el sistema de puro-impuro y que sirve para poder explotar económicamente al pueblo que necesita purificarse constantemente de sus pecados e impurezas³¹⁸.

³¹² VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, p. 67 “O ouro era, dizem, tao abundante em Jerusalém e especialmente no templo que, após a toma dacidadade, uma imensa oferta desse metal invadiu toda a provincia da Síria (!); aconteceu que, no dizer de Josefo “a libra de ouro passou a ser vendida pela metade do seu antigo preco”.

³¹³ VERGARA, Raúl. Jesús y la Economía. En: Persona y Sociedad. V. VII. N. 2-3. Santiago, 1993, p. 78

³¹⁴ VOLKMANN, Op. Cit., p. 68

³¹⁵ Ibid, p. 66 “Na Antigüidade, os lugares mais seguros contra furtos sao os templos, porque gozam de protecao divina. Tal é o caso na Grécia, no Egito, na Ásia Menor, e também nao é diferente com o templo de Jerusalém. Já o primeiro Templo, que é clamente um templo do rei, serve de depósito para o tesouro real (1 Rs 7. 51; 2 Rs 16.8.15). Com relacao ao Segundo Templo, a funcao bancária do mesmo aparece claramente em 2 Mac 3”.

³¹⁶ Josefo, Guerra VI, 5.2 (Citado por VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, p. 68)

³¹⁷ SÁNCHEZ, José. La Estrategia de Jesús al Servicio de Dios. En: Christus. Año 54, 1989 p. 43 “Si el dominio ideológico lo monopoliza los dos grupos más influyentes, saduceos e escribas, y estos operan en el templo, éste mismo templo se vuelve o se convierte en el centro simbólico de la ideología”.

³¹⁸ DOMINGUES, José, SAEZ Julia. O Homem de Nazaré. Editora Vozes. Petrópolis, 1987, p. 37

2. 1. 4. 1. 1. Los sacerdotes Este grupo se caracteriza por conservar las antiguas tradiciones³¹⁹. Según Josefo, en términos teológicos, los saduceos son considerados conservadores³²⁰. Aceptan la Torah pero no la tradición oral que de ella proviene³²¹. Esto trae como consecuencia el rechazo de nuevas ideas que tienen que ver con dicha tradición oral: el más allá de la muerte, la resurrección de los muertos y la participación de Dios en el destino del hombre.

Esto en términos ideológicos significa que siempre están opuestos a las nuevas reflexiones teológicas sobre la tradición oral de la Torah, la escatología, la concepción de Dios y del hombre. Pero parece ser que el conservadurismo de los saduceos no tiene el propósito de fidelidad a la tradición, sino el de mantener y encubrir ideológicamente una situación de privilegio³²².

2. 1. 4. 1. 2. Los escribas El pueblo de Israel tiene la concepción de que la Ley o Torah fue dada a Moisés en el Monte Sinaí y que después fue transmitida a Josué, de éste a los ancianos, de los ancianos a los profetas y, por último, de los profetas a los escribas. Por su vasto conocimiento de la Ley, los escribas la interpretan y explican y, así, pueden influir más fácilmente en el pensamiento del pueblo que tiene poca o ninguna formación (Jn 7, 45-49) y que confía plenamente en la sabiduría de los rabinos³²³.

Los escribas, por su conocimiento de la Ley, ocupan puestos claves e importantes, por ejemplo en el Sanedrín que funciona como una corte judicial. Toda esta situación de rango y privilegio posibilita a los escribas la sustentación de una ideología que justifica una estructura de dominación y explotación³²⁴ para

³¹⁹ HANS JÜRGEN, Schultz. Jesús y su Tiempo. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1968, p. 99

³²⁰ JOSEFO, Guerra, Ant. XIII 10, 6. Citado por: VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, p 118

³²¹ NOLAN, Albert. Jesús Antes del Cristianismo. Editorial Centro Bíblico Verbo Divino. Santander, 2001, p. 21

³²² VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, p 118

³²³ CENTRO ECUMÉNICO DE ESTUDIOS BÍBLICOS. Parábolas de Jesús. Año 12. N. 02. Sao Leopoldo, 1993, p. 19

³²⁴ Ibid, p. 118

mantener un sistema de clases que se ha iniciado desde el tiempo de la reforma de Josías³²⁵. Además, con la idea que tienen los fariseos de que la ocupación romana es fruto de la desobediencia del pueblo a la Ley, fácilmente se puede concluir que esta ideología puede servir para aceptar una situación de explotación e injusticia³²⁶.

2. 2. JESÚS EN SU CONTEXTO HISTÓRICO

Jesús interviene en la historia para cumplir su misión entrando en una escena social y política en la que actúan a su lado otros agentes históricos. La acción conjugada de todos ellos crea condiciones, exigencias y desafíos a la acción de Jesús. Interpelado por ellos, Jesús replica tomando posición y cuestionándolos, a su vez, desde su propio punto de vista. Por eso resulta imposible comprender históricamente su ministerio si no se intenta establecer un mínimo de correlaciones entre los diversos proyectos, estrategias y conductas que Jesús encuentra en su camino, pues en efecto ellos lo condicionan y hasta incluso interfieren con su propio proyecto.

La dinámica que utilizamos para hacer esta correlación es la de confrontar a Jesús con algunos aspectos de su realidad social, política y religiosa que se han presentado al principio de este capítulo. La haremos con preferencia desde una dimensión bíblica textual para ser más directos con la acción y el pensamiento de Jesús ante su realidad y también para evitar caer en repeticiones inútiles con respecto al tema anterior que es el contexto histórico de Jesús. Todos los

³²⁵ SÁNCHEZ, José. La Estrategia de Jesús al Servicio de Dios. En: *Christus*. Año 54. México, 1989, p. 43

³²⁶ Op. Cit., p. 121-122

aspectos del contexto de Jesús son importantes, pero sólo consideramos aquellos que más interesan para alcanzar el objetivo que queremos.

La mencionada correlación se desarrolla de la siguiente manera: Presentamos la percepción de la realidad contextual que Jesús tiene, su desacuerdo y toma de posición con dicha realidad y su propuesta; luego consideramos la confrontación y el conflicto de Jesús con las autoridades judías y, finalmente, los motivos de su muerte.

2. 2. 1. JESÚS Y EL TEMPLO

2. 2. 1. 1. Percepción de la realidad Desde niño Jesús frecuenta el templo. José y María lo encuentran en el templo, discutiendo con los escribas sobre las Escrituras (Lc 2, 41-50). Durante su etapa evangelizadora frecuenta el templo y enseña las Escrituras (Jn 5, 10). Poco a poco Jesús se da cuenta de lo que pasa en el santuario judío. La realidad que allí observa no corresponde con la voluntad de Dios.

El templo ya no es la casa de oración del Señor; se ha convertido en un lugar de robo y explotación, en una cueva de ladrones (Mc 11, 15-17). Jesús se da cuenta de que el templo está siendo utilizado no sólo para fines religiosos, sino también para fines ajenos a su verdadera función. Descubre que el verdadero problema no está en el templo en sí, sino en la gran área que lo rodea³²⁷.

2. 2. 1. 2. Desacuerdo y toma de posición Jesús no puede soportar más la situación del templo porque ella no corresponde con la voluntad del Padre. Por eso, en cierta ocasión, en un acto de celo por la casa de su Padre, ataca el templo³²⁸, no el santuario ni el edificio, sino el patio de los gentiles, donde se ubica

³²⁷ Ibid, p. 141

³²⁸ THEISSEN, Gerd. La Predicación de Jesús Sobre el Templo: profecía en el antagonismo entre el campo y la ciudad. En *Selecciones de Teología*. N. 68. Barcelona. (Octubre-Diciembre, 1978), p. 332 “Jesús no es el

el mercado del templo³²⁹. No corrige los ritos que se realizan en el templo ni tampoco impide las celebraciones; su acción está dirigida objetivamente al comercio, al negocio que allí se realiza³³⁰, pues es la verdadera causa del problema (Jn 2, 13-17). Su intención es purificar la casa del Señor porque ha sido profanada.

2. 2. 1. 3. La propuesta de algo nuevo Con respecto al falso culto que se da en el templo, Jesús propone transformarlo en algo agradable a Dios: el nuevo culto de acogida y atención a la persona (Mt 22, 14). Para Jesús, el perdón de los pecados que se conseguía a través de los sacrificios en el templo ya no es necesario, porque el propio Dios es capaz de perdonar (Mc 1, 1-4). Para él el templo y el culto dejaron de tener una función básica, pues a Dios se le puede adorar en espíritu y verdad en cualquier lugar (Jn 4, 23-24). Es decir, Jesús propone una religión no centrada en el templo.

Jesús, con su intervención en el templo, cuestiona la mediación entre Dios y los hombres, porque con lo que está pasando en el templo, dicha relación se vuelve insuficiente y ambigua. Por eso, su preocupación es la propuesta de una nueva mediación entre Dios y los hombres³³¹. Esta nueva mediación es él mismo, porque él es el nuevo templo, lugar de la presencia de Dios, que no puede ser manipulado por los hombres, pues aunque aparentemente sea destruido, será levantado al tercer día (Mc 14, 57-59).

2. 2. 2. JESÚS Y LOS SACERDOTES

único judío en proferir amenazas contra el templo. Conservamos referencia a las inectivas de Miqueas, Urías y Jeremías, (Mq 3, 9ss; Jr 26, 20ss; 26, 1ss); hay que añadir, en la época, a Jesús, hijo de Anano, “un campesino inculto”, cuya profecía expone bajo el signo de destrucción del templo y que presenta cinco puntos de analogía”.

³²⁹ VOLKMANN, Op. Cit; p. 142

³³⁰ DÍAZ, J. Alonso. La Muerte de Jesús con Respecto a la Política. En: Sal Térrea. (Abril 1963) N. 4, Santander, p. 203

³³¹ FRAIJO, Manuel. Jesús Frente al Sistema Dominante de su Época. En: Razón y Fe. N. 1088. Santander, (Junio, 1989), p. 629

2. 2. 2. 1. Percepción de la realidad Son pocas las veces que Jesús se encuentra y se enfrenta con los sacerdotes. En una ocasión cuando Jesús entra en el templo, el sumo sacerdote junto con los escribas quiere callar a los niños que cantan por lo que está sucediendo en ese momento (Mt 21, 15- 16). En otra ocasión, cuando Jesús se encuentra enseñando en el templo, se acercan junto con los ancianos y le preguntan con qué autoridad enseña y quién se la ha dado (Mt 21, 23-27).

Otros encuentros con los sacerdotes suceden cuando lo cuestionan sobre la resurrección (Mt 22, 23-33) y cuando es llevado ante Caifás (Mt 26, 57-58). A Jesús le bastan estos pocos encuentros con los sacerdotes para darse cuenta de la clase de dirigentes que tiene su pueblo (Mt 12, 16).

Jesús se da cuenta de lo que pasa con los guías de su pueblo. Percibe que Israel anda como oveja sin pastor, desorientado y sin saber qué rumbo tomar, porque sus pastores andan preocupados con otros asuntos ajenos a su verdadera responsabilidad que es cuidar y orientar al pueblo de Dios por los caminos de la paz y la justicia (Mt 9, 36).

2. 2. 2. 2. Desacuerdo y toma de posición Es claro que Jesús no puede estar de acuerdo ante esta actitud de abandono del pueblo por parte de sus sacerdotes. La posición de Jesús al principio no es de rechazo, sino de hacerles ver cuál debe ser el comportamiento del verdadero pastor. Los dirigentes son invitados a unirse a Jesús y cooperar con su nuevo proyecto de implantación del Reino de Dios en el mundo (Lc 15, 4-7); pero al no haber una respuesta positiva de parte de ellos, Jesús tiene que optar por la oposición.

Jesús les dirige la parábola de los viñadores homicidas (Mt 21, 33-45); los coloca por debajo de los cobradores de impuestos y las prostitutas (Mt 21, 28-31). Con la parábola del buen samaritano, Jesús los identifica como aquellos que no practican la misericordia y abandonan al pueblo (Lc 7, 36-50).

Ante esta realidad de falta de un verdadero liderazgo de su pueblo, Jesús ve la necesidad de escoger y formar nuevos pastores para el nuevo pueblo de Dios,

pues los que existen no son adecuados para acompañar y guiar al nuevo Israel (Mt 4, 18-22).

Otra posición que Jesús toma ante esta situación es la de prevenir a sus discípulos con respecto a los sacerdotes. Los discípulos deben estar atentos y cuidarse de su levadura, fermento de falsedad y de mal (Mt 16, 12).

2. 2. 2. 3. La propuesta de algo nuevo Jesús quiere formar de un modo distinto a los nuevos pastores de su rebaño (discípulos). Ante todo, deben ser diferentes de los sacerdotes. No pueden presentarse ante el pueblo como los más importantes (Mt 23, 8-11) ni buscar el dominio sobre los demás, ni ser servidos por los otros, sino servir a sus hermanos con respeto y humildad (Mt 20, 24-28; Jn 13, 1-15); no deben vivir en la riqueza, sino despojados de todo y solamente confiar en la providencia de Dios (Lc 10, 4).

Necesitan ser compasivos y no juzgar a los demás (Lc 6, 36-38); deben negarse a sí mismos (Lc 9, 23-25) y renunciar a todo aquello que pueda impedir su entrega total al Reino de Dios (Mt 13, 45-46). Para que estos pastores puedan responder a las expectativas del dueño de la mies, tendrán como guía y modelo a su propio Maestro, el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas (Jn 10, 1- 16).

2. 2. 3. JESÚS, LOS ESCRIBAS Y FARISEOS

2. 2. 3. 1. Percepción de la realidad Es con los escribas y fariseos con quienes Jesús durante su vida pública tiene más contacto. Dicho contacto le ayuda a percibir qué clase de personas son, porque descubre su manera de actuar y de pensar con respecto a Dios y a la religión.

En una ocasión, cuando Jesús está en la casa de Mateo, los escribas y fariseos lo critican porque come con los publicanos y porque sus discípulos no ayunan como los de Juan (Lc 5, 33-35). Jesús se da cuenta claramente que son incapaces de llevar adelante su proyecto de salvación (Lc 5, 36-39).

2. 2. 3. 2. Desacuerdo y toma de posición La actitud de Jesús ante los doctores de la ley y los fariseos no es de rechazo ni indiferencia. Quiere ayudarlos a comprender lo que está sucediendo en ese momento con su presencia y el anuncio del reino. Pero ellos no son capaces de ver y descubrir los signos de los tiempos (Mt 12, 38-42). Jesús no puede aceptar el modo de vivir la fe y la religión de los escribas y fariseos. Ante tanta falsedad y mentira, ante su actitud tradicionalista y legalista, no tiene otra opción que combatirlos. Esto lo lleva a entrar en conflicto con ellos y este conflicto crece hasta el punto de llamarlos víboras³³² y generación perversa y adúltera (Mt 12, 38-39).

A los fariseos los acusa de descuidar la justicia y la misericordia de Dios por seguir las tradiciones que les conviene (Mt 15, 1-9) y de edificar y adornar los monumentos de los justos que habían muerto a manos de sus antepasados, convirtiéndose así en sus cómplices (Mt 23, 29-32). Jesús los reconviene porque a pesar de sus grandes conocimientos de la Sagrada Escritura, no son capaces de descubrir a “Aquel” de quien hablan las Escrituras (Jn 5, 39-40).

Les critica su comportamiento religioso, porque hacen sus obras para ser bien vistos y buscan los primeros lugares en las sinagogas (Mt 23, 5-7; Lc 11, 43). Los reprende porque no entran a formar parte del Reino de Dios ni tampoco dejan entrar a los otros (Lc 11, 52). Por las numerosas normas que habían creado para proteger la Ley, los acusa de atar cargas pesadas y echarlas sobre la espalda de la gente que no es capaz de soportarlas (Mt 23, 1). Los califica como amigos de la riqueza (Lc 16, 13-21). Para Jesús los escribas y fariseos serán los últimos en salvarse, porque otros se les adelantarán (Mt 20, 1-16).

2. 2. 3. 3. La propuesta de algo nuevo La propuesta que Jesús hace a los escribas y fariseos de hacerse discípulos del reino (Mt 13, 51-52) exige de ellos

³³² SÁNCHEZ, José. La Estrategia de Jesús al Servicio del Reino de Dios. En: Christos. Año 54, México, 1989, p. 48

una transformación, un cambio de actitud y manera de pensar, el nacer de nuevo según el Espíritu (Jn 3, 1-21) y la aceptación de la verdadera religión basada en el amor y la justicia. Todo esto implica reconocer que aquellos a quienes desprecian y rechazan son su prójimo, sus hermanos necesitados de ayuda (Lc 10, 29-38).

2. 2. 4. Jesús y la ley

2. 2. 4. 1. Percepción de la realidad Jesús se da cuenta que los escribas y fariseos han hecho de la Ley una minuciosidad esclavizante y segregacionista, transformada en algo pesado y asfixiante con tantas normas y prescripciones que le han adherido. La religión ha sido convertida en el más desaforado legalismo, pues para ellos vivir la verdadera religión y agradar al Señor es cumplir detalladamente cada uno de los puntos de la Ley (Lc 11, 37-39).

Jesús percibe que la causa principal de la exclusión de los pobres es la cuestión de la pureza ritual, cosa que impide el cumplimiento del proyecto de Dios, basado en el amor. La lógica de la pureza supone que la vida del pueblo está garantizada por los sacrificios y los ritos de purificación. Con esta visión Dios es Aquel que se preocupa porque los profanos no contaminen su lugar sacro y que exige el cumplimiento de supuestas necesidades de satisfacción mediante víctimas propiciatorias.

2. 2. 4. 2. Desacuerdo y toma de posición Jesús no está de acuerdo con la manera de leer e interpretar la ley por parte de los escribas y fariseos, porque la aplican según sus intereses (Mt 15, 1- 9), y siempre la rechaza, combatiéndola de mil maneras, con su palabra y acciones. Dice que la Ley se ha convertido en un fardo pesado que ni siquiera los que la han saturado son capaces de cargar (Mt 23, 1-4). A los escribas y fariseos los llama ciegos y guías de ciegos (Mt 23, 13-32) por su actitud con relación a la Ley.

Jesús interpreta la Ley de forma diferente a los escribas y fariseos.³³³ Su lectura de las Escrituras es opuesta a la de ellos. Su interpretación es flexible y realista, inspirada en el criterio del amor y la justicia.

Jesús quebranta con mucha frecuencia la observancia de la ley del sábado, porque no está de acuerdo con ella. Muchos son los milagros y curaciones que Jesús realiza en el día sábado:³³⁴ el endemoniado de Cafarnaún (Mc 1, 21-28; Lc 4, 31-37); la suegra de San Pedro (Mc 1, 29-39); el paralítico de la piscina (Jn 5, 1-9); el hombre de la mano seca (Mc 3, 1-5); la mujer encorvada (Lc 13, 10-17); el hidrópico (Lc 14, 1-6); el ciego de nacimiento (Jn 9, 1-41).

Yendo contra un precepto judío de no cargar nada en día sábado, pide al que ha sido curado que cargue su propia camilla (Jn 5, 1-10). Para los escribas y fariseos la ley es el criterio último, pero para Jesús la necesidad del hombre que sufre está siempre por encima de la ley, incluso por encima del sábado. Además, él se presenta como dueño o señor del sábado (Mc 2, 27-28).

Jesús no tiene en cuenta las prescripciones de la pureza ritual (Lc 11, 37-39). De nada sirve lavarse las manos si el corazón no está limpio (Lc 11, 39). Jesús quebranta la ley de la pureza tocando al leproso que es considerado impuro (Mc 1, 40-41). Proclama que la impureza no viene de fuera, sino de dentro, porque del interior de la persona es de donde salen las intenciones y los propósitos, la maldad y la bondad, y es esto realmente lo que contamina a la persona (Mt 15, 17-20). A este respecto, Jesús critica a los escribas y fariseos porque se preocupan por la limpieza exterior, pero por dentro están llenos de cosas malas que los contaminan (Mt 23, 27-29).

Jesús resume todas las leyes y normas que existen en su tiempo en la ley del amor (Lc 10, 25-28). Desde entonces, el acceso a Dios no se hace a través del cumplimiento de ritos, sino del amor por el hermano (Mc 12, 32-33). Jesús rechaza

³³³ CASTRO MARTÍNEZ, Gabriel. En: Diccionario de Pastoral y Evangelización. Editorial Monte Carmelo. Burgos, p. 625

³³⁴ BRAVO, Ernesto. Jesús y el Sábado. En: Revista Bíblica. N. 55. Buenos Aires. [Julio-Setiembre, 1994], p. 157 "En cuanto al tema concreto de las curaciones del sábado, los rabinos estaban generalmente de acuerdo en que en ese día podía atender y curar a un enfermo, pero sólo cuando se trataba de peligro de muerte. La vida del hombre suprime el sábado, se leen en los textos rabínicos".

la mentalidad equivocada impuesta a los pobres de que su marginalidad se debe al rechazo y castigo de Dios (Jn 9, 1-3)³³⁵.

2. 2. 4. 3. La propuesta de algo nuevo No podemos pensar que Jesús rechace de plano la Ley o que no le dé ninguna importancia. De ser así, no hubiera sido aceptado por los fariseos que lo invitan a sus casas como lo indican los evangelios (Lc 7, 36; 11, 37). Además, en una ocasión, Jesús dice claramente que él no ha venido para abolir la Ley (Mt 5,17-19). Él no deroga ningún precepto moral del Antiguo Testamento ni en el conjunto de los mandamientos, ni tampoco promulga un código nuevo con respecto a la ley de Moisés³³⁶. Cuando tiene su encuentro con el hombre rico, le recuerda algunos de los mandamientos del Antiguo Testamento (Lc 18, 18-20).

La propuesta de Jesús consiste en darle su verdadero sentido a la Ley (Mt 5, 21-48)³³⁷. Para Jesús la base de la Ley son los dos mandamientos principales: amar a Dios y amar al prójimo (Mt 22, 34-40) y es a partir de ellos que se debe vivir una verdadera práctica de la fe religiosa (Lc 10, 28).

La tradición de los fariseos no lee la Ley desde el pobre. Jesús propone lo contrario, porque son los pobres quienes con un corazón generoso están disponibles al anuncio del reino de Dios (Lc 10, 21-22). Para los escribas y fariseos el reino de Dios llegará sólo cuando se cumpla plenamente la Ley; Jesús propone la acogida y la solidaridad incondicional basada en el amor hacia los más pobres y abandonados, porque sólo así el reino de Dios será una realidad³³⁸.

Con relación al día sábado Jesús dice: *“El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado”* (Mc 2, 27-28). Para él lo más importante

³³⁵ BRAVO G, Carlos. Conflicto y Seguimiento. En: Christus. México. D. F. Año 52, 1987, p. 61

³³⁶ DORADO G, Guillermo. ¿Fue Jesús de Nazaret Crítico Implacable de las Instituciones? En: Moralia. N. 5. Madrid. (Junio, 1980), p. 46

³³⁷ MARIE BEAUDE, Pierre. Jesús de Nazaret. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1988, p. 143 “La actitud de Jesús frente a ciertos puntos de la ley iba acompañada de una exégesis de la ley escrita, que la situaba en el verdadero valor. Este punto puede ilustrarse mediante la historia del acta de divorcio. Jesús inaugura una práctica nueva: el hombre y la mujer no deben separarse”.

³³⁸ VOLKMANN, Martín. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, p. 144

no es el cumplimiento de la ley en sí, sino las necesidades propias de la persona (Lc 6, 1-5). Jesús propone a la persona como el centro de la Ley: *“Levántate y ponte ahí en el medio”* (Lc 6, 8).

Con respecto a la pureza ritual, Jesús pide preocuparse por purificar el interior de la persona, su corazón, para que así también el exterior quede limpio (Mt 23, 26). El acceso a Dios y el perdón del pecado no pueden obtenerse mediante sacrificios de víctimas y purificaciones rituales, sino con la conversión y unas relaciones interpersonales basadas en el amor y la justicia, que son los valores del Reino (Jn 3, 1-5).

La propuesta de Jesús es que todo hombre y mujer viva en comunidad, dejando de lado todas las diferencias que dividen a justos y pecadores, puros e impuros³³⁹.

³³⁹ PESCH, Rudolf. La Pretensión de Jesús. En: *Selecciones de Teología*. N. 42. Barcelona, (Abril- Junio, 1972), p. 109

2. 2. 5. Jesús y los ricos

2. 2. 5. 1. Percepción de la realidad En las diferentes parábolas que Jesús cuenta muchos de sus personajes tienen que ver con el estrato alto de su época: La de los viñadores infieles, donde el dueño de una finca construye una cerca y edifica un lagar y una torre (Mc 12, 1-9); la de los talentos, donde menciona al dueño de una hacienda (Mt 25, 14-30); la de los invitados a la boda, donde habla de un rey que celebra las bodas de su hijo (Mt 22, 1- 14); la parábola que cuenta a sus discípulos después de que ellos piden los primeros puestos a su lado, donde se refiere a los señores absolutos y a los grandes que gobiernan las naciones (Mt 10, 41-42); la parábola del rico y Lázaro, con la que muestra el gran abismo que hay entre ricos y pobres (Lc 16, 19-31).

Todo esto indica que Jesús conoce perfectamente la realidad de la riqueza de su tiempo, riqueza que provoca gran pobreza. También Jesús conoce la actitud hipócrita y egoísta de los ricos que en el arca del Tesoro dan limosna de lo que les sobra (Lc 21, 1-4).

2. 2. 5. 2. Desacuerdo y toma de posición Definitivamente Jesús no puede estar de acuerdo con la riqueza. La realidad le hace ver que ella es la causa de mucho mal, división, avaricia y sufrimiento. Por eso, Jesús en su vida pública advierte a los ricos sobre la riqueza (Lc 6, 24-26) y los exhorta a cuidarse de toda codicia porque la riqueza no puede garantizar la vida (Lc 12, 16-21). Les hace ver que no se puede servir a dos señores: a Dios y al dinero (Lc 16, 13).

A los pobres que tienen mentalidad de ricos les hace ver que no tienen por qué preocuparse por buscar la riqueza, sino confiar en la providencia de Dios (Mt 6, 25-34). A sus discípulos les dice que a un rico le es muy difícil entrar en el reino de los cielos (Mt 19, 23-26). También Jesús rechaza definitivamente una teología que

a partir de una lectura religiosa de la riqueza legitima la situación de desigualdad entre ricos y pobres³⁴⁰.

2. 2. 5. 3. La propuesta de algo nuevo Jesús propone que el rico se convierta y comparta los bienes adquiridos injustamente con los pobres para así poder ganar la vida eterna (Lc 19, 1- 11). Al joven rico le pide despojarse de su riqueza, entregarla a los pobres y convertirse en su discípulo (Lc 18, 18-23). Al rico Jesús le propone hacer buen uso de su riqueza mal habida, poniéndola al servicio de los demás (Lc16, 9).

2. 2. 6. Jesús y los pobres

2. 2. 6. 1. Percepción de la realidad Jesús vive en una época cuando el pueblo judío esta sumido en una gran pobreza. A través de las parábolas podemos percibir que Jesús conoce bien la realidad de los pobres, la situación en que viven, porque al contarlas siempre tiene como referencia el contexto social de su pueblo.

Por ejemplo, en la parábola de los obreros de la viña, podemos notar que Jesús cita a los desempleados (los que están parados v v. 3. 6) que están en las plazas esperando que los empleen (Mt 20, 1- 16)³⁴¹; en la de de los invitados a la boda, Jesús menciona a los pobres, a los lisiados y a los cojos que se concentran en las plazas y en los cruces de las calles para pedir limosa (Mt 22, 1-14; Lc 14, 15-24); en la del rico y Lázaro, hace notar claramente los extremos de riqueza y pobreza (Lc 16, 19-31); en la del fariseo y el publicano, hace ver la realidad de los que eran considerados impuros y rechazados por los demás (Mt 20, 1); en la del juez inicuo, presenta la situación de las viudas pobres (Lc 18, 1-8), etc.

³⁴⁰ FRAIJO, Manuel. Jesús Frente al Sistema Dominante de su Época. En: Razón y Fe. Madrid. N. 1088 (Junio, 1989), p. 632

³⁴¹ Ibid, p. 631 “Las calles de Jerusalén estaban repletas de un proletariado hambriento y desocupado, atento a las promesas de todo el que anunciara un cambio social. Se compren de el entusiasmo que levantaron los libertadores zelotas cuando, en el año 66 d. C., quemaron los archivos de Jerusalén, donde estaban consignadas las deudas de los pobres”.

2. 2. 6. 2. Desacuerdo y toma de posición Jesús toma en su actividad pública una posición personal muy original: se pone de parte de los pecadores y formula su misión de esta manera:

“El espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ungió, me envió para anunciar la buena noticia a los pobres; para pregonar a los cautivos la libertad, a los ciegos la recuperación de la vista, para poner en libertad a los oprimidos, para anunciar un año de gracia del Señor” (Lc 4, 21).

La actitud de Jesús con los demás, específicamente con los pobres, es muy diferente a la de discriminación y rechazo de los dirigentes judíos. No es que Jesús odie a los ricos y no se preocupe por ellos, sino que prefiere a los pobres y se pone de su lado³⁴².

Con Jesús nace un cambio radical en las relaciones intersubjetivas y sociales, porque él no hace acepción de personas y se pone del lado de los pecadores. Jesús, al manifestar la cercanía del reino de Dios, pretende decir que todo el pueblo de Israel, reunido como pueblo de Dios, debe tener parte en la salvación. Por esta razón Jesús se preocupa por eliminar todas las separaciones llevadas a cabo por individuos y grupos.

Las multitudes buscan a Jesús y van tras de él (Lc 6, 17-19) porque enseña de otra manera (Mt 7, 28-29) y las trata de una forma diferente: toma la iniciativa y les pide que vayan con él (Mt 11, 28-30), luego las acoge y las ama, haciendo evidente así su misericordia y el ofrecimiento de perdón y reconciliación con el hermano. Rompiendo barreras Jesús va a la casa de los que son considerados impuros y pecadores, convive y come con ellos;³⁴³ hace muchos milagros y cura-

³⁴² Ibid, p. 632

³⁴³ MARIE BEAUDE, Pierre. Jesús de Nazaret. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1988, p. 148 “En la misma línea están las comidas festivas que celebraba con los pecadores. Su significado no era meramente humanitario, sino escatológico. Comer con alguien era aceptarlo delante de Dios, olvidar su pasado y abrirle un nuevo horizonte de vida con ellos (Mt 9, 10-11; Lc 5, 29-32; 19, 1-10); se deja tocar por una mujer

ciones (Mt 8, 16- 17) en favor de los enfermos y deficientes físicos considerados impuros (Mt 8, 1- 4; 9, 1-8; 15, 21-28; 21, 15; Lc 13, 6-9; 17, 11-19;); admira la fe de un pagano y le concede lo que le pide (Mt 8, 5-10); ante una pagana realiza un milagro porque en ella descubre que hay fe real y verdadera (Mt 15, 21-31).

Jesús habla sin prejuicios con una mujer samaritana (Jn 4, 5-30) y reprende a sus discípulos cuando le piden que castigue a los samaritanos (Lc 9, 51-56). A María, hermana de Lázaro, le enseña las Escrituras (Lc 10, 38-39). Escoge como uno de sus discípulos a un cobrador de impuestos (Mt 9, 9). Cuando los escribas le piden que calle a los niños que están alabando a Dios, pues ellos son considerados indignos de hacerlo, él los defiende (Mt 9, 23- 26; 18, 1-5) y, en otra ocasión, proclama que el reino de Dios es de aquellos que se comportan como niños (Mt 18, 1-4). Se compadece del sufrimiento de las viudas y las atiende (Mc 12, 41-44; Lc 7, 11-17). Anuncia la Buena Nueva a los pobres (Mt 11, 4-5) y alaba a su Padre porque le ha parecido bien revelar los secretos del Reino a los pequeños (Lc 10, 21-23).

2. 2. 6. 3. La propuesta de algo nuevo La propuesta de Jesús es un cambio de relaciones con Dios y los demás. Con Jesús y su comportamiento Dios ya no es más Aquel que Israel considera lejano y castigador; sino un Dios cercano, tan próximo que está en medio de su pueblo, por medio de su Hijo (Lc 2, 10-11). Jesús propone que se vea y considere a Dios como un Padre (Lc 11, 1-4) lleno de misericordia y que ofrece amor, manifestado en la alegría, la acogida, el perdón, la reconciliación y el respeto hacia la persona (Lc 15, 11-32); un Dios a quien se le “*enternecen las entrañas*” ante el sufrimiento humano (Mt 9, 36; Mc 1, 45; Lc 7, 13).

Con respecto a los demás, Jesús con su actitud libre y amorosa rompe las barreras que crean un cerco de división entre los pueblos y grupos. Propone otro tipo de convivencia basado en el amor fraterno de acogida y perdón. En otras

pecadora y le perdona sus pecados (Lc 7, 47-50); perdona a la mujer adúltera, no la condena, y le dice que se puede ir pero que no peque más (Jn 8, 10-11).

palabras, pide que los seres humanos vivan la caridad como resultado de ver en el otro la imagen de Dios (Mt 25, 31-42). La caridad es compartir alegremente con los demás lo que Dios mismo ha dado (Mt 14, 15-21).

Jesús, que vino enviado por el Padre para que todos tuvieran vida en abundancia, manda liberar al oprimido de todo aquello que le priva de la libertad y la felicidad (Lc 4, 21). Propone también que se viva según el espíritu de las bienaventuranzas: con un espíritu de pobre (Mt 5, 3), con un corazón limpio de toda maldad y egoísmo, siempre lleno de misericordia para con los demás (Mt 5, 7); preocupándose y luchando para que en el mundo siempre reine la paz (Mt 5, 9), porque sólo así se obtiene el Reino de los cielos (Mt 5, 3).

2. 2. 7. El motivo de la muerte de Jesús

2. 2. 7. 1. Confrontación con la estructura religiosa La muerte de Jesús sólo se puede comprender a partir del choque³⁴⁴ que tiene con la estructura religiosa. La confrontación con dicha estructura es considerada como la más frontal contra el sistema dominante³⁴⁵. Jesús no busca el conflicto, sino que se interesa por hacer presente la causa de su Padre que es el proyecto del Reino; pero este Reino confronta el proyecto religioso judío, que no puede aceptar sus criterios porque no corresponden con los propios. Por eso a Jesús no le queda otra alternativa que enfrentar la estructura religiosa judía. *“El conflicto subsiguiente es la consecuencia de la fidelidad de Jesús al proyecto del reino de Dios”*³⁴⁶.

³⁴⁴ FRAIJO, Manuel. Jesús Frente al Sistema Dominante de su Época. En: Razón y Fe. Madrid. N. 1088 [Junio, 1989], p. 637 “Su enfrentamiento con el sistema dominante fue tan permanente y acentuado que, como se dice vulgarmente, se masticaba la tragedia. A nadie debe, pues, sorprender que los evangelistas no se esfuercen por buscar las causas de la muerte de Jesús. La causa de su muerte fue su vida. Y ellos lo sabían. Nada ni nadie se libró de su afilada crítica: las instituciones, los grupos religiosos, la gran política mezclada con la religión, las leyes, en una palabra: el sistema dominante”.

³⁴⁵ Ibid p. 629

³⁴⁶ BRAVO G, Carlos. Conflicto y Seguimiento. En: Christus. México., Año 52, 1987, p. 58

Jesús después de haber curado a un leproso debe mantenerse alejado de las ciudades viviendo en lugares desiertos (Mc 1, 40-45). Pero todos los evangelios sugieren que hay un momento preciso cuando decide que ha llegado el tiempo de enfrentarse con las autoridades judías en Jerusalén (Mt 26, 1-2)³⁴⁷. Dicho momento se da cuando Jesús percibe a través de los acontecimientos que ya no puede evitar la confrontación y el conflicto y no le queda otra alternativa que enfrentar la situación, sabiendo que tarde o temprano morirá a manos de los jefes judíos³⁴⁸.

La intervención de Jesús en el templo provoca un conflicto con las autoridades judías que no concuerdan con su actitud y no le perdonan el cuestionamiento hecho al lugar santo, lo que desencadena un plan para acabar con él³⁴⁹. El ataque de Jesús al templo³⁵⁰ con sus palabras y acciones preocupa en gran manera a sus dirigentes, porque ellos se dan cuenta de que Jesús no se limita a criticar el comercio y el negocio que se da en el patio del templo, sino que se dirige a ellos como los responsables directos de toda esa situación de pecado³⁵¹.

Teniendo en cuenta, como ya hemos visto en la primera parte de este capítulo, que el templo es el centro comercial de Jerusalén y que de él depende la aristocracia religiosa y laica, podemos intuir que Jesús con su actitud discordante (ya no es casa de oración, sino cueva de ladrones) con respecto al templo y todo lo que tiene que ver con él, pone en peligro toda la institución enriquecida y legitimada por la religión. Hay muchos intereses para cuidar y defender por parte de los religiosos y laicos. Puede ser que las palabras pronunciadas por el sumo sacerdote en el Sanedrín tengan como telón de fondo dichos intereses (Jn 11, 47-52).

³⁴⁷ DRANE, John. Jesús. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1984, p. 63

³⁴⁸ BRAVO G, Op. Cit., p. 57

³⁴⁹ VOLKMANN, Martín. Jesús e o Templo. Edicions Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, p. 148

³⁵⁰ THEISSEN, Gerd. La Predicación de Jesús Sobre el Templo: profecía en el antagonismo entre el campo y la ciudad. En Selecciones de Teología. N. 68. Barcelona. (Octubre-Diciembre) 1978, p. 336 “Cuando Jesús anunció la destrucción y restauración del templo, habían de sentirse aludidos todos cuantos trabajan en él”.

³⁵¹ FRAIJO, Manuel. Jesús Frente al Sistema Dominante de su Época. En: Razón y Fe. N. 1088. Santander. (Junio, 1989), p. 629

2. 2. 7. 2. La ley El conflicto con las autoridades judías es, en buena medida, un conflicto en torno a la ley. Como la jerarquía intelectual farisaica es de la línea tradicional y conservadora, la actitud de Jesús con respecto a la ley conduce sin remedio a un choque frontal, pues enfrenta la tradición que se ha recibido de los antepasados y crea un conflicto dogmático con los tradicionalistas³⁵².

El conflicto y la muerte de Jesús se dan porque él presenta cosas nuevas que incomodan a los que no quieren cambios. Por ejemplo, los escribas y fariseos no pueden tolerar que Jesús tome el lugar de Moisés y modifique la ley que para ellos es lo más sagrado (Mt 5, 21-22); que los impuros sean acogidos y perdonados; que la ley se lea y se interprete con otra óptica³⁵³ y que se someta con respecto al bien de la persona, etc. Es decir, el conflicto acontece porque la jerarquía intelectual no aguanta más la novedad teológica de Jesús³⁵⁴. Nadie antes se había atrevido a atacar los fundamentos del sistema teológico dominante. Ante tanta novedad, Jesús se convierte en un hereje para la estructura religiosa, y a los herejes hay que eliminarlos porque molestan y estorban.

Uno de los cambios más notorios que Jesús provoca con respecto a la ley es sin duda alguna el del sábado. Este cambio es uno de los motivos que lleva a Jesús a la cruz. El evangelio de Juan indica que la violación del día sábado hace que los escribas y fariseos busquen la muerte de Jesús³⁵⁵. Además de la transformación hecha por Jesús de la ley del sábado, los escribas y fariseos no pueden tolerar la afirmación que en cierto momento hace Jesús de que él es el dueño del sábado (Mc 2, 28; Mt 12, 8).

2. 2. 7. 3. El asedio La muerte de Jesús no es algo que sucede al azar o por accidente. Es un acontecimiento planeado poco a poco, después de las distintas

³⁵² Ibid, p. 628

³⁵³ VARGAS MACHUCA, Antonio. ¿Por qué Condenaron a Jesús? En: Estudios Eclesiásticos. N. 211 Madrid. (Octubre-Diciembre, 1979), p. 452

³⁵⁴ FRAIJO, Manuel. Jesús Frente al Sistema Dominante de su Época. En: Razón y Fe. N. 1088. Santander. (Junio, 1989), p. 631

³⁵⁵ BRAVO, Ernesto. Jesús y el Sábado. En Revista Bíblica. N. 55ne. Buenos Aires. (Julio-Septiembre), 1994, p. 152

confrontaciones con las autoridades judías. Los fariseos se reúnen para ver cómo hacer caer a Jesús en alguna trampa; luego, con este mismo fin, envían a sus discípulos junto con los herodianos (Mt 22, 15-22)³⁵⁶; después se unen a los saduceos para continuar con los ardides contra Jesús (Mt 22, 34-40).

Como no consiguen que Jesús caiga en ninguna trampa y ven que la situación se hace más difícil, los diferentes grupos se alían para eliminar a Jesús (Mt 12, 14). Los sumos sacerdo-tes y los ancianos celebran consejo contra Jesús para darle muerte (Mt 27, 1-2), buscan falsos testigos (Mt 26, 59-61) y una oportunidad para prenderlo (Mt 26, 5).

2. 2. 7. 4. La acusación y condenación El Sanedrín paga a Judas Iscariote para que entregue a Jesús (Mc 14, 10-11). Después de haber sido apresado, Jesús es llevado ante el propio Sanedrín, donde se presentan dos testigos declarando que Jesús en cierta ocasión había dicho que él podía destruir el templo y edificarlo en tres días. Al final, el Sanedrín lo halla culpable de blasfemia porque había afirmado que era el Cristo, el Hijo de Dios (Mt 26, 63- 68). Luego es presentado ante Pilatos y acusado de prohibir pagar los impuestos al César y de haberse hecho llamar rey de los judíos (Lc 23, 2, Jn 18, 28-30)³⁵⁷. Como Pilatos no halla en Jesús ningún motivo de culpa para condenarlo, las autoridades judías amenazan y logran que el gobernador romano (Jn 19, 12) lo condene a muerte.

2. 3. LA PARÁBOLA EN EL CONTEXTO DE JESÚS

³⁵⁶ BRAVO G, Carlos. Conflicto y Seguimiento. En: Christus. México. D. F. Año 52, 1987, p. 56

³⁵⁷ DRANE, John. Jesús. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1984, p. 65 “Los evangelios parecen relatar dos procesos diferentes contra Jesús. Uno tuvo lugar ante las autoridades judías, acusado de blasfemia religiosa; el otro tuvo lugar ante el prefecto romano Poncio Pilato, acusado de un delito político. Probablemente los judíos no tenían autoridad para dictar sentencia de muerte, y esta era la causa por la que necesitaban el apoyo del prefecto romano, pero los especialistas no están de acuerdo con esto, ni acerca de la relación precisa de ambos procesos. Parece lo más legítimo suponer que los enemigos de Jesús consideraron más importante la acusación de blasfemia ante un tribunal judío, para transformarla luego en la acusación de revuelta política, como la más apropiada para asegurar la sentencia de muerte por parte de un oficial romano”.

2.3. 1. La analogía en la exégesis de las parábolas Después de haber presentado el contexto de Jesús, pretendemos realizar en este tercer momento una analogía³⁵⁸ hermenéutica de algunas parábolas teniendo como referencia dicho contexto. Es decir, hacer la analogía interpretativa teniendo presente la realidad concreta en que Jesús vivió.

Este aspecto es muy importante porque Jesús cuando contó las parábolas partió de su realidad y del comportamiento de su gente y al narrarlas siempre tuvo en cuenta el reino de Dios, que al ser anunciado en tal contexto, crea un conflicto con el sistema religioso de su tiempo.

Dicho conflicto se da, como ya lo hemos presentado, porque el proyecto de Jesús es una novedad y exige una toma de posición de todos los judíos y también de todos los paganos.

2. 3. 2. Algunas consideraciones Los diferentes evangelistas nos indican, en cierta forma, por donde podría ir la comprensión del texto evangélico que nos puede ayudar para la interpretación de las parábolas. Por ejemplo: Cuando Jesús y sus discípulos se aproximan a Jerusalén, lugar donde se encuentra la estructura religiosa (Mc 11, 1); cuando Jesús narra las parábolas de los dos hijos, la de los viñadores homicidas y la del banquete nupcial, como respuesta a la pregunta que le hacen los sumos sacerdotes en el templo a respecto de su autoridad (Mt 21, 23); cuando es criticado por mezclarse con los publicanos y pecadores que se acercan para escucharlo (Lc 15, 1-3); cuando los escribas afirman que Jesús está poseído por Belzebú (Mc 3, 22).

³⁵⁸ FERRATER MORA, José. En: Diccionario de Filosofía. Tomo I. Editorial Sudamérica. Buenos Aires. 1971, p. 99 “Analogía es en términos generales, la correlación de dos o varios sistemas u órdenes, es decir, la existencia de una relación entre cada uno de los términos de un sistema y cada uno de los términos de otro. Se ha hablado también de analogía como semejanza de una cosa con otra, de a similitud de unos caracteres o funciones con otros. En este último caso la analogía consiste en la atribución de los mismos predicados a los diversos objetos, pero esta atribución no debe ser entendida como una determinación inequívoca de estos objetos, sino como la expresión de una correspondencia, semejanza o correlación establecida entre ellos”.

Varios autores, que han estudiado las parábolas y que ya mencionamos en el primer capítulo, nos dan algunas luces para la interpretación de las parábolas. Nos permitimos citarlos y presentar de forma breve lo que ellos afirman:

A T. Cadoux y C. H. Dodd afirman que las parábolas necesariamente hay que colocarlas en la situación concreta de la vida de Jesús.

A. Jülicher dice que para poder entender correctamente un texto bíblico hay que situarlo en su contexto original, es decir, en el ministerio de Jesús, y que dicho ministerio está determinado por el anuncio del reinado de Dios.

J. Jeremías también afirma que cada una de las parábolas fue pronunciada por Jesús en una situación concreta de su vida. Pero añade a su afirmación que las parábolas tienen que ver con el anuncio de la llegada del reino de Dios y que ese anuncio necesariamente entra en conflicto; por esto, las parábolas están siempre marcadas por dicho conflicto.

La escuela de las formas nos advierte que para efectuar una interpretación de las parábolas debemos tener presentes varios aspectos. En primer lugar, la investigación de la “situación en la vida” (Sitz im Leben) donde tomó forma la tradición subyacente a ese pasaje. La primera “*situación en la vida*” de toda sentencia auténtica de Jesús ha de buscarse naturalmente en las condiciones efectivas de su ministerio.

En segundo lugar, la comprensión de que la ulterior tradición de la enseñanza de Jesús, tal como nos ha llegado a nosotros, se vio afectada por las nuevas situaciones que vivieron los discípulos de Jesús durante el período entre su muerte y la redacción final de los evangelios. Por eso, la “*situación en la vida*” hay que encontrarla en las condiciones de la Iglesia primitiva³⁵⁹.

Teniendo en cuenta los dos puntos antes citados, realizamos la hermenéutica analógica sin tener en cuenta explícitamente los elementos que nos sugiere dicha escuela. Haremos una aplicación directa al contexto histórico de Jesús y su

³⁵⁹ El tema sobre el “sitz im leben” ya fue considerado en el primer capítulo, Cf. p. 8

actuación ante su realidad histórica, presentada en una forma sucinta al inicio de este capítulo.

El hecho de no tomar en cuenta lo que la escuela de las formas nos plantea se debe a que es un tema muy amplio y disponemos de poco espacio en este trabajo³⁶⁰. Esperamos que esto no afecte en gran medida la recta interpretación de las parábolas.

2. 3. 3. Exegésis de algunas parábolas de Jesús

2. 3. 3. 1. El paño y los remiendos (Mt 9, 14-17) Jesús es cuestionado por los discípulos de Juan, porque sus discípulos no ayunan como los de ellos y los fariseos. Jesús responde con otra pregunta, cuestionándoles el por qué sus discípulos deberían ayunar si el novio está con ellos. Luego Jesús cuenta la parábola.

En su ministerio Jesús descubre que el judaísmo es una religión que no está basada en lo que debería apoyarse esencialmente, en los diez mandamientos y el amor, sino que es una fe superficial, anclada en el cumplimiento de preceptos creados alrededor de la Ley y en ritos vanos que no llevan a una verdadera conversión.

Jesús llega a la conclusión de que su proyecto (remiendo nuevo, vino nuevo) de salvación no puede dejarse en manos del judaísmo (vestido viejo, vasijas viejas), porque no es capaz de “conservarlo”, sino que lo va a echar a perder (desgarrar, reventar), puesto que el reino de Dios es algo “nuevo”³⁶¹, que no se puede sostener en una estructura vieja y viciada.

³⁶⁰ C.H. Dodd en su obra *Las parábolas del Reino*, en las páginas 113- 147, presenta el *Siz im Leben* de algunas parábolas.

³⁶¹ DODD, C.H. *Las parábolas del Reino*. Ediciones Cristiandad. Madrid. 1974, p.115 “El ministerio de Jesús no ha de verse como un intento de reformar el judaísmo; aporta algo completamente nuevo que no puede acomodarse al sistema tradicional”.

Si el proyecto del reino no se puede poner bajo la responsabilidad de la estructura judía, entonces Jesús debe procurar unos responsables. Esta responsabilidad se la da a sus propios discípulos (el vino nuevo se echa en vasijas nuevas), que han sido preparados por él mismo en la dimensión del reino de Dios, con ideas y vivencias nuevas, formados en el fundamento del amor, que es la base de los diez mandamientos.

2. 3. 3. 2. El hombre despojado (Mc 3, 27) Con la venida de Jesús y su proyecto de salvación ha llegado el fin de la estructura religiosa (entrar en la casa del fuerte y saquear)³⁶². Esto lo ha logrado porque él es más poderoso (atar al fuerte). A los escribas se les perdonan los pecados y las blasfemias que hayan cometido contra Dios, pero no contra el Espíritu Santo, porque no son capaces de percibir su acción concreta. Mientras permanezcan en esta actitud, continuarán en el pecado y no podrán ser perdonados nunca.

2. 3. 3. 3. La oveja perdida (Lc 15, 4-7) ³⁶³ Jesús narra esta parábola a partir de una situación específica y concreta que está viviendo: los fariseos y los escribas murmuran porque él está en compañía de publicanos y pecadores.

Cuando Jesús se refiere a las cien ovejas del relato está indicando al pueblo judío, a todo el pueblo de Israel. La oveja perdida son los pecadores y publicanos, las noventa y nueve son los escribas y fariseos.

A estos Jesús les hace ver que lo que él hace, permitir que se le acerquen los publicanos y pecadores, lo deberían hacer también ellos (amigos y vecinos) en vez de criticarlo. Deberían alegrarse por lo que está aconteciendo con los que son

³⁶² Ibid, p.115 “Lucas y Marcos (seguido por Mateo) relacionan esta parábola con los exorcismos de Jesús, en los que él mismo ve el final del reino de Satán. En el pensamiento judío, el término del reino de Satán va unida a la venida del reino de Dios; de hecho, Mateo y Lucas ponen en el contexto inmediato esta sentencia: “Si yo arrojo los demonios por el dedo (o el espíritu) de Dios, es que el reino de Dios ha llegado a vosotros”.

³⁶³ Ibid, p. 115 “Lucas ha empleado un contexto parecido para las tres parábolas de la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo pródigo. Las dos primeras forman una pareja característica, mientras que la tercera coincide en el tema, pero difiere en el desarrollo. La oveja perdida (aunque no la parábola que forma pareja con ella) aparece también, en un contexto diferente en Mateo (18, 12-14)”.

considerados pecadores. Algo nuevo (acogida de los pecadores) está sucediendo en este momento: lo que se había perdido (los impuros, los rechazados), ha sido hallado y recuperado.

Por eso es la alegría del cielo (del Padre). Pero esta misma alegría no se da con respecto a los justos (escribas y fariseos), que piensan que no necesitan cambiar su actitud delante de Dios y de lo que se está revelando a través de la presencia del Hijo de Dios.

2. 3. 3. 4. El tesoro escondido y la perla encontrada (Mt 13, 44- 46) El tesoro y la perla son el reino de Dios que es proclamado por Jesús. El que lo encuentra y lo compra puede ser cualquier persona. Poniéndolas en el contexto de Jesús podrían incluirse los que pertenecen a la estructura religiosa y el pueblo judío en general. Dios se revela a todos.

La parábola invita a todos a la conversión. Ante la presencia del reino (tesoro) todos tienen que tomar una posición (vende todo). A la clase religiosa judía le exige que deje la estructura de injusticia y de división que ella misma ha creado y acoja el proyecto que él ha traído (tesoro), porque éste es verdadero y vale mucho más.

En la parte conclusiva hace ver que los escribas deben escoger entre las cosas viejas y las cosas nuevas (Mt 13, 52). A Nicodemo (escriba) le dirá que nazca de nuevo (morir a la estructura a la cual pertenece), según el espíritu del reino (Jn 3, 5-7). A los demás también les pide la conversión, como a sus discípulos, que al querer seguir a Jesús deben cambiar su vida y estar dispuestos a dejarlo todo por el reino que ha llegado.

2. 3. 3. 5. Los invitados a la boda (Mt 22, 1-14) Jesús (el novio) anuncia el reino de Dios (banquete de bodas). Todos sin excepción son invitados a participar en él. En primer lugar, los dirigentes de la estructura religiosa (primera y segunda invitación) por ser los responsables del cuidado y orientación del pueblo. Ellos no aceptan la invitación porque no les conviene, pues tienen de por medio intereses

políticos, económicos y religiosos (campo-negocio). Por esta misma razón sus antepasados también rechazaron el proyecto de Dios y mataron a los enviados (los que Dios mandó antes que su Hijo llegara).

La misma invitación es hecha a los que no pertenecen a la dirigencia religiosa y que son rechazados por la estructura que los considera pecadores e impuros (cruces de los caminos). Estos sí aceptan la invitación a entrar en la dimensión del reino (la sala de bodas se llenó de comensales). Jesús percibe que los que acogen con más generosidad el anuncio del reino y quieren participar en él son los rechazados y marginados por la sociedad civil y religiosa. Para poder estar en la fiesta se necesita una cosa muy importante: la conversión al reino y el amor a los demás (traje de bodas).

2. 3. 3. 6. La cizaña (Mt 13, 24-30) Con Jesús llega el reino de Dios (el sembrador), pero dicho reino se encuentra con otro proyecto diferente y contrario, el de la estructura religiosa judía. Es ésta (el enemigo) la que siembra después la cizaña en el campo de trigo (en el campo del reino de Dios). Los dos cultivos crecen juntos (no arrancar la cizaña), es decir, el proyecto de la estructura religiosa y el proyecto del reino de Dios.

Los dos dan frutos diferentes: el primero produce el mal y la injusticia, el segundo el bien y la justicia. Cuando venga Jesús por segunda vez (siega), recogerá los frutos, los seleccionará y hará con ellos lo que corresponde: quemará la cizaña (el mal) y guardará el trigo (el bien) en el granero.

2. 3. 3. 7. El administrador infiel (Lc 16, 1-8) Dios (hombre rico) les había dado una gran responsabilidad (bienes) a los dirigentes del pueblo judío: la de cuidar y orientar a su pueblo, pero el pueblo de Israel anda como oveja sin pastor (Mt 9, 36). Es lo que en la parábola indica el administrador infiel que malgasta los bienes del patrón. El patrón (Jesús) le llama la atención y él toma conciencia de que

puede ser despedido en cualquier momento y se comporta de manera diferente (conversión de la estructura).

El administrador es alabado porque ha actuado bien, porque ha cambiado y obrado correctamente. Es decir, con esta parábola Jesús advierte a la estructura religiosa que cambie de actitud ante la llegada del reino de Dios que está aconteciendo en ese momento, porque si no se convierte y actúa según los criterios del reino quedará fuera de él.

2. 3. 3. 8. El buen samaritano (Lc 10, 29-37) Ante el deseo del escriba de saber quién es su prójimo, Jesús le cuenta una parábola para darle claramente su respuesta: la persona que el escriba desprecia, rechaza y considera impura.

Con esta narración Jesús le hace ver que siendo parte de la estructura religiosa no debe actuar como lo hacen los otros miembros de la misma, sacerdotes y levitas, quienes por causa de la Ley y el sistema de pureza no pueden tocar a un impuro, razón por la cual no ayudaron al hombre herido. Su comportamiento debe ser como el del samaritano (haz lo mismo) que tuvo misericordia del asaltado y le brindó todas las atenciones posibles.

2. 3. 3. 9. Los talentos (Lc 19, 12-27) Al igual que en la parábola del administrador infiel, Dios (el hombre noble) le había encomendado a las autoridades religiosas una responsabilidad (una mina), la de pastorear a su pueblo santo por los caminos de la verdad y la justicia. Cuando llega Jesús, enviado por el Padre, exige a la estructura que le muestre si ha cumplido con tal responsabilidad. A la hora de rendición de cuentas la estructura religiosa judía no responde como debe ser porque su administración es un fracaso (enterrar la mina).

Como Jesús ve que la estructura religiosa no ha actuado y producido como debiera, le quita la responsabilidad que tenía y se la da a otros (ponte al mando de diez y cinco ciudades), que serán sus propios discípulos, quienes ya están

produciendo (dásela al que tiene diez) y rendirán mucho más en el tiempo propicio.

2. 3. 3. 10. Los niños en la plaza (Mt 11, 16-19) Jesús con relación a la estructura religiosa (los niños en la plaza) no toma una actitud negativa de rechazo y condenación, porque Dios no actúa así. Dios hace lo que está a su alcance (envío de Juan y de Jesús) para que ella acepte su propuesta y coopere en la construcción del reino de Dios. Pero dicha institución religiosa no es capaz de acoger lo que Jesús le ofrece; lo que hace es buscar algún pretexto para rechazarlo y combatirlo (demonio tiene, glotón y borracho amigo de publicanos).

2. 3. 3. 11. Los dos hijos (Mt 21, 28-32) El anuncio del reino es llevado a cabo por Dios, que pide la cooperación del hombre, del pueblo de Israel que ya había sido preparado desde antes (vete a trabajar a la viña). Algunos oponen resistencia al principio pero luego van (publicanos y prostitutas); otros dicen que sí van a la viña (reino de Dios), pero al final no lo hacen (sumos sacerdotes, ancianos).

Después de contar la parábola, Jesús hace una aplicación de su narración: Aquellos a quienes los dirigentes consideran impuros y pecadores, entrarán primero a formar parte del reino, mientras que ellos se quedarán atrás, porque no fueron capaces, como los otros, de ver la intervención de Dios a través de su siervo Juan, quien exigía la conversión.

2. 3. 3. 12. Los viñadores infieles (Mt 21, 33-46) Dios había encargado a las autoridades religiosas (labradores) de cuidar de su pueblo elegido (viña). Cuando llega el momento propicio pide las cuentas (frutos) a sus obreros. Para este servicio son enviados los profetas, quienes llevan a cabo la misión del Señor de llamar la atención al pueblo y sus dirigentes que no caminan según sus preceptos. Pero Dios no se da por vencido: finalmente envía a su propio Hijo Jesucristo.

Sin embargo, la estructura judía se hace dueña de la institución religiosa (es el heredero), maltrata y mata a los que son enviados. Lo que Jesús dice después de narrar la parábola indica claramente que ella está siendo aplicada a los dirigentes (sumos sacerdotes) y los fariseos. La piedra angular que es rechazada es el propio Jesús y el que caiga (estructura religiosa) sobre dicha piedra será destrozado; Dios le quitará la responsabilidad y se la dará a otros (discípulos) que si rendirán frutos.

2. 3. 3. 13. El grano de mostaza (Mc 4, 30-31) El reino (grano de mostaza) que Jesús funda y ofrece a todos los hombres, va creciendo poco a poco (árbol de mostaza) y en él entrarán y permanecerán (aves, nido) muchas personas (miembros de la estructura religiosa y el pueblo judío en general).

2. 3. 3. 14. El fermento (Mt 13, 33) El reino de Dios (levadura) es aquel que fermenta con el amor, manifestado por la acogida de los pobres, que son perdonados y amados por Dios, y la aplicación de la justicia en el contexto de Jesús, la sociedad judía de Palestina, y que después fermentará al mundo entero (pan) teniendo como referencia los mismos criterios y actitudes de Jesús.

2. 4. SÍNTESIS CONCLUSIVA

En esta segunda parte hemos podido comprobar que a través del uso de un método de lectura bíblica con el sistema de interpretación analógica, se puede obtener una mejor apreciación del significado de las parábolas, de lo que realmente Jesús pretendió transmitir por medio de ellas a sus contemporáneos.

Con su ubicación en el contexto histórico de Jesús para después hacer una analogía y luego una exégesis, podemos percibir que aquellas parábolas consideradas por muchos como difíciles de interpretar y comprender, aparecen mucho más claras y comprensibles. Esto sucede porque las parábolas no son ajenas a la realidad concreta de Jesús y a su mensaje de salvación.

Nunca se puede dejar de lado el contexto histórico de Jesús a la hora de realizar una exégesis de las parábolas, porque el Maestro parte de él para anunciar el reino de Dios. Jesús se da cuenta que el reino entra en conflicto con un sistema social, político, económico e ideológico que, en cierta medida, lo condiciona y lo lleva a un enfrentamiento directo con la estructura religiosa. Es ésta percepción de Jesús la que lo conduce a hablar sobre el reino y su dinámica frente al mal, y a revelarlo a sus oyentes por medio de ejemplos o comparaciones concretas como son las parábolas.

CAPITULO III

LA PARÁBOLA CONTEXTUALIZADA COMO MEDIO DE EVANGELIZACIÓN EN LA PASTORAL CATEQUÍSTICA

Con base en los contenidos y principios que hemos expuesto en los dos capítulos anteriores, presentamos en este tercer capítulo un ejemplo concreto del método de lectura bíblica de la parábola con la dinámica analógica contextual, teniendo como objeto de aplicación la del Hijo Pródigo, que ha sido una de las más estudiadas y comentadas por muchos autores, con el deseo de que sea un principio iluminador para una catequesis necesitada de elementos nuevos, eficaces y significativos.

Pero antes presentamos de forma simple y concisa la importancia de la catequesis en la Iglesia y en la evangelización, para luego mostrar la realidad actual de la catequesis o, mejor, las consecuencias de la falta de una catequesis eficaz. Presentamos esto como un punto referencial que pretende expresar la necesidad existente de un cambio sustancial en el dinamismo y contenido de la catequesis, con el fin de que pueda ser significativa para el hombre de hoy.

3. 1. IMPORTANCIA DE LA CATEQUESIS

Tiene mucha razón el obispo Sebastián Aguilar al decir que no se exagera cuando se habla de la importancia de la catequesis en la vida de la Iglesia³⁶⁴. Juan Pablo II en su exhortación *Catechesi Tradendae* hace hincapié en la importancia que tiene la catequesis en la Iglesia al decir:

Cuanto más capaz sea, a escala local o universal, de dar prioridad a la catequesis, por encima de otras obras o iniciativas cuyos resultados podrían ser más espectaculares, tanto más la Iglesia encontrará en la catequesis una consolidación de su vida interna como comunidad de creyentes y en su actividad externa como misionera. En este final del siglo XX, Dios y los acontecimientos que son otras llamadas de su parte, invitan a la Iglesia a renovar su confianza en la acción catequética como en una tarea absolutamente primordial de su misión. Es invitada a consagrar a la catequesis sus mejores recursos en hombres y en energías, sin ahorrar esfuerzos, fatigas y medios materiales para organizarla mejor y formar personal capacitado³⁶⁵.

La catequesis es esencialmente importante en la vida de la Iglesia porque ella tiene que ver con un elemento primordial como es la iniciación cristiana³⁶⁶, que tiene una estrecha relación con los sacramentos, especialmente con el bautismo. Jesucristo envía a sus discípulos con la gran misión de evangelizar, de comunicar la Buena Nueva (Mt 16, 15) y de bautizar al que cree (Mt 28, 19-20).

Hoy este mandato de Jesús continúa siendo esencial en el campo catequético. Para comunicar el evangelio y recibir los sacramentos es necesaria la catequesis. Sin ésta, la iniciación cristiana³⁶⁷ no es posible.

³⁶⁴ SECRETARIADO NACIONAL DE CATEQUESIS. En: *Actualidad Catequética*. N. 110, Madrid. (Octubre-Diciembre, 1982), p. 13.

³⁶⁵ EXHORTACION APOSTOLICA CATECHESI TRADANDAE. Juan Pablo II. Ediciones Paulinas. Bogotá, 1984, n. 15. En adelante se citará como C T.

³⁶⁶ DIRECTORIO GENERAL PARA LA CATEQUESIS. Ediciones Paulinas. Bogotá. D.C, 2003, p. 66. En adelante se citará como DGC.

³⁶⁷ CAMPOS GUILARTE, Manuel de. *Evangelización y Catequesis*. En: *Actualidad catequética*. N. 171, Madrid. (julio-septiembre) 1996, p 154 “Por iniciación cristiana ha de entenderse la inserción o incorporación

3. 2. FINALIDAD DE LA CATEQUESIS

Catechesis Tradendae afirma: *“Se trata en efecto de hacer crecer a nivel de conocimiento y de vida, el germen sembrado por el primer anuncio y transmitido eficazmente a través del bautismo”*³⁶⁸.

Pero además hay que considerar otros aspectos que se derivan de este primer objetivo como son: la conversión a Jesucristo del catequizando³⁶⁹, su comunión íntima con Jesucristo³⁷⁰ y la confesión y madurez de la fe a nivel individual y comunitario³⁷¹.

3. 3. LA MISIÓN, IDENTIDAD DE LA IGLESIA

La identidad de la Iglesia es su ser misionero: *“Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación”* (Mc 16, 16). La evangelización es la esencia de la misión de la Iglesia, puesto que ella existe para evangelizar. Pablo VI afirma que *“evangelizar es la gracia y la vocación propia de la Iglesia, su más profunda*

del candidato en el misterio de Cristo, muerto y resucitado, y en la comunidad de la Iglesia, sacramento de salvación por medio de la fe y los tres sacramentos de iniciación; de tal modo que el iniciado, profundamente transformado e introducido en la nueva condición de vida, muere al pecado y comienza una nueva existencia hacia su plena realización”.

³⁶⁸ C T, 20

³⁶⁹ C T, 20

³⁷⁰ DGC, 80

³⁷¹ DGC, 38 y 82

*identidad*³⁷². El Concilio Vaticano II dice que por su misma naturaleza la Iglesia es misionera³⁷³.

En su papel evangelizador y misionero, la Iglesia tiene una función fundamental que consiste en anunciar y hacer presente el reino de Dios (Mt 16, 20) en las situaciones concretas de la vida de las personas y de las comunidades. Dios Padre ha enviado a su Hijo Jesús con la finalidad misionera de instaurar el reino de los cielos, y él, a su vez, le confía este reino a la Iglesia, la cual en este preciso momento se convierte en misionera y adquiere la responsabilidad de darlo a conocer y expandirlo por todo el mundo.

3. 4. LA IMPORTANCIA DE LA CATEQUESIS EN LA EVANGELIZACIÓN

La catequesis forma parte del proceso total de la acción evangelizadora. Para conocer su identidad es necesario situarla en el proceso evangelizador, relacionándola con los demás elementos evangelizadores y con las distintas etapas o momentos de la evangelización.

La exhortación apostólica *Catechesi Tradendae* sitúa a la catequesis en el marco de la misión evangelizadora de la Iglesia. Este documento declara que “*La catequesis es un momento o etapa esencial del proceso evangelizador*”³⁷⁴. Entre la catequesis y la evangelización no existe separación ni oposición, ni identificación pura y simple, sino relaciones profundas de integración y complementación recíproca. La catequesis es uno de los elementos en el proceso total de la

³⁷² EVANGELII NUNTIANDI. Pablo VI. Ediciones Paulinas, Colombia, 1975, N. 14

³⁷³ DECRETO AD GENTES. Concilio Vaticano II. Ediciones Paulinas. Quinta edición. Bogotá, 1991. En adelante se citará como AG.

³⁷⁴ CT, 18

evangelización. Por eso Catechesi Tradendae afirma: *“La catequesis no puede disociarse del conjunto de actividades pastorales y misioneras de la Iglesia”*³⁷⁵.

El Directorio General para la Catequesis también coloca la catequesis dentro de la evangelización, con todas las implicaciones pastorales que esto lleva consigo para la vida de la Iglesia. El Directorio presenta la evangelización como un marco en el que se despliegan todas las acciones evangelizadoras de la Iglesia sin que ninguna quede fuera de él. La acción evangelizadora es para los creyentes y para los que viven en la indiferencia religiosa, para los no cristianos y para aquellos espacios humanos donde la Iglesia no está implantada aún³⁷⁶.

3. 5. LA REALIDAD DE LA CATEQUESIS HOY

Son muchos los aspectos que podemos considerar sobre la situación actual de la catequesis, pero aquí sólo queremos puntualizar tres de las realidades más relevantes de nuestra sociedad que nos indican en cierta manera los resultados de un tipo de catequesis que hasta ahora ha tenido lugar.

3. 5. 1. La indiferencia religiosa Al respecto de la situación de la catequesis podemos considerar lo citado por Manuel Jiménez³⁷⁷.

³⁷⁵ C T, 18

³⁷⁶ DGC, 49

³⁷⁷ SECRETARIADO NACIONAL DE CATEQUESIS. Catequesis con alejados. En: Actualidad Catequética. N. 141. Madrid. (Enero-Marzo, 1989), p. 58 “El Vaticano II prescribió la redacción de un “Directorio para la instrucción catequética del pueblo cristiano (CD). Con el fin de dar cumplimiento al mandato conciliar, la Congregación del Clero, mediante el trabajo de una Comisión especial de expertos y con la colaboración de las Conferencias Episcopales que enviaron sugerencias y observaciones en gran abundancia, preparó un texto, que revisado por una comisión Teológica especial y por la Congregación para la Doctrina de la Fe, fue aprobado por el Papa Pablo VI el 11 de marzo de 1971 y promulgado el 11 de abril del mismo año”.

“En muchos países de tradición cristiana, y a veces también en las Iglesias jóvenes, se da una situación intermedia, ya que en ellos grupos enteros de bautizados han perdido el sentido vivo de la fe o incluso ya no se reconocen como miembros de la Iglesia, llevando una existencia alejada de Cristo y de su Evangelio”³⁷⁸.

Este fenómeno es patente en nuestro ambiente religioso actual. Aspectos como la pérdida de la fe y el alejamiento de los cristianos de la Iglesia los constatamos en una forma evidente. El mismo autor continúa:

“... Porque nos encontramos ante la triste realidad de cristianos sin comunidad, sin pertenencia afectiva y efectiva a la comunidad de fe; cristianos para quienes la comunidad de fe es simplemente una estación de servicios religiosos; cristianos sin sentido de pertenencia y sin sentido de corresponsabilidad en la misión de la Iglesia”³⁷⁹.

3. 5. 2. La ignorancia religiosa Es un hecho palpable que en la raíz de la situación presente se halla la ignorancia religiosa de bastantes creyentes; en ellos se puede notar la falta de conocimientos de las verdades necesarias para la

³⁷⁸ JIMÉNEZ, Manuel José. Identidad y Finalidad de la Catequesis. Manuscrito. (Material de un curso para diplomado en ITEPAL) Colombia, 2004, p. 21

³⁷⁹ Ibid, p. 13

salvación. Además, si tienen cierta formación, muchas veces ella se da en una forma fragmentada o confusa.

Es decir, el individuo no tiene ideas claras sobre la Palabra de Dios y la doctrina cristiana de la Iglesia, cayendo muchas veces en conceptos religiosos mezclados con superstición u otras cosas. Y en muchas ocasiones cuando se trata de defender su fe no sabe cómo hacerlo y es presa fácil de otras religiones o grupos religiosos.

3. 5. 3. La falta de conversión El Directorio General de la Catequesis, al tratar el tema del primer anuncio y la catequesis afirma: *“Frecuentemente, la mayoría de las personas que acceden a la catequesis necesitan de hecho, una verdadera conversión”*³⁸⁰.

Si miramos con atención nuestra realidad eclesial, percibimos que son muchos los cristianos que no han realizado una conversión a Dios, no han oído la predicación del mensaje cristiano o no han tomado la decisión personal de seguir al Señor. Esto da como resultado que bautizados de toda edad vivan al margen de la fe o vivan una religiosidad muy superficial.

En este sentido, uno de los problemas constantes con que la Iglesia de hoy se enfrenta es de los *“bautizados de nacimiento”*, que han recibido el sacramento en su infancia, pero que durante su vida cristiana no han tenido una verdadera identificación con Jesucristo que los lleve a transformar sus vidas y a comprometerse con Él en el anuncio del reino de Dios.

3. 5. 4. Factores que han influido en la situación catequística

3. 5. 4. 1. En el campo sociocultural

³⁸⁰ DGC, 62

- **El fenómeno del secularismo**³⁸¹

Uno de los factores que marcan en gran medida el ambiente sociorreligioso del mundo de hoy es el secularismo que hace que el ser humano se encierre en sí mismo, se convierta en autosuficiente y pierda poco a poco el sentido de lo trascendental, lo que le provoca una soledad y un vacío que nada ni nadie puede llenar.

A respecto, el Directorio General de la Catequesis nos indica lo siguiente:

*Muchas comunidades e individuos están llamados a vivir en un mundo pluralista y secularizado en el que se dan formas de incredulidad e indiferencia religiosa... Ante estas complejas situaciones, algunos cristianos pueden encontrarse confusos y desorientados, sin saber enfrentar tales situaciones, ni discernir los mensajes que transmiten, y esto les lleva a abandonar una práctica religiosa regular, terminando por vivir como si no existiera, recurriendo a menudo a sucedáneos pseudo religiosos. Su fe sometida a prueba y amenaza, corre el riesgo de apagarse y morir, si no se alimenta y sostiene constantemente*³⁸².

- **La sociedad pluralista**

Otro de los fenómenos que se da en nuestra sociedad es el pluralismo cultural y religioso que compromete a las personas de fe. La constitución pastoral *Gaudium et Spes*, hablando del orden social, dice:

No se puede minimizar la importancia del fenómeno que obliga a tantos hombres, por variados motivos, a emigrar y cambiar sus modos de vida. Así las relaciones del hombre con sus

³⁸¹ LAPUENTE, Ricardo. Secularismo. En *Christus*. México, D. F. Julio. n. 435, 1972, p. 9 “Entendido como una tendencia de negar lo trascendente y sobre valorar todo lo humano”.

³⁸² DGC, 194

*semejantes se multiplican sin cesar y, a su vez, la misma socialización acarrea nuevas relaciones, sin contrapartida de una proporcional madurez de la persona y de un carácter verdaderamente personal en las relaciones*³⁸³.

Todo esto hace que la religiosidad que se vivía en un determinado ambiente y situación ya no sea la misma y provoque cambios en el comportamiento y acciones de los fieles cristianos que se ven obligados a vivir su fe de una forma diferente y en muchas ocasiones se sienten confundidos y desorientados. Muchas veces debido a esta situación sociocultural son llevados a practicar una actividad religiosa superficial y sin compromiso alguno con la comunidad.

3. 5. 4. 2. En el campo religioso

- **Falta de iniciación cristiana**

Uno de los principales factores que sin duda ha tenido que ver con la problemática de la catequesis ha sido el hecho de que muchos adultos y jóvenes bautizados no han sido suficientemente evangelizados, sufren insuficiencias importantes en la iniciación cristiana³⁸⁴, no han recibido una formación religiosa o nunca fueron realmente iniciados en la fe y en la vida cristiana.

En este sentido la Exhortación Apostólica *Catechesi Tradendae* hace notar lo siguiente:

³⁸³ G S, 6

³⁸⁴ CAMPOS GUILARTE, Manuel de. *Evangelización y Catequesis*. En: *Actualidad catequética*. N. 171, Madrid. (Julio-Septiembre, 1996), p. 155 “El término iniciación designa etimológicamente, la inducción de una persona en un determinado grupo humano, asociación o religión e indica el conjunto de enseñanzas y de ritos encaminados a producir un cambio radical en la persona iniciada. Representa, pues, un proceso de aprendizaje, de asimilación y adquisición progresiva de una doctrina, de unas creencias y valores o de unas costumbres y comportamientos nuevos. Es un aprendizaje, en definitiva, que afecta a toda la persona y supone una renovación profunda de su ser”.

“La peculiaridad de la catequesis... persigue el doble objetivo de hacer madurar la fe inicial y de educar al verdadero discípulo... Pero en la práctica catequética, este orden ejemplar debe tener en cuenta el hecho de que a veces la primera evangelización no ha tenido lugar”³⁸⁵.

Con respecto a lo que dice el documento anterior, Manuel de Campos Guilarte afirma: *“Son personas que aprendieron muchas cosas del cristianismo y que fueron bien adoctrinadas e “instruidas” pero no fueron iniciadas verdaderamente en la fe y en la vida cristiana”³⁸⁶.*

- **Dar por supuesta la conversión**

Otra cosa para considerar es el hecho de que en la formación catequística se da por entendido que los catequizandos ya han tenido una conversión al Señor y, entonces, en su formación no se tiene en cuenta este aspecto.

Manuel del Campo, hablando del pluralismo y la secularización en el contexto actual, hace notar que en la catequesis no se debe dar por supuesta la conversión³⁸⁷. Este mismo autor ante esta realidad de la catequesis hace ver la importancia de la conversión, pero al mismo tiempo, advierte que la falta de este elemento esencial es uno de los motivos principales de por qué la pastoral catequética no marcha bien: *“La conversión es “piedra de toque” de toda nuestra acción pastoral; los “fracasos” pastorales tienen que ver con el no edificar sobre la conversión”³⁸⁸.*

- **Pérdida del ímpetu misionero**

Una de las causas de esta problemática de la catequesis de hoy es la pérdida del ímpetu misionero, por lo menos *ad intra*, característico de la Iglesia de los primeros

³⁸⁵ C T, 19

³⁸⁶ CAMPOS GUILARTE, Manuel de. Evangelización y Catequesis. En: Actualidad catequética. N. 171, Madrid. (Julio-Septiembre, 1996), p. 66

³⁸⁷ JIMÉNEZ, Manuel José. Identidad y Finalidad de la Catequesis. Manuscrito (Material de un curso para diplomado en ITEPAL). Colombia, 2004, p. 12

³⁸⁸ Op. Cit., p. 87

tiempos. En este sentido Manuel Jiménez, al referirse a la catequesis en la historia de la Iglesia, declara:

“La Iglesia perdió ese ímpetu misionero de los primeros tiempos. Mejor aún: el anuncio misionero se pensó que era exclusivo para aquellos que no vivían en contextos cristianos. Es decir, para los que estaban lejos, para los no creyentes. No se pensó que destinatarios del mismo fueran también los bautizados, y de toda edad. El catecumenado social y cultural, como se le conoce, se encargaba de hacer los cristianos”³⁸⁹.

3. 6. UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN PARA UNA CATEQUESIS RENOVADA

3. 6. 1. Nueva Evangelización Juan Pablo II afirma que es necesaria *“una evangelización nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión”³⁹⁰*. Lo que el Papa dice es sin duda algo muy concreto e importante. Pero, ¿qué es la nueva evangelización? El Documento de Santo Domingo nos da algunas luces al respecto:

“La Nueva Evangelización es el conjunto de medios, acciones y actitudes aptos para colocar el Evangelio en diálogo activo con la modernidad y lo post-moderno, sea para interpretarlos, sea para

³⁸⁹ JIMÉNEZ, Manuel José. Identidad y Finalidad de la Catequesis. Manuscrito (Material de un curso para diplomado en ITEPAL), Septiembre. Colombia, 2004, p. 21

³⁹⁰ La expresión “nuevo ardor”, ya había sido desarrollada por Pablo VI al tratar sobre el espíritu de la evangelización que ha de animar a los cristianos de hoy. Cf. EN, 74-80.

dejarse interpelar por ellos. También es el esfuerzo por inculturar el Evangelio en la situación actual de las culturas de nuestro continente. La Nueva Evangelización tiene la finalidad de formar hombres y comunidades maduros en la fe y dar respuesta a la nueva situación que vivimos, provocada por los cambios sociales y culturales de la modernidad”³⁹¹.

Teniendo como referencia lo que el documento anterior dice, podemos afirmar que no se trata de anunciar un nuevo Evangelio, sino de tomar conciencia de que estamos en una nueva etapa de la evangelización y que, ante las nuevas circunstancias y los nuevos desafíos que el mundo nos ofrece actualmente, debemos adaptar la Buena Nueva.

En otras palabras, proclamar en una forma actualizada el Evangelio, teniendo en cuenta lo negativo y positivo de la primera evangelización y los desafíos de la nueva situación sociocultural.

3. 6. 2. Una catequesis renovada y de carácter misionero³⁹² En el tema anterior hablamos sobre la necesidad de una nueva evangelización y la catequesis, como ya lo hemos visto, forma parte esencial de la evangelización ¿Qué tipo de catequesis es necesaria para los tiempos de hoy, que responda a las exigencias de la nueva evangelización?

Ante todo se necesita de una catequesis renovada como lo indica claramente Juan Pablo II: *“Finalmente la catequesis tiene necesidad de renovarse continuamente en un cierto alargamiento de su concepto mismo, en sus métodos, en la búsqueda de un lenguaje adaptado, en el empleo de nuevos medios de transmisión del mensaje”³⁹³.*

Con respecto a los que nos dice el Papa sobre la renovación de la catequesis, Manuel Jiménez nos advierte que no basta con hacer una serie de adiciones a la

³⁹¹ DSD, 24 y 26

³⁹² A esta catequesis “misionera”, también se le llama “nueva evangelización” o “kerigmática”.

³⁹³ CT, 17

catequesis para que se logre una eficacia en la misma y nos da una aporte sobre lo que se debe hacer en este sentido: *“Como lo señalan distintos estudios, es vana ilusión pensar que basta añadir algo a la catequesis para que vuelva a ser eficaz, o que es suficiente la puesta al día en algunas técnicas y algunos textos. Lo que hemos de hacer es plantearnos de nuevo todo el proceso de hacerse cristiano”*³⁹⁴.

Esta afirmación del autor anterior nos lleva a pensar que hay que recurrir a una catequesis de tinte misionero como lo afirma la Iglesia en el Directorio General de Catequesis cuando se refiere a los retos de ésta: *“Ante todo debe ser propuesta como un servicio fundamental, anterior a la evangelización de la Iglesia, y con un acentuado carácter misionero”*³⁹⁵.

3.6. 3. Una catequesis para adultos Si afirmamos que el primer anuncio no se ha dado en la catequesis, entonces tenemos que referirnos a la catequesis de los adultos, porque son ellos los que necesitan de dicho primer anuncio por el hecho de no haberlo recibido cuando celebraron los sacramentos.

Catechesi Tradendae ve como algo importante la consideración del problema central de la catequesis de adultos y resalta la importancia de dicha catequesis porque *“está dirigida a las personas que tienen las mayores responsabilidades y la capacidad de vivir el mensaje cristiano bajo su forma plena”*³⁹⁶.

La profunda renovación de la catequesis pedida por el Concilio Vaticano II tiene por objetivo la educación permanente de la fe no sólo de los niños, sino también de los adultos:³⁹⁷ *“La catequesis de adultos, por dirigirse a los hombres capaces de adhesión plena y responsable a la fe, han de tenerla los pastores como la forma principal de la catequesis, hacia la que se ordenan las demás formas, que son, sin duda, necesarias”*³⁹⁸.

³⁹⁴ JIMÉNEZ, Manuel José. Identidad y Finalidad de la Catequesis. Manuscrito. (Material de un curso para diplomado en ITEPAL) Colombia, 2004, p. 12

³⁹⁵ DGC, 33

³⁹⁶ CT, 43

³⁹⁷ DCG, 45

³⁹⁸ DCG, 20

Ahora bien, un aspecto muy importante de la catequesis de adultos es que no se inicia de cero, porque no puede dejar de lado la formación y los conocimientos que antes ha recibido el catequizando, ni la experiencia de fe que posea; la catequesis debe considerar siempre estos elementos importantes de la vida de la persona y apoyarse en el sacramento del bautismo ya recibido.

3. 6. 4. Una catequesis para los alejados Una realidad que constatamos en la Iglesia de hoy es la de muchos cristianos que viven alejados de la fe³⁹⁹. La Iglesia ve la necesidad urgente de volver a evangelizarlos.

Antonio María Alcedo cita una conclusión de un congreso sobre evangelización: *“En nuestra situación histórica, es urgente pasar de una pastoral de conservación a una pastoral de misión; por ello consideramos tareas prioritarias de nuestra Iglesia reevangelizar a nuestros cristianos y evangelizar a los alejados”*⁴⁰⁰.

Hoy podemos constatar que los esfuerzos pastorales de la Iglesia están más orientados a educar la fe de los creyentes y asegurar la vida cristiana de la comunidad eclesial por su participación en los sacramentos, es decir, por una pastoral de mantenimiento, que por despertar la fe y suscitar la adhesión al evangelio en los sectores más alejados. La pastoral eclesial siempre tendrá la tentación de inclinarse o limitarse a lo intraeclesial y perder el dinamismo propiamente evangelizador, hacia fuera, con respecto a los alejados o indiferentes.

No hay duda que el asunto de los alejados es un problema de evangelización en su sentido plenamente misionero. Por eso se requiere salir, convocar, motivar, ir a buscarlos, ir a su encuentro para evangelizarlos y no esperar a que ellos vengan a la comunidad cristiana de forma espontánea.

³⁹⁹ EQUIPO INTERDIOCESANO DE CATEQUESIS DE ADULTOS DE EUSKAL-HERRIA. Catequesis Misionera con los Alejados de la Fe. En: Actualidad Catequética. Madrid, N. 141 (Enero- Febrero, 1889), p. 71 “El término “alejados de la fe” hace referencia a ese gran número de bautizados que se dicen creyentes, pero que en la práctica construyen su vida al margen de toda referencia explícita a la fe cristiana. No nos referimos por tanto al mundo del ateísmo, del gnosticismo, sino a ese otro mundo de personas que se autocalifican”creyentes poco o nada practicantes”.

⁴⁰⁰ ALCEDO TERNERO, Antonio María. En: A. A. V. V. Nuevo Diccionario de Catequética. V. 1. San Pablo. Madrid, 1999, p. 190

3. 6. 5. Una catequesis que incite a la conversión y adhesión a Jesús A partir del tema de los cristianos no evangelizados, es importante tratar el aspecto de la conversión y adhesión a Jesús, porque la carencia del primer anuncio evangélico trae como consecuencia la falta de conversión y unión con Jesucristo.

La finalidad del primer anuncio de Jesucristo es la de suscitar la fe, pero también provocar la conversión de la persona (Mc 1, 15) y una adhesión a él (Jn 17, 24-25).

El Directorio General para la Catequesis nos hace ver que la conversión personal y la adhesión al Señor es piedra fundamental para el cristiano: *“La fe cristiana es, ante todo, conversión a Jesucristo, adhesión plena y sincera a su persona y decisión de caminar en su seguimiento. La fe es un encuentro personal, es hacerse discípulo suyo. Esto exige el compromiso permanente de pensar como él, de juzgar como él y vivir como él lo hizo”*⁴⁰¹.

En el contexto donde se encuentra hoy la catequesis se hace necesario volver a las acciones de primera evangelización que provoquen un cambio de vida profundo en el individuo que tiene fe y ha recibido los sacramentos pero que no ha experimentado el arrepentimiento de sus pecados ni una seria conversión. Sobre este punto la Iglesia afirma: *“Se hace indispensable una catequesis evangelizadora... Ésta tiene por objetivo educar a los cristianos en el sentido de su identidad de bautizados... Les vuelve a proponer los elementos fundamentales de la fe, los impulsa a una conversión auténtica”*⁴⁰².

3. 6. 6. Una catequesis vivencial El CELAM en las orientaciones comunes que nos ofrece, a la luz del Directorio General para la Catequesis, expresa lo siguiente:

Han surgido ciertos dualismos y falsas oposiciones entre catequesis “doctrinal” y catequesis “vivencial”, entre catequesis “situacional” y catequesis que parte de un contenido “doctrinal de

⁴⁰¹ DGC, 53

⁴⁰² DGC, 194

la fe". Esto hace que algunos catequistas permanezcan limitados a una catequesis basada principalmente en fórmulas doctrinales, sin ninguna relación con la vida de la gente o de los pueblos, y otros se dediquen a una catequesis vivencial, a veces inculturada y a veces dejando de lado la presentación de la doctrina⁴⁰³.

Uno de los métodos pedagógicos que se utiliza mucho en la catequesis de hoy es el sistema de preguntas y respuestas y de memorización de verdades, de conceptos dogmáticos y religiosos, que tienen la finalidad de que el catequizando aprenda lo necesario de la doctrina cristiana y esté bien preparado para poder acceder a los sacramentos y pueda vivir una verdadera vida cristiana según la voluntad de Dios.

Pero la realidad actual de la catequesis nos hace discernir que hay que considerar cuidadosamente este estilo tradicional para ver qué se puede hacer al respecto, porque ya no responde a la necesidad de una formación cristiana adecuada para al hombre contemporáneo. Este tipo de pedagogía puede hacer que el catequizando memorice mucho, pero no lo lleva a avivir lo que aprende.

Hoy la Iglesia propone una catequesis vivencial y de compromiso eclesial. Hay que hacer que ella pueda transmitir un mensaje que sea válido y significativo para el catequizando; algo que estimule al individuo y le haga tomar conciencia de su ser cristiano, de su responsabilidad como miembro de la Iglesia. El Directorio General describe así una catequesis significativa:

La Iglesia continúa sembrando el Evangelio de Jesús en el gran campo de Dios. Los cristianos, insertos en los más variados contextos sociales, miran al mundo con los mismos ojos con que Jesús contemplaba la sociedad de su tiempo. El discípulo de Jesús, en efecto, participa desde dentro de los "gozos y

⁴⁰³ CELAM. La catequesis en América Latina. Orientaciones comunes a la luz del Directorio General para la Catequesis. Santa Fe de Bogotá. D. C., 1999, p. 21-22

*esperanzas,” de las tristezas y angustias de los hombres de nuestro tiempo*⁴⁰⁴.

3. 7. LA PARÁBOLA EN LA CATEQUESIS

Luis Guglielmoni, cuando trata el tema del uso de las parábolas en la catequesis, nos muestra que la parábola se utiliza de una forma inadecuada en la formación catequética: *“Las parábolas han tenido siempre un lugar privilegiado en la catequesis, pero a menudo por razones de ética, de psicología y de pedagogía religiosa más que por explícito reconocimiento del primado de la Palabra”*⁴⁰⁵.

El mismo autor nos señala que con el paso del tiempo se ha tenido otra concepción de las parábolas: *“Gradualmente ha ido madurando la convicción de que las parábolas son ya formas de catequesis y no simplemente una ejemplificación de la misma, pues revelan el proyecto de Cristo a favor del hombre”*⁴⁰⁶.

⁴⁰⁴ DGC, 116

⁴⁰⁵ GUGLIELMONI, Luis. El Uso de las Parábolas en la Catequesis. En: Didascalía. N. 376. Rosario. (Octubre, 1984), p. 5

⁴⁰⁶ *ibid*, p. 6

Tomando el pensamiento del autor, las parábolas no deben considerarse como simples ejemplos de catequesis. Si buscamos la mejor manera de emplearlas en el campo catequístico pueden generar en los catequizandos lo que la misma Palabra de Dios puede producir en el oyente.

3. 8. METODOLOGÍA Y PEDAGOGÍA⁴⁰⁷ EN LA CATEQUESIS

3. 8. 1. El método en la catequesis Para llevar a cabo el proceso catequístico es necesario la utilización de métodos. Dentro de la historia de la Iglesia, el método⁴⁰⁸ en la catequesis tiene un lugar muy importante. Juan Pablo II nos dice al respecto: *“Desde la enseñanza oral de los apóstoles a las cartas que circulaban entre las Iglesias y hasta los medios más modernos, la catequesis no ha cesado de buscar los métodos y los medios más apropiados a su misión, con la participación activa de las comunidades, bajo el impulso de los Pastores. Este esfuerzo debe continuar”*⁴⁰⁹.

Son varios los métodos pedagógicos que se pueden utilizar en el campo catequístico, pero teniendo en cuenta la historia de la catequesis, la Iglesia habla

⁴⁰⁷ MORELLI ROM, Xavier F. En: Nuevo Diccionario de Catequética. San Pablo. Madrid. Vol II, 1999, p.1780 “Pedagogía ha sido identificada, en no pocas ocasiones y ambientes con recursos metodológicos, despojando así a este concepto de sus concepciones más genuinas. Método y pedagogía son dos conceptos con diferentes significados, aunque a menudo en el uso común se utilicen indistintamente”.

⁴⁰⁸ JIMÉNEZ R, Manuel José. Metodología de la Catequesis. Agosto. Manuscrito. (Documento de Apoyo de diplomado, Itepal), Agosto, Colombia, p. 29 “El método, etimológicamente significa “camino hacia”, o “cauce comunicativo, camino para llegar a un fin”. Se puede describir como un conjunto de técnicas y procedimientos de acuerdo a un criterio determinado y teniendo en vista un determinado fin.” PÉREZ LANDABURO, Encarnación. En: Nuevo Diccionario de Catequética. San Pablo. Madrid. 1999, p.1454 “El método es, en el amplio campo de la pedagogía, el camino que permite llegar a algo propuesto de antemano, el procedimiento que utilizamos con el fin de influir en determinados procesos de aprendizaje”.

⁴⁰⁹ C T, 46

del uso de los métodos deductivo e inductivo. Estos dos métodos no se excluyen entre sí, al contrario se correlacionan. El Directorio General de la Catequesis indica en qué consisten estos dos métodos. El primero presenta los hechos y descubre lo que puedan significar en la dimensión de la Revelación. En el segundo la dinámica es diferente: los hechos se explican y se describen a partir de las causas⁴¹⁰.

3. 8. 1. 1. El método utilizado por Jesús Podemos preguntarnos cuál de los dos métodos que la Iglesia nos pide considerar usó Jesús⁴¹¹. Rafael Llanes nos muestra de una manera clara que el Señor utilizó los dos métodos, aunque prefería el inductivo: *“Ofrece a sus oyentes un conjunto de realidades constatables y les pide que reflexionen sacando la justa conclusión”*. Y con respecto al método deductivo afirma: *“Sin embargo, Jesucristo también recurre al método deductivo cuando es oportuno. En el capítulo quince de San Juan presenta sus enseñanzas partiendo de las verdades fundamentales aceptadas por sus discípulos para sacar conclusiones detalladas”*⁴¹².

Siguiendo lo que nos indica el autor anterior podemos aplicar el método inductivo a las parábolas que Jesús cuenta a sus interlocutores. En la parábola de los dos hijos (Mt 21, 28-31) Jesús dice: “Un hombre tenía dos hijos”, lo que corresponde a la presentación de una realidad que se puede constatar, como dice el autor, y la pregunta ¿cuál de los dos hizo la voluntad del padre? corresponde a la conclusión que Jesús pide a sus oyentes. Otra de las parábolas con esta misma dinámica es la del buen samaritano (Lc 10, 29-37).

3. 7. 1. 3. La pedagogía en la catequesis En el campo catequístico no se puede pensar en una catequesis sin pedagogía. Pero ¿qué tipo de pedagogía se requiere en la catequesis? ¿Puede ser cualquier tipo de pedagogía? El Directorio General

⁴¹⁰ DGC, 150

⁴¹¹ MORELLI ROM, Xavier. F. En: Nuevo Diccionario de Catequética. San Pablo, 1999, p.1787 “En el fondo, Jesús es el primer catequista, pero es arriesgado derivar de su acción indicaciones pedagógicas precisas. Más que un modelo a imitar es un ejemplo a seguir”.

⁴¹² LLANES, Rafael. Cómo Educar a los Adultos. México. Escuela de Fe, 1989, p. 109

de la Catequesis nos da la respuesta: *“En la transmisión de la fe, la Iglesia no tiene por sí un método propio, sino que se orienta a luz de la pedagogía de Dios”*⁴¹³. Podemos describir la pedagogía de Dios con estos términos del Directorio General:

*En analogía con las costumbres humanas y según las categorías culturales de cada tiempo, la Sagrada Escritura nos presenta a Dios como un padre misericordioso, un maestro, un sabio que toma a su cargo a la persona-individuo y comunidad en las condiciones que se encuentra, la libera de los vínculos del mal, la atrae hacia sí con lazos de amor, la hace crecer progresiva y pacientemente hacia la madurez de hijo libre, fiel y obediente a sus palabra...*⁴¹⁴

Juan Pablo II en su exhortación *Catechesi Tradendae* nos indica que debemos continuar con este tipo de pedagogía: *“Esta misma pedagogía debe seguir siendo el modelo de la pedagogía de la fe”*⁴¹⁵.

3. 8. 2. 1. Un método pedagógico que responde a la necesidad de una catequesis renovada Considerando la preocupación de la Iglesia con respecto a los desafíos que presenta la catequesis actualmente y que han sido indicados anteriormente, proponemos un método pedagógico alternativo que responde en cierta manera a esos retos de la formación catequística.

3. 8. 2. 2. El uso del método inductivo Nuestro método catequístico es inductivo. En él se parte de una presentación de los acontecimientos bíblicos, extraídos específicamente de los textos del Nuevo Testamento, es decir, de la vida y las obras concretas de Jesús, de su contexto histórico, para luego pasar a una interpretación de la parábola que descubre su significado en la revelación divina.

⁴¹³ DGC, 148

⁴¹⁴ DGC, 139

⁴¹⁵ CT, 58

3. 8. 2. 2. 1. Su pedagogía Anteriormente hemos tratado el tema de la pedagogía de la catequesis, que es la pedagogía de Dios. A través de las parábolas se puede comunicar dicha pedagogía; porque como nos indica Luis Guglielmoni, cuando hace la distinción de lo que realmente la parábola quiere comunicar, la parábola tiene la función de transmitir una acción salvífica y no otra cosa: *“La parábola no quiere transmitir prioritariamente una enseñanza, sino proponer un acontecimiento o sea un hecho salvífico que ya se ha realizado en Cristo”*⁴¹⁶.

Considerando lo que dice este autor, la pedagogía de este método consiste en descubrir y discernir a través de la interpretación de las parábolas la acción reveladora de Dios en la historia humana por medio de su Hijo Jesucristo, que es enviado con la finalidad de anunciar el reino de Dios a toda la humanidad para poder salvarla, y mostrar con esta dinámica el significado que puedan tener en la revelación divina para el hombre de hoy.

3. 8. 2. 2. 2. Su finalidad Este método no tiene otra finalidad distinta a la que siempre ha tenido la Iglesia y que hemos indicado al inicio de este capítulo.

- **Educar la fe**

Partimos del hecho de que los catequizandos son personas que ya tienen fe, por lo que esta catequesis pone una marcada acentuación en la enseñanza que puede educar y hacer crecer esa fe adquirida a través del anuncio de la Palabra de Dios. Su objetivo es lograr que el catequizando poco a poco tenga una idea clara de lo que significa e implica el hecho de tener el don de la fe dado por Dios.

- **Llevar al catequizando a una conversión hacia el Reino**

⁴¹⁶ GUGLIELMONI, Luis. El Uso de las Parábolas en la Catequesis. En: Didascalia. N. 376. Rosario. (Octubre, 1984), p. 9

Hacemos ver al catequizando que Jesús fue enviado por su Padre con un fin determinado que es la instauración del reino de Dios en nuestro mundo y que al llegar su reino, todo ser humano debe tomar posición ante él y cambiar su vida para poder formar parte del reino y vivir sus valores.

- **Orientar hacia una adhesión a Jesús**

Primordialmente tratamos de llevar al catequizando a descubrir quién es realmente Dios en la persona de Jesús; a conocer a Jesucristo real e íntimamente: su manera de ser, pensar, actuar, etc. Después de un conocimiento claro y profundo de Jesús, a que se enamore de él y opte por adherirse a su persona para transformarse en su discípulo.

- **Motivar para un compromiso con el proyecto de Dios**

Procuramos que el catequizando tenga conciencia de que Dios ha concebido un plan de salvación para todos los hombres, y que con esta finalidad Él ha querido instaurar el Reino de los cielos. Pero la edificación de este reino no la realiza solo, sino que en su infinita sabiduría ha decidido que su proyecto salvífico se lleve a cabo con la cooperación del hombre, de modo que éste participe del proyecto divino ayudando en su implantación y expansión por el mundo.

3. 8. 2. 2. 3. Su dinámica Los pasos y la secuencia de este método a la hora de la enseñanza catequística son los siguientes:

- **Presentación del contexto histórico de Jesús**

Pretendemos en este primer momento que el catequizando tenga un conocimiento amplio y claro de la realidad histórica concreta en que vivió y actuó el Hijo de Dios. Por eso, al catequizando le presentamos primeramente el contexto histórico de Jesús. Este contexto tiene en cuenta los aspectos sociales, políticos, económicos y religiosos, que son bien explicados, teniendo en cuenta todos los detalles,

factores y elementos propios y necesarios, que le sirvan para una mejor comprensión e interpretación del texto parábólico, como, por ejemplo, la geografía, la realidad socioeconómica del país, los diferentes grupos religiosos, la realidad del templo, etc.

- **La actitud de Jesús ante su contexto**

La finalidad que buscamos con este segundo momento es la toma de conciencia por parte del catequizando de cuál fue la reacción y posición de Jesús ante su propia realidad histórica; el descubrimiento de que el enviado de Dios no fue indiferente ni se conformó con la situación en que estaba viviendo, sino que al hacer una relación de aquella realidad con la voluntad de su Padre, se dio cuenta de que no había compatibilidad ni correspondencia entre ambas, sino que se había distorsionado el proyecto de Dios concebido e iniciado desde el Antiguo Testamento.

- **La novedad traída por Jesús**

En este tercer paso queremos que el catequizando comprenda que Jesucristo no sólo reacciona y toma una posición ante aquello que no está de acuerdo con el querer de Dios, sino que, también él, ante esa realidad, propone algo nuevo, una alternativa, algo diferente: un cambio que transforma las cosas y la manera de ver la vida⁴¹⁷.

- **Hermenéutica analógica contextual de la parábola**

Aquí tratamos de que el catequizando aprenda a contextualizar analógicamente los textos parabólicos. Esto consiste en tomar una parábola cualquiera y situarla en el contexto histórico de Jesús, haciendo una analogía contextual. Es decir, una relación del contenido y de los elementos de la parábola con los elementos que presenta el contexto histórico de Jesús, como los personajes, las situaciones sociales, las acciones, los gestos, las expresiones, etc., que en ella aparecen.

⁴¹⁷ En este paso del método se hará hincapié sobre la novedad que Jesús provocó en la sociedad de su tiempo, porque creemos que esto es esencial; el catequizando debe tenerlo claro para que sea para él el punto de referencia para su vida y sea la causa que lo anime a hacer lo mismo en su propia sociedad.

- **Exégesis de la parábola**

Después de haber contextualizado analógicamente la parábola pasamos a una interpretación de la misma. Es decir, buscamos el significado propio de la parábola, lo que ella quiere decir o significar.

- **El mensaje central de la parábola**

Después de haber realizado el paso anterior, el catequizando aprende a encontrar el mensaje principal que quiere transmitir Jesús a través de la parábola.

- **Hermenéutica de la parábola**

Finalmente, el mensaje evangélico encontrado en la parábola, lo aplicamos a la realidad social, política y religiosa en la que está viviendo actualmente el catequizando, con la finalidad de que él descubra que dicho mensaje tiene que decir algo a su propio contexto y vivencia de fe.

3. 8. 3. El método aplicado a la parábola del padre misericordioso En esta parte, aplicamos los elementos del método catequístico presentados anteriormente para ofrecer un ejemplo concreto de su funcionamiento.

3. 8. 3. 1. El contexto histórico de Jesús En esta parábola se puede notar fácilmente el contexto específico de donde parte Jesús para contarla: Jesús está siendo criticado por convivir con los cobradores de impuestos y pecadores, es decir, con los impuros.

Entonces, aquí hay que considerar toda la realidad de pureza ritual de los judíos que estaba justificada por la ley mosaica, la actitud y el proceder de la estructura religiosa que se rige por dicha ley y la situación difícil en que vivían muchas personas por tener defectos físicos, por estar enfermas o por el tipo de trabajo que realizan, etc., por lo que eran rechazadas por la sociedad y el sistema religioso.

3. 8. 3. 2. La actitud de Jesús ante la crítica Jesús reacciona ante las murmuraciones que hacen los escribas y fariseos. Él no está acuerdo con aquella realidad que están viviendo sus propios coterráneos ni con el comportamiento de los que se consideran mejores que los demás, actitud que los lleva a rechazar y despreciar a los otros.

Jesús jamás acepta un tipo de convivencia donde se da el desprecio y la división. Por eso, cuenta esta parábola como una crítica, una llamada de atención y al mismo tiempo una revelación de Dios.

3. 8. 3. 3. La novedad de Jesús Jesús con su comportamiento demuestra algo nuevo, algo que no acontecía en su tiempo: los considerados impuros son acogidos y amados por Dios. El Padre a través de su Hijo Jesús no los condena ni los juzga, sino que convive con ellos y les hace sentir que son importantes para Dios por ser sus hijos. Lo que le interesa a Dios es que sus hijos se arrepientan y vuelvan; cuando esto se cumple, hay razón para hacer una fiesta.

3. 8. 3. 4. Hermenéutica analógica contextual⁴¹⁸ En primer lugar tomamos la figura del padre de familia que aparece en esta parábola y que representa a Dios Padre misericordioso, que por medio de su Hijo Jesucristo acoge a los que son despreciados y rechazados por la estructura religiosa y civil, como los cobradores de impuestos y pecadores.

El hijo menor que se va de la casa, malgasta su herencia y vuelve (conversión) al lado de su padre, son los mismos despreciados y rechazados. La fiesta que hace el padre para celebrar la llegada de su hijo es la imagen del reino de Dios. El otro hijo que se enoja y no quiere participar en la fiesta representa la estructura religiosa, los escribas y fariseos, que son los que no están de acuerdo con el comportamiento de Jesús.

⁴¹⁸ Para desenvolver esta parte, la dinámica y el estilo es el mismo que realizamos en la última parte del segundo capítulo donde se interpreta varias parábolas. Cf. 2. 8. 2.

3. 8. 3. 5. Exegésis de la parábola Para una exégesis de la parábola del Padre Misericordioso, podemos considerar algunos aspectos esenciales de ella.

- **La imagen de Dios**

Jesús con la narración de la parábola del Padre Misericordioso quiere mostrar a los escribas y fariseos cuál es la “verdadera” imagen de Dios: esencialmente bueno y misericordioso con todos.

No es aquel que hace distinción de personas y condena al pecador, al contrario, es el que siempre espera y da más de una oportunidad para el que se arrepiente y vuelve a Él, sin imponer condiciones. Es aquel Ser que por su gran amor de Padre va en busca de la oveja descarriada para brindarle su apoyo y cariño.

- **La conversión**

Jesús hace notar a las autoridades religiosas que Dios Padre no se fija tanto en el pecado del hombre, sino en su disposición para cambiar la mente, el corazón y el comportamiento y ser diferente ante Dios y los otros. Por eso es que el padre de la parábola no permite que su hijo termine de decir lo que había pensado y preparado de antemano para ese momento de encuentro. Lo interrumpe diciendo a sus siervos que preparen la fiesta para su hijo que ha regresado.

- **El reino de Dios**

Con la imagen del padre que recibe a su hijo y le prepara una “fiesta”, Jesús quiere indicar a los escribas y fariseos qué es realmente el reino de Dios. Ellos pueden identificar claramente este reino divino con sólo ver la actitud y los gestos del propio Hijo de Dios con respecto a los pobres (cobradores de impuestos y pecadores). Jesús viene para hacer la voluntad del Padre, por eso, todo lo que él realiza está dentro del querer de Dios que se concreta con la instauración del reino.

- **Tomar posición ante la llegada del reino**

Jesús hace notar a sus críticos con esta parábola que el reino de Dios ha llegado con Él y que dicho reino es ofrecido a todos sin distinción. Todos son invitados a entrar y formar parte de él sin excepción. Ante la presencia de este reino, todos deben tomar una posición a favor o en contra.

En otras palabras, Jesús está insinuándoles a los escribas y fariseos que ellos también son llamados a participar y a formar parte de este reino. Que en vez de enojarse y criticar su actitud delante de los que ellos hallan indignos de la salvación divina, deben hacer lo mismo que él hace: ponerse de su parte y juntos realizar la voluntad de Dios Padre.

- **El mensaje central de la parábola**

El mensaje central que Jesús quiere comunicar con esta parábola dirigida a los escribas y fariseos es que Dios es un Padre que ama a todos sin hacer diferencias de ninguna índole y que ese amor lo lleva a optar por los más pobres y abandonados, no porque sean los mejores o más dignos de su aprecio, sino porque son los que más necesitan de su apoyo y de su amor.

- **La hermenéutica de la parábola**

Dios Padre continúa revelándose hoy a todos los hombres y a todos los pueblos sin distinción de raza, color de piel, lengua, cultura, religión, condición social o física, etc. Pero, como ayer y siempre, él opta por los pobres y abandonados. Dios también se dirige hoy a nosotros que vivimos en un mundo donde la tendencia es a hacer tales diferencias y divisiones. Nuestra actitud no debe ser la de los escribas y fariseos, por el contrario, debe asemejarse a la de Jesús, que con sus gestos y palabras nos indica cual es la verdadera voluntad de Dios y cómo debe vivirse en relación con los demás.

El reino de Dios continúa actualmente en nuestro medio, pero al igual que a los escribas y fariseos, Dios nos exige que ante su reino tomemos una posición ya sea a favor o en contra porque no hay término medio. Ante el reino no podemos quedarnos indiferentes sin hacer nada.

El reino nos cuestiona y nos hace decidir. Nuestra decisión por el reino de Dios parte inicialmente de una disposición interior para querer cambiar nuestro estilo de vida y convertirnos a los criterios propios del reino, para luego vivirlas de una forma concreta.

Pero no se trata solamente de convertirnos y optar por el reino, también Dios nos pide comprometernos con su causa, es decir, nos invita a todos, como lo hizo con los escribas y fariseos de la parábola, a participar y trabajar en la instauración de su reino en cualquier parte donde nos encontremos.

3. 9. SÍNTESIS CONCLUSIVA

Como ya hemos podido considerar en este capítulo final, nos encontramos ante una catequesis que exige retomar funciones de primera evangelización para llenar el vacío que existe por la falta del primer anuncio. Es necesario buscar alternativas, nuevos elementos catequísticos y nuevas formas de enseñanza y pedagogía que puedan responder de una forma concreta y válida a este fenómeno religioso que hoy vive la Iglesia.

Son muchos los cristianos que han recibido los sacramentos pero que no viven su fe de una manera comprometida y muchos los que se han alejado parcial o totalmente de la Iglesia. Hoy vemos la gran necesidad de trabajar por una catequesis que sea capaz de motivar y atraer a estos cristianos para que puedan vivir su experiencia de fe dentro de la gran familia de Dios que es la Iglesia y se sientan parte responsable de ella.

Por eso hemos querido hacer patente en esta tercera parte, que por medio de un método adecuado de exégesis y hermenéutica bíblica contextual y una pedagogía apropiada, se puede responder a la necesidad apremiante de la Iglesia de hoy de una nueva evangelización y, al mismo tiempo, de una catequesis renovada en sus contenidos y dinámica, que lleve a la persona a un verdadero conocimiento de

Jesús y, por ende, a la conversión, seguimiento y compromiso con Jesús y su proyecto de salvación.

CONCLUSIÓN

Al finalizar este trabajo de grado hemos podido alcanzar el objetivo planteado y podemos concluir que una hermenéutica contextual de las parábolas puede ofrecer un rico conjunto de elementos esenciales para una acción catequística adecuada a la realidad del hombre de hoy.

El empleo de un método pedagógico que tenga como instrumento principal las parábolas y la utilización de una hermenéutica contextual, puede tener un efecto eficaz en la catequesis para motivar en el catequizando la reflexión, conversión y adhesión a Cristo, que, al fin de cuentas, era el objetivo principal de Jesucristo a la hora de narrar sus parábolas, y que hoy sigue siendo la finalidad última de la catequesis.

El método propuesto tiene como objetivo principal la dirección del catequizando hacia un encuentro personal con Jesucristo para que lo conozca profunda y ampliamente, se enamore de él y decida ser su discípulo.

Creemos que un elemento esencial que puede motivar a la adhesión y seguimiento de Jesús, es el hecho de que en la catequesis desarrollada con el método que hemos tratado en este trabajo, el catequizando descubre la novedad que el Señor con sus palabras y acciones trajo a su propia realidad social.

Ella puede ser un referente en su vida y, al mismo tiempo, el eje orientador que lo empuje hacia una vivencia y compromiso con el Evangelio en la sociedad actual. Esto se conseguirá siempre y cuando se presente el contenido bíblico adecuado dentro de una catequesis diferenciada, dinámica, participativa y vivencial.

BIBLIOGRAFÍA

AÇÃO CATOLICA OPERÁRIA E COMISSAO NACIONAL DE PASTORAL OPERÁRIA. A História do Povo de Deus. Vol. 3. 3/B. Editora Nova Letra (S.F.). Rio de Janeiro, 130 p

ALCEDO TERNERO, Antonio María. En: V. María Pedrosa, María Navarro, R. Lázaro, J. Sastre. Nuevo Diccionario de Catequética. V. 1. San Pablo. Madrid, 1999, 1275 p

BAUDRAZ, F. En: Jean Jacques Von Allmen. Vocabulario Bíblico. Ediciones Marova, S. L. Madrid. Tomo XVII, 1968, 1071 p

BOFF, Leonardo. Jesucristo el Libertador, Buenos Aires: Latinoamérica Libros, 1974, 270 p

CABELLO, Rubén. El Reino de Dios. Notas para una Reflexión de la Fe. En: Christus. México D. F. N. 585. Año 50 (Mayo), 1985

CAMPOS GUILARTE, Manuel de. Evangelización y Catequesis. En: Actualidad catequética. N. 171. Madrid (Julio-Septiembre), 1996

CASA, Felix. Parábola y Catequesis. En: Revista Bíblica, N. 38. Buenos Aires. (Abril-Junio), 1976

CASTRO MARTÍNEZ, Gabriel. En Diccionario de pastoral y evangelización. Editorial Monte Carmelo. Burgos, 2001, 1222 p

CENTRO ECUMÉNICO DE ESTUDIOS BÍBLICOS. Parábolas de Jesús. Año 12. N. 02. Sao Leopoldo, 1993, 60 p

CERFAUX, L. El Mensaje de las Parábolas. Ediciones Fax. Madrid, 1969, 234 p

COMISIÓN BÍBLICA. La Interpretación de la Biblia en la Iglesia. En: Revista Bíblica. Año 56, Nueva Época, N. 53, Buenos Aires. (Enero-Marzo), 1994

COUSIN, Hugues. Los Textos Evangélicos de la Pasión. Edición Verbo Divino. Estella Navarra, 1987, 262 p

DE LA FUENTE, Alfonso. En: DODD, C.H, Las Parábolas del Reino. Ediciones Cristiandad. Madrid, 1974, 196 p

DÍAZ, José Manuel. Las Parábolas del Evangelio. Editorial S. J. Eudes. Bogotá, 1949, 172 p

DICCIONARIO BÍBLICO ABREVIADO. Ediciones Paulinas. Navarra. 1995, 306 p

DIRECTORIO GENERAL PARA LA CATEQUESIS. Ediciones Paulinas. Bogotá. D.C, 2003, 302 p

DODD, C. H, Las Parábolas del Reino. Ediciones Cristiandad. Madrid, 1974, 196 p

DOMINGUES, José, SAEZ Julia. O Homem de Nazaré. Editora Vozes. Petrópolis, 1987, 216 p

DOMMERSHAUSEN, Werner. L Ambiente Di Gesu. Editorial Marietti.Torino. 1980, 110 p

DRANE, John. Jesús. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1984, 200 p

ECHEGARAY, Hugo. La Práctica de Jesús. Centro de Estudios y Publicaciones (CEP). Lima, 1981, 222 p

EHORTACIÓN APOSTÓLICA CATECHESI TRADENDAE. Juan Pablo II. Ediciones Paulinas. Bogotá, 1984, 90 p

ESPINAL, José Luis. Teopoética de las Parábolas de Jesús. En: Ciencia Tomista. Año 75. N. 365. Salamanca. (Septiembre-Diciembre), 1984

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA ANUNCIO DEL EVANGELIO HOY. Paulo VI. Ediciones Paulinas. Bogotá, 2001, 91 p

FLORISTÁN, Casiano. Conceptos fundamentales de Pastoral. Madrid: Cristiandad, 1993, 1054 p

FLORISTÁN, Casiano. Jesús, el Reino y la Iglesia. En: TAMAYO ACOSTA, Juan José. Diez palabras claves sobre Jesús de Nazaret. Navarra: Verbo Divino, 1999

FRAIJO, Manuel. Jesús Frente al Sistema Dominante. En: Razón y Fe. Junio. Madrid, N. 1088, 1989

FUSCO, V. En: Nuevo Diccionario de Teología Bíblica. Ediciones Paulinas. Madrid, 1990, 2024 p

G. DORADO, Guillermo. ¿Fue Jesús de Nazaret Crítico Implacable de las Estructuras? En: Moralia. N. 5, Madrid. (Enero-Junio), 1980

GALLO, Luis A. El Contexto Socio-Religioso en el que Vivió Jesús. En: Didascalía. N. 500. Año 51. Rosario. (Abril), 1997

GARCÍA VIANA, Luis F. Las Parábolas de Jesús. En: Sal Terrae. (Abril), 1997

GESTEIRA GARZA, Manuel. Jesús y los Pobres. En: Revista de Teología y Pastoral de Caridad. Madrid. N. 13-14. (Enero-Junio), 1980

GONZÁLEZ RAMÍREZ, Javier. Ser y Quehacer de la Catequesis. CELAM. Colección Autores N. 25. Bogotá, 1999, 130 p

GUERRA, Eduardo. La Parábola del Buen Samaritano. Editorial CLIE. TERRASSA, Barcelona, 1999, 185 p

GUGLIELMONI, Luis. El Uso de las Parábolas en la Catequesis. En Didascalía. N. 376. Rosario. (Octubre), 1984

HANS JÜRGEN, Schultz. Jesús y su Tiempo. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1968, 277 p

HARNISCH, Wolfgang. Las Parábolas de Jesús. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1989, 296 p

J. MALINA, Bruce. El Mundo del Nuevo Testamento. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1995, 240 p

JEREMIAS, Joachim. Interpretación de las Parábolas. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1982, 216 p

_____ Jerusalén en Tiempos de Jesús. Ediciones Cristiandad. Madrid. 1977, 403 p

_____ Las parábolas de Jesús. Ed. Verbo Divino. Salamanca, 1992, 304 p

JIMÉNEZ, Manuel José. Metodología de la Catequesis. Manuscrito (material de curso para diplomado en ITEPAL. Agosto. Colombia, 2004

_____ Identidad y Finalidad de la Catequesis. Manuscrito. (Material de curso para diplomado en ITEPAL) Septiembre, 2004

JOHN W. Sider. Interpretar las parábolas. San Pablo, Madrid, 1995, 317 p

KAHLEFELD, Enrique. Las Parábolas y Ejemplos del Evangelio. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1967, 333 p

KONING, Johan. La Biblia, su historia y su lectura. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1995, 252 p

LA CATEQUESIS EN AMERICA LATINA. Orientaciones comunes a la luz del Directorio General para la Catequesis. CELAM. Santa Fe de Bogotá, D. C., 1999

LAPUENTE, Ricardo. Secularismo. En Christus (Julio). México D. F., N. 435, 1972

MAISONNEVE, Dominique de la. Parábolas rabínicas. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1985, 129 p

MARGUERAT, Daniel. Parábola. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1994, 65 p

MARIE BEAUDE, Pierre. Jesús de Nazaret. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1988, 228 p

MARTÍN DESCALZO, José Luis. Vida y Misterio de Jesús de Nazaret. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1987, 1307 p

MAYER, Herbert T. Cómo Interpretar las Escrituras. Centro de Publicaciones. Buenos Aires, 1970, 112 p

MORELL I ROM, F. Xavier. En: Nuevo Diccionario de Catequética. San Pablo. V. II. Madrid, 1999, 2366 p

MUSSNER, Francisco. El Mensaje de las Parábolas de Jesús. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1963, 106 p

NOLAN, Albert. ¿Quién es Este hombre? Jesús Antes del Cristianismo. Editorial Centro Bíblico Verbo Divino. Santander, 2001, 232 p

PADOVESE. L. En. A. A. V. V. Diccionario Teológico Enciclopédico. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1996, 1071 p

PEISKER, C. H. En: Diccionario Teológico del Nuevo Testamento. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1983, 920 p

PERESSON, Mario. La Pedagogía de Jesús. Ediciones Salesianas. Bogotá, 2004, 397 p

PÉREZ COTAPOS, Eduardo L. ss.cc. Las Parábolas de Jesús: su sentido y adecuada interpretación. En: Teología y vida. Vol. XXXIII, Santiago, 1992

PÉREZ LANDABURO, Encarnación. En: Nuevo Diccionario de Catequética. San Pablo. Madrid. V. II, 1999, 430 p

PÉREZ, Eduardo-LARRAIN, Cotapoz. Parábolas Diálogo y Experiencia. El Método Parabólico de Jesús Según Don Jacques Dupont. Pontificia Universidad de Chile. Vol. XLII, 1991, 272 p

PÉREZ, Gabriel En: Diccionario Jesús de Nazaret. Editorial Monte Carmelo. Burgos, 2001, 1344 p

PITTA, A. En: Diccionario Teológico Enciclopédico, Editorial Verbo divino. Navarra, 1996, 1072 p

PRONZATO, Alessandro. Las Parábolas de Jesús en el Evangelio de Lucas. Ediciones Sígueme. Salamanca. 2003, 348 p

RAMOS, Felipe. El Reino en Parábolas. Colección Selección Bíblica, N. 09. Madrid: Centro Bíblico Hispanoamericano. 1963, 152 p

_____ En: Diccionario Jesús de Nazaret. Editorial Monte Carmelo. Burgos, 2001, 1344 p

SÁNCHEZ, José. La Estrategia de Jesús al Servicio del Reino de Dios. En: Christus. Año 54. México, 1989

SANTO DOMINGO. IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Santa Fé de Bogotá. 1992, 209 p

SECRETARIADO NACIONAL DE CATEQUESIS. Catequesis con Alejados. En: Actualidad Catequética. N. 141. Madrid (Enero-Marzo), 1989

SEMARARO, M. En: A. A. V. V. Diccionario Teológico Enciclopédico. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1996, 1071 p

SIMONETTI, M, Alegoría, en DPAC, I, 6970; Id, letrera e/o allegoria. Un contributo alla storia dell exegesi patriótica, Roma, 1985

THEISSEN, Gerd. La Predicación de Jesús sobre el Templo: Profecía en el Antagonismo entre el Campo y la Ciudad. En: Selecciones de Teología. Vol. 17 Barcelona. (Octubre-Diciembre), 1978

TULIO, Aurelio. En: Joseph Gevaert. Diccionario de Catequética. Editorial CCS. Madrid, 1987, 321 p

VERGARA, Raul. Jesús y la Economía. En: Persona y Sociedad. N. 2-3. Santiago, 1993

VISCARRA PATIÑO, Alfredo. Espiritualidad de la Parábolas del Evangelio. Librería Parroquial de Clavería, S. A. de C. V. México, 1987, 139 p

VOLKMANN, Martin. Jesús e o Templo. Ediciones Paulinas. Sao Leopoldo, 1992, 170 p

YUBERO, Galindo. En: Gran Enciclopedia RIALP (GER). Ediciones RIALP, S. A Madrid. Tomo XVII, 1973, 430 p